

Cerrado por votación

La mayoría. — ¡Todavía pesamos mucho!...
La minoría. — ¡Sí; pero hemos dejado al descubierto muchas erratas!


GINEBRA "Bols" LA MEJOR QUE EXISTE
SU COLOR
ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA
SU VEJEZ
BOLS
Unicos Importadores:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES.

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*

La criada entra a dar cuenta de que el chiquitín de la casa se ha comido el pan del perro.

La señora (distraídamente). — ¡Tantas veces es el perro quien se come el pan del niño!...

Misia Pancracia.

Un jovencito desocupado se presenta al director de una oficina para buscar empleo.

— Pero usted me parece muy joven — le observa el director.

— Joven yo, que ya van tres años que padezco de un catarro crónico?

José Moneta.

Ella. — ¿Cree usted, doctor, que mi marido se curará?

El doctor. — Sí, señora; lo que más necesita es tranquilidad, mucha tranquilidad. Aquí tiene esta receta que es un calmante de opio.

Ella. — ¿Y a qué hora tengo que dárselo?

El doctor. — ¿Cómo dárselo? No; si el opio es para usted.

Tomás.

— ¿Este salmón es fresco?

— Con decirle que tuve que cortarlo en pedazos para que no se me escapara.

R. 1306.

En un campo de maniobras.

Los blancos debían atacar a los colorados, pero no sabían dónde. Un destacamento empezó a pasar por un puente de madera.

— ¡Eh! — gritaban los colorados. — ¿No han visto el aviso? ¡Este puente se supone que está destruído.

— ¡Ah! — respondió el capitán blanco. — ¡Entonces supóngase que nosotros pasamos a nado!

A. B. C.



— ¡Qué gran cosa es tener memoria! Ahora me acuerdo que me he olvidado de lo que quería hacer hoy.

Olvidadiza.

— Cuando yo pago cinco pesos por un cigarro...

— ... te dan un vuelto de cuatro noventa.

Pierre.

Entre amigos:

— El silencio es oro, ¿verdad?

— Así dicen.

— Entonces las bodas entre mudos deben ser «bodas de oro».

Staulfo.

— Dime, papá, ¿es verdad que un ordenanza es más que un general?

— No, hijo mío.

— Entonces, ¿por qué cuando muere un general dicen los diarios, «se le harán los honores de ordenanza»?

Tomás.

Entre niños:

— ¿Tienes hermanas?

— No.

— ¿Y hermanos?

— Tampoco.

— Entonces, ¿con quién te peleas?

Rodolfo.

En una farmacia:

Niño. — Deme diez centavos de pastillas de eucaliptus.

Farmacéutico. — ¿Tiene prisa?

Niño. — No, señor; tengo tos.

Luis Farina.

— ¿En qué se diferencia el rayo de la luz eléctrica?

— En que el rayo es gratuito y la luz eléctrica cuesta un dineral.

Fenelón.

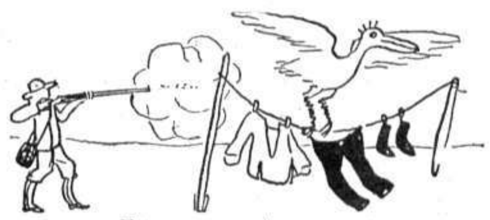
Entre dos paisanos que llegan a la ciudad.

— Che, Pedro, vamos a tomar el tranguay.

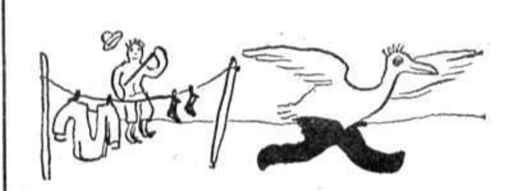
— Pero si ese es el número 29, y tenemos que tomar el 28.

— ¡Bah! ¡un número más o menos!

R. 1306.



Esta vez es mía... ¡pum!



¡Oh! En esta tierra hasta las cigüeñas llevan calzones.

S. M. B.

El éxito de las armas montenegrinas

La toma de Escutari



Un carro triunfal a la moderna. — El príncipe real Danilo, llegando de Escutari en automóvil a hacer entrega a su padre, el rey Nicolás, de las llaves de la ciudad de Escutari. Nuestra fotografía presenta al príncipe entrando en Cettinge, portador de las banderas ganadas a los turcos en la ya famosa acción, y entre las entusiastas aclamaciones del pueblo.



Efecto causado por una granada de ocho pulgadas en un edificio de Escutari.

Después de haber sido alcanzado por cuatro balas. — Aspecto del consulado ruso en Scutari.



Honrando a los caídos en defensa de la bandera de su patria. — Los soldados montenegrinos heridos en la acción de Escutari, acompañados a la catedral de Cettinge por la reina Milena y de altas damas de la corte.


No permita Vd. que sobre su hogar, hoy
feliz, se ciernan sombras amenazadoras.
No se haga Vd. culpable de su propia desgracia, dejando que el resfrío se convierta en tuberculosis o que la debilidad degenere en locura o que la excitación nerviosa aniquile sus energías vitales. Todo esto puede evitarse si se mantiene el cuerpo fuerte y en toda la plenitud de su vigor con un fortificante que como
IPERBIOTINA
MALESCI
está consagrado por muchos años de éxito y cuya energía vivificadora alcanza por igual a todos los órganos vitales.
Preparación patentada del Est. Químico Dr. MALESCI - Firenze (Italia).
VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS.

El éxito de las armas montenegrinas

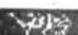


El resultado de un tiroteo de treinta bombas por minuto. — Esta fotografía da idea de lo desastroso de las consecuencias del bombardeo de Escutari. Como la casa que se ve en este grabado, quedaron más de la mitad de las de la ciudad, especialmente las del barrio comercial de la misma.

Antes de que el rey Nicolás pusiera su suerte en manos de las potencias europeas. — El monarca montenegrino dirigiendo una alocución a los soldados y ciudadanos, en Cettinge, con la llave de la ciudad conquistada en una mano y tocando con la otra mano la bandera quitada a los turcos.

Abríguese Vd.

En nuestro Departamento de Bonetería encontrarán los mejores artículos de punto de lana para señoras, hombres, niñas y niños.



Algunos precios

Sacos para señora, en punto tricot, de pura lana, forma cruzada, botones fantasía, hechura última moda, colores blanco, negro, gris, azul y verde, todos los talles.................... $ 9.50

Sacos de pura lana, punto tricot, para señoras, modelo gran novedad, colores surtidos, todos los talles $ 14.—

Blusas golf de pura lana, punto tricot, para señoras, formas de moda, cuello oficial, color blanco, negro, gris y azul, todos los talles.................... $ 4.50

Blusas golf, punto tricot fantasía, de pura lana, muy encorpadas, cuello alto doblado, colores negro y azul, todos los talles.......................... $ 6.20

Enaguas para señora, en punto pirineo de pura lana, artículo de mucho abrigo, colores fantasía, a rayas y lisos, todos los tamaños................. $ 3.75

Enaguas para señora, en punto jersey con frisa, muy encorpadas, colores gris y fisel, todos los talles.... $ 5.50

Enaguas para señora, en punto pirineo de pura lana, muy abrigadas, gustos de fantasía, con bordados y festoneados, todos los tamaños............ $ 6.—

Pelerinas de pura lana, forma kimono, punto fantasía y adornos de cinta, colores blanco, negro, gris, bleu, rosa y cielo................................ $ 4.—

Pelerinas de pura lana, punto fantasía, mangas japonesas, artículo muy práctico y de gran abrigo, colores blanco, negro, gris y azul.................. $ 5.50

Pañoletas punto tricot de pura lana, encorpadas, frisa de puntillas, fabricación francesa, colores blanco, negro, azul y gris.

Tamaños:	cm. 120	140	160
	$ 2.70	$ 4.—	$ 5.50

Echarpes para señora, en punto tricot de pura lana, con fleco, tamaño 40 x 260 cm., colores surtidos.. $ 2.—

Echarpes lana Suecia, con guarda fantasía, imitación armiño, para señora, tamaño 33 × 220 cm.. $ 5.—

Vestiditos para niñas, en punto tricot fantasía, pura lana, fondo blanco o azul, con ancha guarda, cinturón y cuello color, para 1, 2 y 3 años.............. $ 4.90

Enagüitas para bebés, en punto tricot de pura lana, encorpadas, talles 1 y 2...................... $ 2.—

Saquitos paletós para niña en punto tricot de pura lana, hechura de gran moda, colores gris, blanco y azul, para 2 a 6 años......................... $ 6.50

Saquitos en punto tricot de pura lana, de mucho abrigo, para niñas, colores blanco, gris y azul.

Años:	3 a 8	9 a 12
	$ 7.60	$ 8.40

2395 — **Pelerinas** forma kimono, punto fantasía, lana nieve, adornadas con cinta liberty, colores negro, blanco, bleu, rosa y cielo .... $ 4.00

Chambergos para niñas de 8 a 14 años, en punto pirineo de lana, forrados en polonesa, colores combinados blanco y azul, adornos de cordón y pompones.. $ 1.60

Gorrita para bebé, forma chambergo, en punto tricot de pura lana, adornados con pompón y trencilla de lo mismo, blancas......................... $ 1.—

Gorritas para bebé, forma capelina, en punto pirineo de lana, adornadas con cinta de raso y puntillas mercerizadas, blancas con rosa o cielo.......... $ 0.90

Vestiditos para bebé, en punto tricot de lana, con fantasías mercerizadas, adornos de puntillas, galón y cinta de seda, colores combinados, blanco y rosa, o blanco y cielo............................ $ 5.—

Batitas para bebé, punto tricot de lana y mercerizado, botones de seda, colores blanco, rosa y cielo... $ 1.20

Saquitos para bebé, punto tricot de lana, con botones de nácar y cordón de seda, blanco solamente... $ 2.30

Saquitos para bebé, en punto pirineo, imitación ratina, pura lana, adornados con bordados y trencillas de seda, blancas .... $ 3.40

Kimonos para bebé, en punto fantasía de lana nieve, adornados con mercerizado y cintas de seda, colores combinados sobre fondo blanco............ $ 2.80

Capitas para bebé, con caperuza forrada en seda, punto pirineo de pura lana, adornadas con fleco de borlas, colores combinados y blanco liso.

Tamaños:	cm. 55	60	65	70
	$ 2 40	2.70	2.90	3.10

Capitas para bebé, con caperuza forrada en seda, punto pirineo, muy encorpado, de pura seda, adornadas con galón, fleco de borlas y bordado fantasía, colores combinados y blanco liso.

Tamaños:	cm. 55	65
	$ 3.50	$ 4.25

TIENDA SAN JUAN ALSINA Y PIEDRAS

CASINO

La serie de los debuts prosigue con éxito triunfal, indiscutible y siempre creciente.

Esta semana fueron tres, lo que vale decir que tres fueron los éxitos abonados en la gran cuenta de la empresa de este music-hall.

Los Coenen, insuperables equilibristas; los Fabien's, notables bailarines transformistas y la deliciosa cantante italiana Clarette De L'Ile, han sido los aludidos artistas que en la presente semana se presentaron ante el público y obtuvieron su más entusiasta y merecida sanción de aplauso.



En la presente página incluimos fotograbados representando a estos aplaudidos debutantes, que quedan ya brillantemente incorporados al grandioso elenco del Casino y que en unión del Trío Lara, de la troupe china See Hee, los celebrados Nino y Nina, los acróbatas Durant, los cómicos Balzar, los patinadores Nelson, y la valiosísima falange de artistas líricas, como es la que constituyen, René Vincy, Aurora Gúlgida, etc., etc., forman el grandioso conjunto de la compañía nunca superada, ni aún igualada por cuantas empresas se han conocido entre nosotros.

El *clou*, la llave del éxito de este music-hall está sintetizada indudablemente en el *savoir faire* y en el *poder pagar* esa enorme y valiosa cantidad de selectos artistas, que el Casino hace desfilar por su victorioso escenario y que representa, no sólo un presupuesto inconmensurable, sino que además, una inmensa actividad y refinado conocimiento del público, de sus indiscutibles cualidades de buen gusto y de cultura, que ciertamente no se puede satisfacer hoy, con las pequeñeces de antaño. Bien ganado es, pues, el triunfo del Casino y bien merecido el incondicional favor que el público le tiene acordado.





CRÉDITOS por mercaderías de SASTRERIA, CONFECCIONES, CALZADO, SOMBREROS, CAMISERIA, BONETERIA y artículos generales para hombres y jóvenes, PAGADEROS EN 10 MENSUALIDADES.

SOLICITEN INFORMES

Bravo Barros & Cia.
351 San Martin 361

CHACRAS QUINTAS Y SOLARES

En 60 mensualidades
SIN INTERES

En el pueblo de Rawson F.C.P.

PARTIDO DE CHACABUCO

Sin base **Con opción**

El Domingo 15 y Lunes 16 de Junio á la 1 p. m.

En los mismos terrenos

Solicitese por correo, el plano de división (Ver la página de enfrente)

BRAVO BARROS & Cia.

EL ENSANCHE DE RAWSON

En el partido de Chacabuco. - Los antiguos terrenos de Muñiz, inmediatos a la estación del F. C. P. - A sólo cuatro horas de la Capital Federal, en la zona más prestigiosa del centro de la provincia de Buenos Aires, y entre los pueblos de Chacabuco, Salto, Junín, Mercedes, Carmen de Areco y Chivilcoy. - 91 chacras, 43 quintas y 298 lotes de pueblo, todos medidos y amojonados, con frente a calles Municipales, y con el trazado aprobado por el Superior Gobierno de la Provincia. - Son tierras vírgenes, excepcionales, con agua riquísima, aptas para toda industria rural, y especialísimas para quintas, huertas y chacras, desde el momento que se hallan en el centro mismo del pueblo, sobre la estación del Ferrocarril Pacífico y rodeando el núcleo central, la plaza e iglesia de la localidad, habiendo además en diversos sitios de la propiedad, terrenos reservados para dos plazas, colegio, policía y corralón municipal. - Rawson, es, hoy por hoy, uno de los pueblos de mayor importancia comercial de la región, contando con dos mil habitantes, dos Escuelas, Registro Civil, Policía, Delegado Municipal, Correo y Remates ferias, y con la ventaja de que allí se instalarán los talleres de máquinas del F. C. Pacífico, hecho que dará mucho mayor impulso a la población obrera, teniendo que radicarse en Rawson, dentro de poco tiempo, más de 200 familias de obreros, en virtud de que allí se hará el cambio de máquinas que hoy se hace en Mercedes. - Además, de Rawson sale el importante ramal que va hasta Arribeños.

Venta liberal, sin base, con opción, en 60 mensualidades, sin interés, con títulos definitivos una vez que hayan abonado doce mensualidades.

¡Con unos cuantos pesos, se compra, y con el producto de la tierra se van pagando las cuotas!

Los que no deseen pagar por mensualidades, podrán abonar el importe en 10 semestres, entregando como seña, en el acto del remate, el importe de un semestre.

Los que prefieran pagar todo el importe al contado tendrán un descuento de 20 %.

El DOMINGO 15 y LUNES 16 de JUNIO, a la 1 de la tarde

en los mismos terrenos, frente a la iglesia.

DETALLES

LAS QUINTAS Y CHACRAS TIENEN SUPERFICIES DESDE 58 ÁREAS HASTA 5 HECTÁREAS

MANZANAS DEL PUEBLO. - Están divididas en 298 lotes hasta de cuartos de manzana, con superficies de 335.65 a 2.546.65 varas cuadradas, superficies que permiten la subdivisión en lotes menores. - El campo es de lo más especial para agricultura, siendo la tierra negra, de la mejor para cualquier cultivo. - Todo se entregará amojonado en seguida del remate, pues no hay arrendatarios. - En la chacra B., fracción 7, existe una casa con tres habitaciones de material y cocina, y otra casa con dos piezas y galería, un galpón de 8 m 50 por 2, pozo y monte.

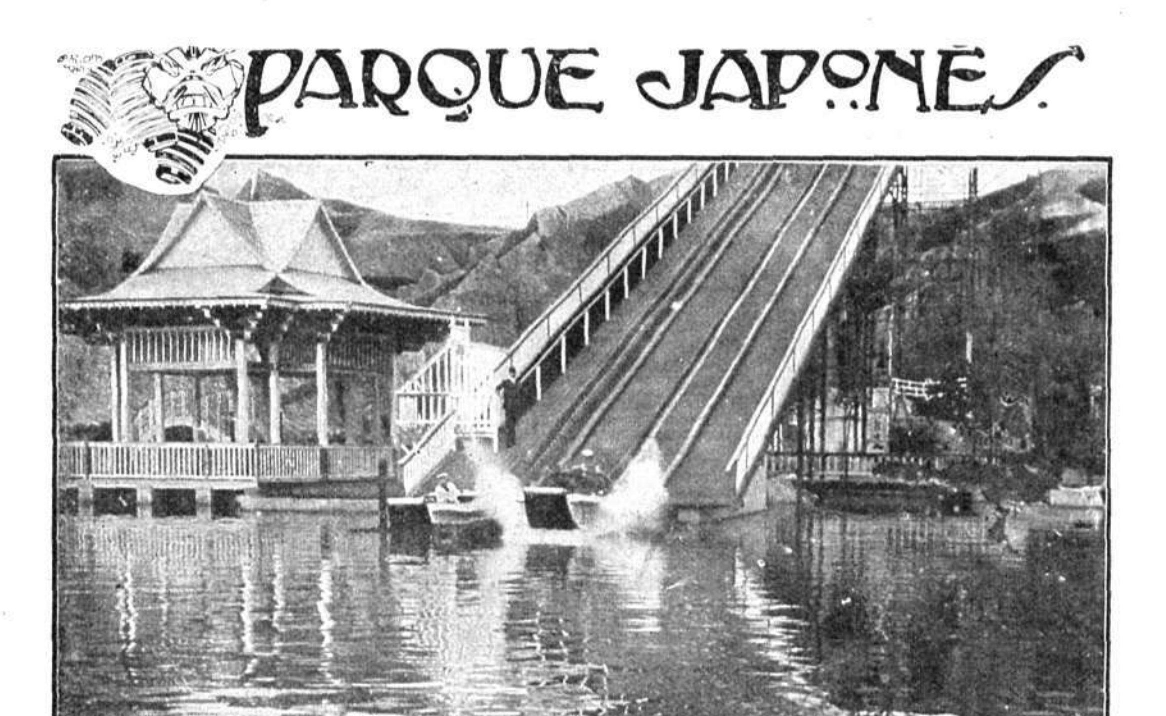
Los que deseen visitar los terrenos encontrarán coches en la estación Rawson, todos los días á la llegada de los trenes de las 10.12 y 10.38 de la mañana. Los referidos coches son gratis. - Seña, 3 mensualidades en el acto del remate. - Las mensualidades restantes deberán abonarse del 1 al 10 de cada mes en nuestra casa San Martín 361, Buenos Aires.

Títulos perfectos. - Escrituras matrices gratis por ante la oficina del señor Manuel S. Villegas (Corrientes, 633).

Los interesados que residan entre Mercedes y estaciones intermedias hasta Rawson, que deseen concurrir al remate, tendrán para regresar a sus destinos un tren expreso gratis, que correrá concluído el remate. - Los interesados desde Chacabuco y estaciones intermedias hasta Rawson, tendrán también, concluído el remate, un tren especial gratis para el regreso. - Comisión 2 %. - Informes, 351 San Martín 361.

Bravo Barros y C^{ía}

PARQUE JAPONÉS



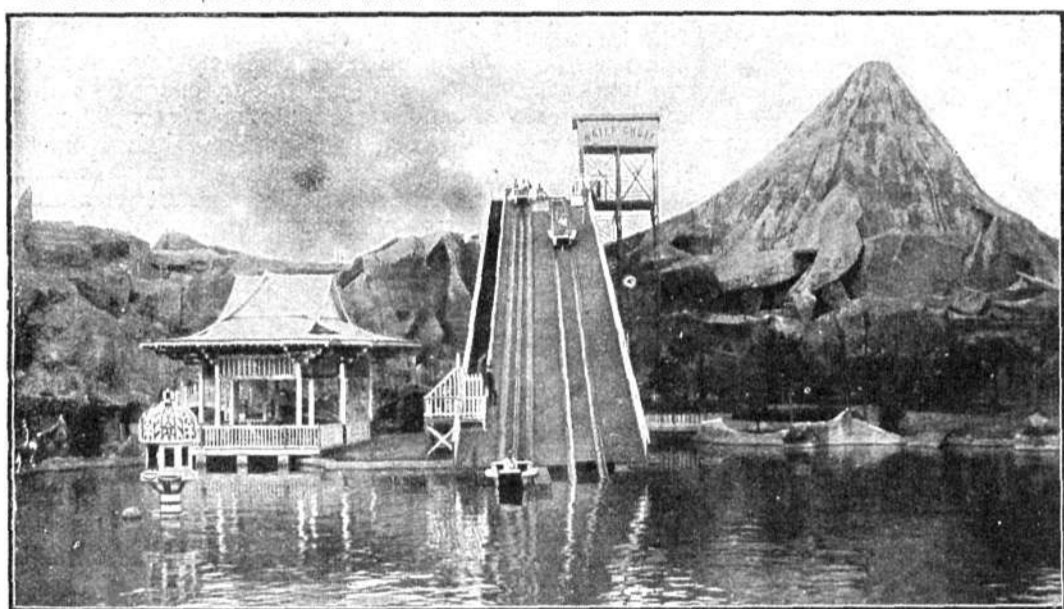
No obstante los excelentes preparativos que había hecho la empresa del Parque Japonés para inaugurar el domingo pasado el «Water - Chute», dicha inauguración no tuvo efecto porque a la hora debida no se habían despachado determinados detalles de orden municipal. Pero esto, que ya ha sido remediado, sólo servirá para acrecentar la justa espectativa despertada en el público por un espectáculo tan ameno e interesante. De modo que en la inauguración que se hará el domingo próximo, se ha de exteriorizar ese interés público con la concurrencia de las numerosas familias que se han propuesto visitar el «Water - Chute» desde que venimos anunciando su inauguración.

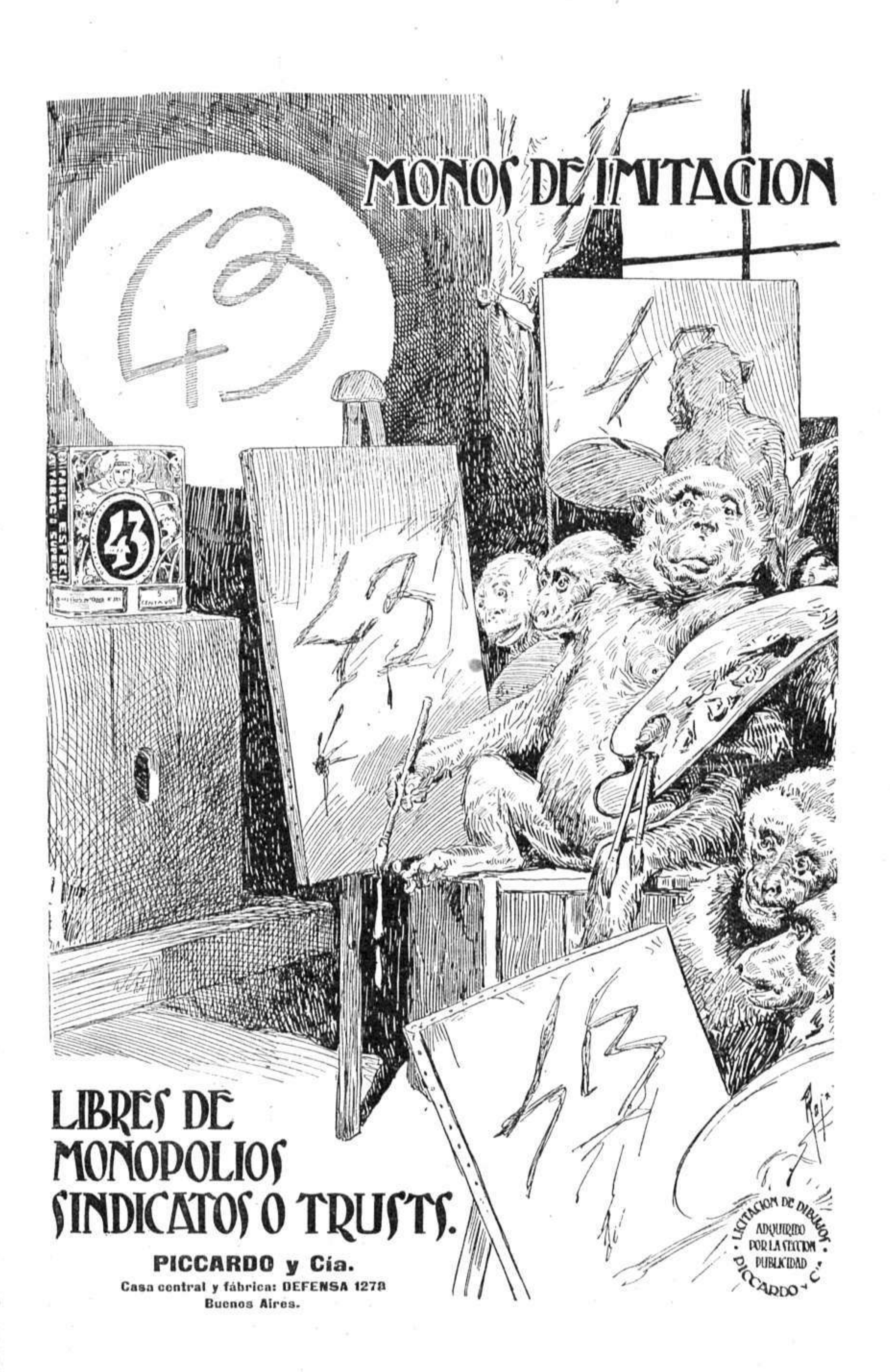
El aparente contratiempo no logró, empero, desmerecer el éxito de la jornada, pues como se habían preparado interesantes números y las bandas de música habían sido aumentadas, según lo dicho en nuestra crónica anterior, es natural que la fiesta del domingo tuviese la belleza que tuvo, y dejase como dejó, tan agradable impresión en el ánimo de los espectadores.

No sabemos si se puede achacar a la feliz ejecución de todos los números que presenta el Parque Japonés, o si ello consiste en el hermoso aspecto general que todo allí presenta: el caso es que no hay reunión en que el entusiasmo del público aminore, y una tras otra, cuentan con mayor atracción y favor. Naturalmente, es bueno tener en cuenta que en todos los espectáculos se pone gran ciudado para llenar el mayor cúmulo de emoción artística y dar la nota más saliente de lo que entretiene y produce solaz al espíriru. Y este loable esfuerzo de que hace gala con sobrada justicia la empresa del Parque Japonés, recibe su merecido premio con el éxito más grande que se haya conocido en esa clase de espectáculos en esta capital.

Durante nuestra última visita nos pudimos cerciorar de lo bien dispuesto que está el «Water - Chute», listo para ser inaugurado, como según lo dijimos ya el domingo próximo. Número es este que dará alto relieve a la reunión de dicho día y que dejará honda emoción en el ánimo de los espectadores.

Como es de costumbre, el nuevo espectáculo no recarga en nada el precio de la entrada.



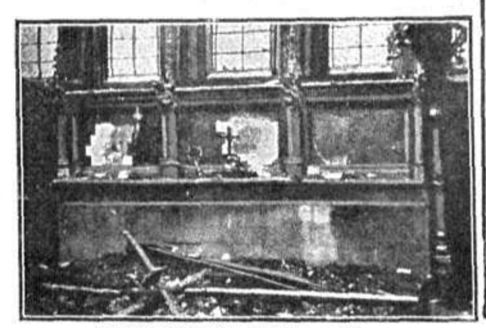

MONOS DE IMITACION
43
PAPEL ESPECIAL
5 CENTAVOS
43
43
43
LIBRES DE
MONOPOLIOS
SINDICATOS O TRUSTS.
PICCARDO y Cía.
Casa central y fábrica: DEFENSA 1278
Buenos Aires.
LICITACION DE DIBUJOS
ADQUIRIDO
POR LA SECCION
PUBLICIDAD
PICCARDO y C.ia

De Londres

El incendio en la iglesia de Santa Catalina



Los bomberos trabajando en la nave del oeste.



El altar destruido por el incendio.



La iglesia durante el incendio que la destruyó casi por completo.

El 6 de mayo pasado se produjo un incendio en la iglesia de Santa Catalina, en Londres, y fué tan violento el fuego, que el edificio, valiosa construcción levantada hace veintiún años, y de un valor de noventa mil pesos oro quedó casi destruído por completo, como que el fuego causó perjuicios por más de la mitad del valor de la finca.

De París

El viaje de Alfonso XIII



El rey de España Alfonso XIII y el presidente de la República Francesa, señor Poincaré, en la estación del Bosque de Bolonia, el día de la llegada del primero a París.

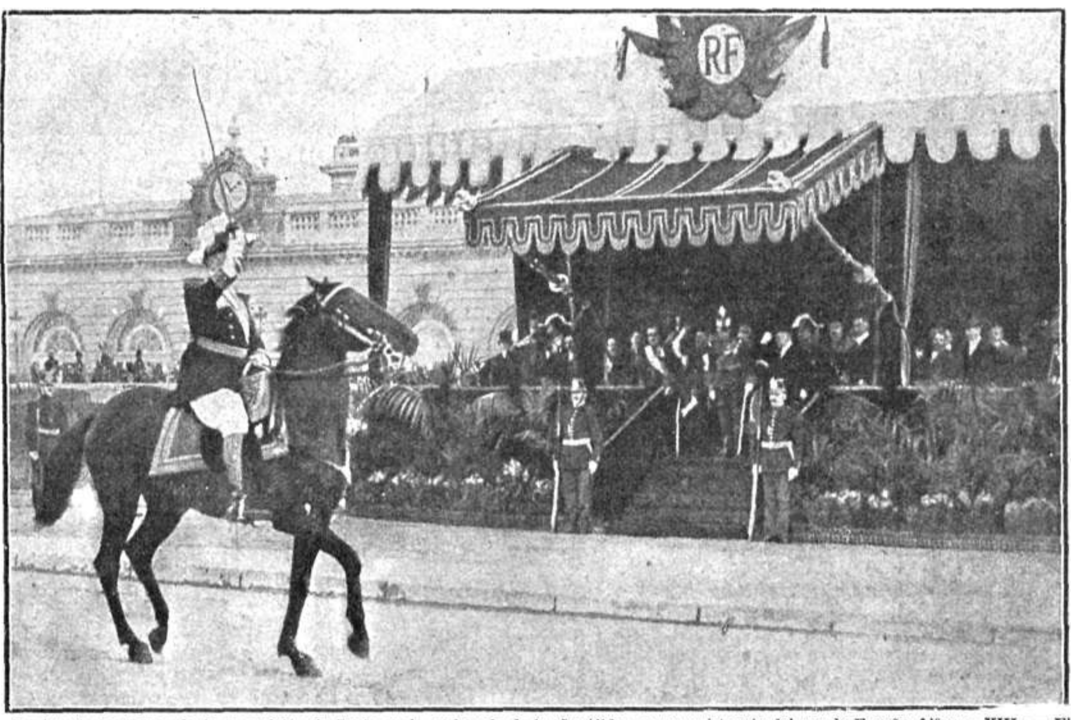


Fiestas militares celebradas en Francia en honor del rey de España. — En Fontainebleau: la inspección de la oficialidad de la escuela de artillería. Alfonso XIII y el presidente Poincaré, recorriendo la línea de parada en la que figuró todo el efectivo destacado en ese punto.


JAMES SMART
LA CASA DE CALIDAD
Bme MITRE Y FLORIDA BUENOS-AIRES
O. 310
O. 177
O. 177 - TRAJE de saco cruzado, en diferentes colores, gris, claro y obscuro, marrón claro y obscuro. Precio para 6 años . . . . . . $ 51
Aumentando $ 1 por año hasta 15.
O. 310
SOBRETODO con presilla, casimir inglés en diferentes fantasías, colores gris y marrón, en claros y obscuros. Precio para 7 años . . . . $ 55
Aumentando $ 1 por año hasta 17.
CHAMBERGOS en igual color de los trajes y sobretodos, a . . . . . . $ 6.50
GORRAS en igual color de los trajes y sobretodos, a . . . . $ 5.00

De París

El viaje de Alfonso XIII



Revista de las tropas de la guarnición de París, en la esplanada de los Inválidos, y con asistencia del rey de España Alfonso XIII. — El general Michel abriendo el desfile y saludando a la tribuna oficial donde se hallaban el monarca y el presidente.



HOTEL CONTINENTAL. — Casino y Sala de Fiestas.

EMPEDRADO (CORRIENTES)

La residencia invernal más bella y agradable de Sud América por su clima incomparable y su situación sobre el magnífico Paraná, que tiene siete kilómetros de anchura frente a la "CIUDAD DE INVIERNO".

Se inaugurará el día 29 de junio.

Clima ideal, temperatura suave y sin variantes bruscas ni de día ni de noche. El

Hotel Continental

ha sido construído frente a la parte más alta del río Paraná, en una superficie de 12.000 metros cuadrados.

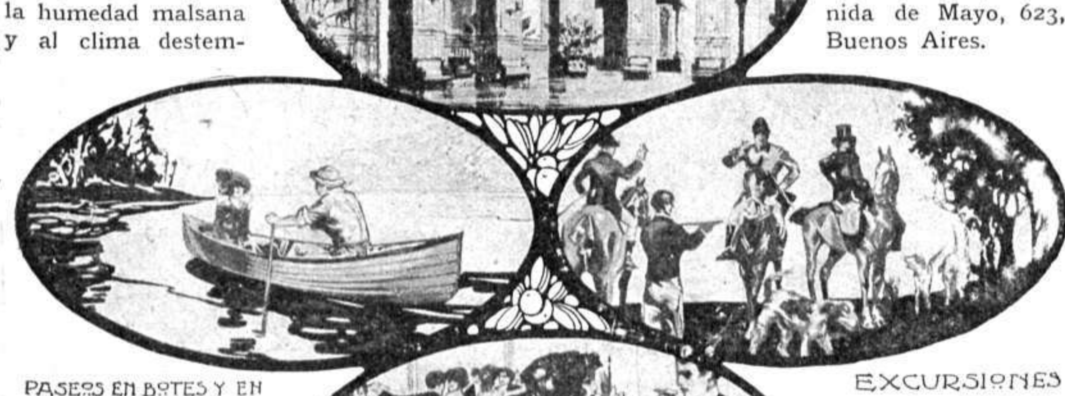
Las familias que quieran escapar a la humedad malsana y al clima destemplado de los grandes centros urbanos, deben preocuparse de retener sus habitaciones. El

Hotel Continental

pone a disposición de los viajeros un bello campo de Golf, canchas de Tennis y otros recreos al aire libre, excursiones de caza y pesca, etc.

Las familias podrán tratar su permanencia en el HOTEL CONTINENTAL, comprendiendo el alojamiento y la pensión, o separadamente, el alojamiento y el restaurant a la carte.

Por más datos, folletos e informes, dirigirse a la gerencia de la sociedad "CIUDAD DE INVIERNO", Avenida de Mayo, 623, Buenos Aires.

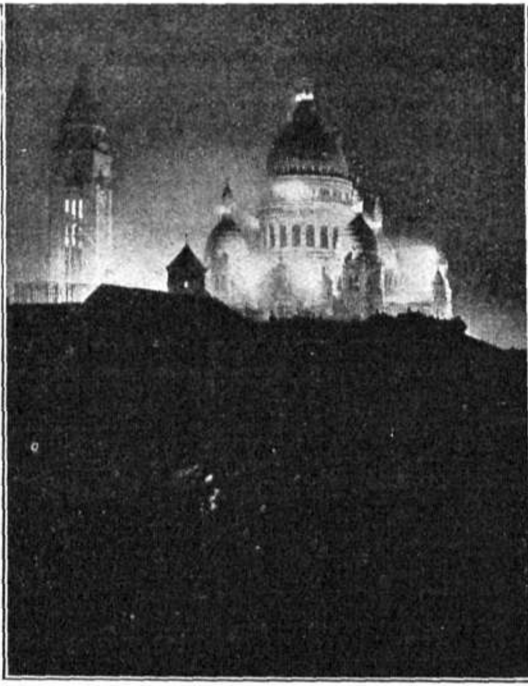


De París

Las fiestas de Juana de Arco



La procesión de antorchas en el parque de las franciscanas, callejón de Reille.



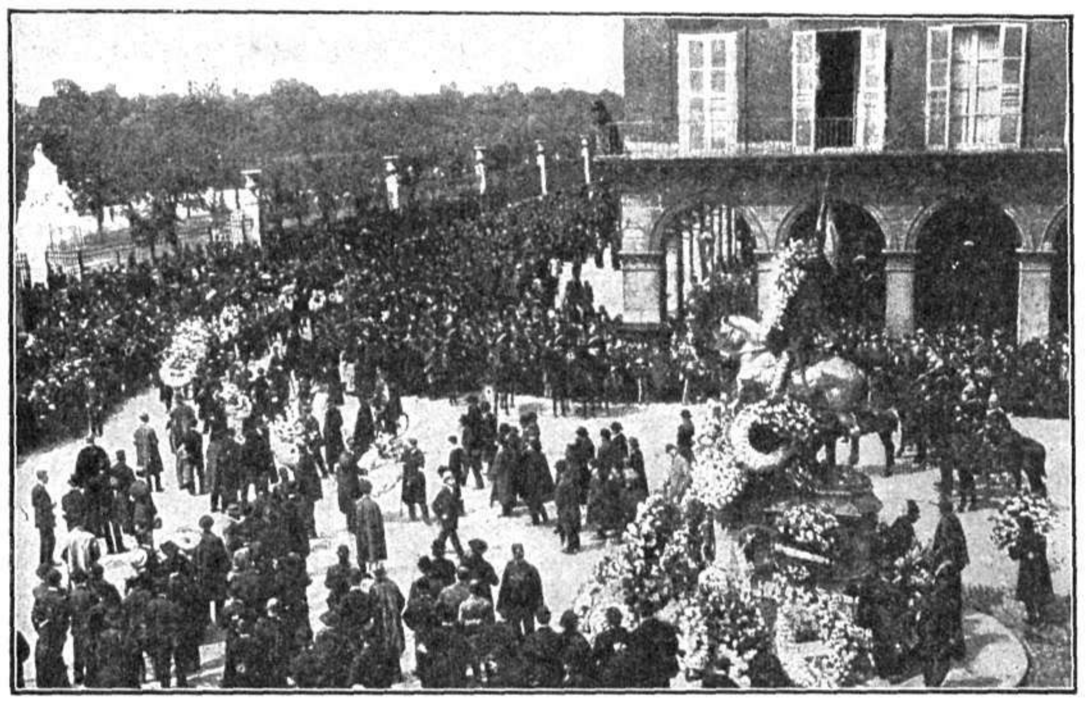
Iluminación de la basílica del sagrado Corazón, de Montmartre, durante las fiestas.

Francia entera celebró, el 2 de mayo último, con soberbias fiestas, el día de Juana de Arco. De los festejos llevados a cabo fueron sin duda los más artísticos e interesantes los de París, de los cuales dan idea nuestros grabados.



De París

Las fiestas de Juana de Arco



El público ante el monumento a Juana de Arco, levantado en París, en la rue des Pyramides, durante el día de la misma (2 de mayo) y mientras diversas sociedades y corporaciones depositaban coronas al pie del monumento.

Artículos para

FRAZADAS DE LANA A PRECIOS IRRISORIOS

ARTICULO PRACTICO MUY RECOMENDADO

ROPA DE ABRIGO Y CAPITAS PARA BEBES



FRAZADA N.° 2068. de pura lana garantida, bien blanca y gruesa, para cama de plaza y media. Ocasión.......$ **5.90**

FRAZADA N.° 2068. exactamente igual, pero en tamaño para cama camera. Ocasión, a ....$ **9.50**



ARTICULO RECOMENDADO

MANTILLAS N.° 3002. de muletón blanco, grueso y suave como la seda, ribeteadas. Cada una, $ **0.80**



CAPAS N.° 3001. de precioso tejido pirineos, muy tupido y bien afelpado, con adornos de seda. Artículo de fabricación francesa, garantida de pura lana sumamente elegante. Largo 80 centímetros...... $ **7.90**



CORPIÑOS para niñas, muy prácticos, en tejido calado con trencillas muy fuertes, confección muy esmerada. Recomendado.

1 año	$ **1.00**	4 años	$ **1.30**
2 »	» **1.10**	5 »	» **1.40**
3 »	» **1.20**	6 »	» **1.50**



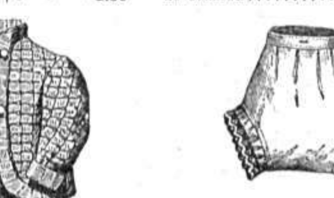
VESTIDITO para bebé, en bombasí piqué labrado, extra fino, muy bien adornado con embutidos y tiras bordadas finísimas. Precio de ocasión.............. $ **2.50**



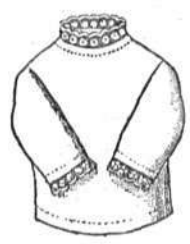
CAPITA punto pirineos, fabricación francesa, con lindas borlas. Tejido de muy buena calidad, $ **2.50**



BATITA N.° 121. tejida a mano, dibujos fantasía, lana y seda.. $ **0.95**



BOMBACHITA N.° 30. en bombasí blanco asargado, de calidad muy fina, adornada con lindas tiras bordadas.. $ **0.95**



CAMISITA de nansuc extra fino, adornada con bonitos encajes de valenciana, $ **0.40**

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

Bartolomé Mitre, 1499 esq. Paraná

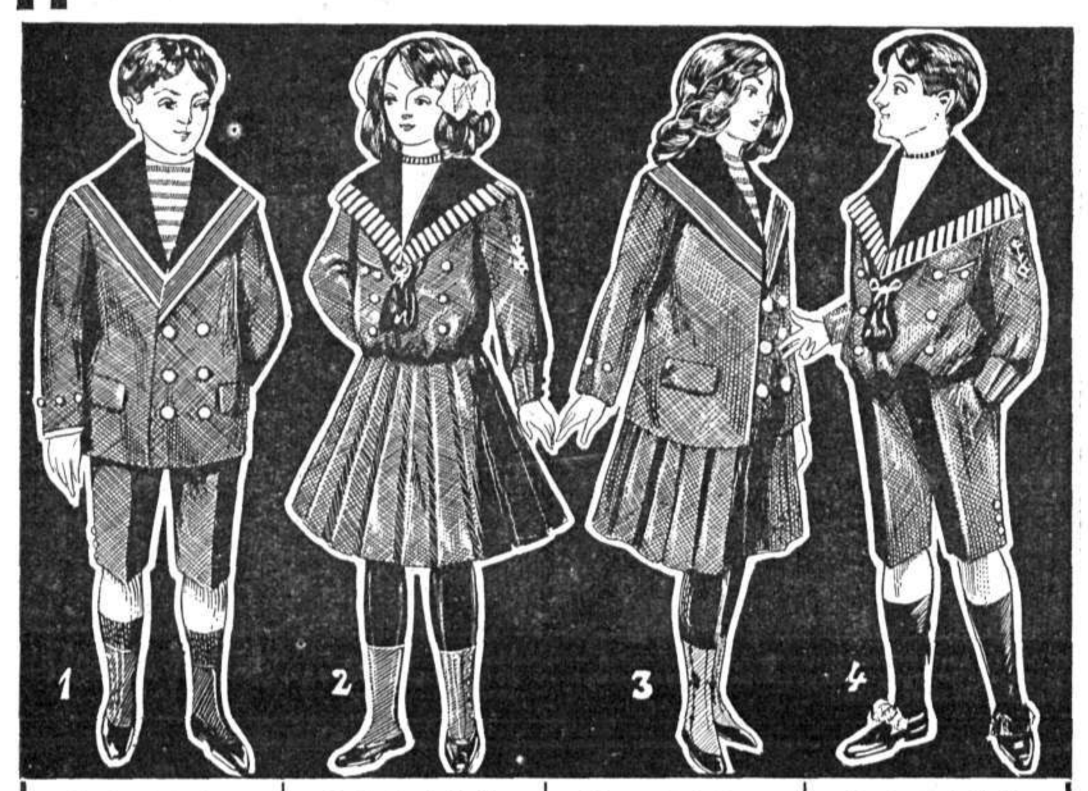
El regreso de Alfonso XIII



Manifestación entusiasta realizada por el pueblo de Madrid en honor de Alfonso XIII, con motivo de su regreso de París. El rey y la reina saludando al pueblo que les aclamaba. — Los reyes en el coche en que fueron de la estación a palacio. — El desfile de las tropas que rindieron honores a los soberanos.



¡¡Oferta sensacional!!



N.º 1—**Traje** de saco marinero, en cheviot azul, de lana doble cuello semiseda azul o punzó, con guarda blanca y cintas de color, pechera rayada, botones dorados con ancla, para niños de 4 a 11 años,	N.º 2—**Traje** de blusa marinera, en cheviot azul, de lana doble cuello semiseda azul o granate con guarda rayada, manga bordada en seda y botones dorados de adorno, para niñas de 2 a 12 años,	N.º 3—**Traje** de saco marinero, de cheviot azul de lana, doble cuello semiseda azul o punzó con guarda blanca con cintas de color, pechera rayada, botones dorados con ancla, para niñas de 3 a 12 años,	N.º 4—**Traje** de blusa marinera en cheviot azul de lana, doble cuello semiseda azul o punzó, con guarda rayada, manga bordada en seda y botones dorados de adorno, para iños de 2 a 10 años,
a $ 9.85	**a $ 6.85**	**a $ 9.85**	**a $ 6.85**

Esta oferta sensacional será sólo hasta el día 14 del corriente mes.

Después de dicha fecha regirán sus verdaderos precios, que son mucho más elevados

Todo pedido del interior debe venir acompañado de su importe, más el flete, que es por cuenta del comprador.

LOS PEDIDOS SE DESPACHAN A VUELTA DE CORREO

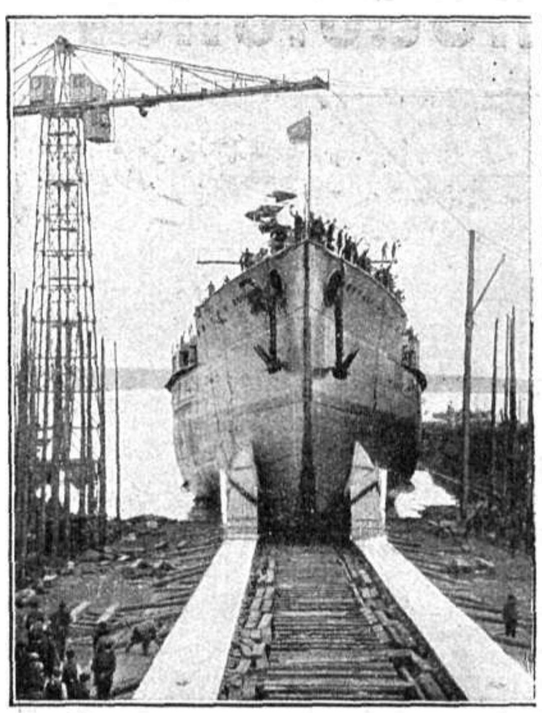
AL PALACIO DE CRISTAL

VICTORIA esq. CHACABUCO

GONZALEZ BARRIO y Cía. **Buenos Aires**

De Espana

El nuevo acorazado Alfonso XIII



Botadura del nuevo acorazado «Alfonso XIII», en el Ferrol. — Momento de largar las amarras y deslizarse hacia el mar el enorme casco del nuevo buque.



La infanta Isabel, el ministro de marina señor Gimeno y el obispo de Sión, en el solemne acto de bendecir el acorazado «Alfonso XIII».



$ 3000 GRÁTIS

EL ÚNICO VERDADERAMENTE INFALIBLE

W. Tielen, propietario del Gran "Hormiguicida Argentino", agradecido por el siempre creciente interés del público en este "Hormiguicida", ha resuelto ofrecer $ 3.000, absolutamente gratis, a las personas que contesten con exactitud la pregunta que aquí se formula:

¿Cuántos granos de maíz contiene el sobre igual al que se encuentra en cada tarro de Ingrediente "Hormiguicida Argentino"?

Entre las personas que puedan calcularlo, se dividirán los siguientes

PREMIOS:

1 gran premio de	$	1000 c/l.
2 segundos premios de $ 200	„	400 „
3 terceros premios de $ 100	„	300 „
8 cuartos premios de $ 25	„	200 „
20 quintos premios de $ 10	„	200 „
50 sextos premios de $ 5	„	250 „

Premios adicionales Para las personas que hayan remitido más contestaciones, sean éstas exactas o no.

1 primer premio	„	400 „
1 segundo premio	„	200 „
1 tercer premio	„	50 „
Total	$	3000 c/l.

CONDICIONES:

1.ª Los granos serán los que contenga el sobre cerrado.

2.ª Las contestaciones deben ser escritas sobre el mismo sobre, el cual debe ser dirigido y remitido como sigue:

CONCURSO "HORMIGUICIDA ARGENTINO"
al cuidado de "CARAS Y CARETAS"
151, CHACABUCO - BUENOS AIRES

3.ª Este Concurso queda abierto á todos los habitantes de la República, desde ya, y terminará el día 15 de agosto de 1913, á las 6 p. m., después de cuya fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación.

4.ª El primer premio corresponderá á la persona que acierte el número exacto, y los premios siguientes a las que más se aproximen.

5.ª En caso de que varias personas acertasen, se sorteará entre éstas el premio correspondiente.

6.ª Si nadie acertara el primer premio, se adjudicará a aquel que más se aproxime.

El que sabe apreciar y cuidar sus intereses **NO USA OTRO**

El sobre conteniendo los granos de maíz, base de este Concurso, ha sido cerrado, lacrado y sellado, en presencia del señor Administrador de CARAS Y CARETAS, el señor W. Tielen y el señor William Bond, encargado de la sección "Réclame" de CARAS Y CARETAS, y ha quedado depositado en las oficinas de CARAS Y CARETAS.

Oportunamente se anunciará la fecha en que el sobre será abierto a los efectos del recuento, como también el local en que se llevará a cabo, para que puedan presenciarlo las personas que deseen concurrir.

Pídase informes a: **W. TIELEN**
Rivadavia, 2163 - Buenos Aires



De Méjico

Una reconciliación política



Los generales Huerta y Orozco, abrazandose en el palacio presidencial de Méjico.

Este histórico abrazo, — como otros tantos abrazos históricos de más o menos feliz memoria, — si ha tranquilizado a Méjico por un rato, no le ha dado la paz estable deseada, pues Zapata, al frente de los suyos, sigue haciendo de las suyas en el interior.



No se necesita médico

Las señoras, generalmente poco previsoras, no estudian su temperamento, y por lo tanto, no practican la serie de observaciones que debería darles un concepto claro del género de vida que tienen que llevar, de su alimentación, y de los usos constantes y regimentalmente establecidos para cuidar su físico ya sea en el perfecto funcionamiento de sus órganos internos, como en lo que atañe a la higiene periferaria.

De repente, una linda dama se encuentra atacada por un malestar hipodérmico, que, indudablemente tiene su base fundamental en desequilibrios gástricos y por lo tanto en alteración de los componentes de corriente sanguínea.

Se asusta.

No hay cosa peor que asustarse ante la manifestación de un mal cualquiera.

Llama un médico (las señoras son apasionadísimas por llamar al médico a cada triqui-traque).

El médico hace mil macaquerías y aspavientos.—Pulso a base de reloj, lengua, levantamiento de párpados, percusión abdominal, auscultación cardíaca... ¡Ah! Esto no lo perdona jamás, siempre que sea la mujer joven y bonita.

Récipe — Brebajes imposibles, pócimas detestables...—

¿Y que tenía la señora?

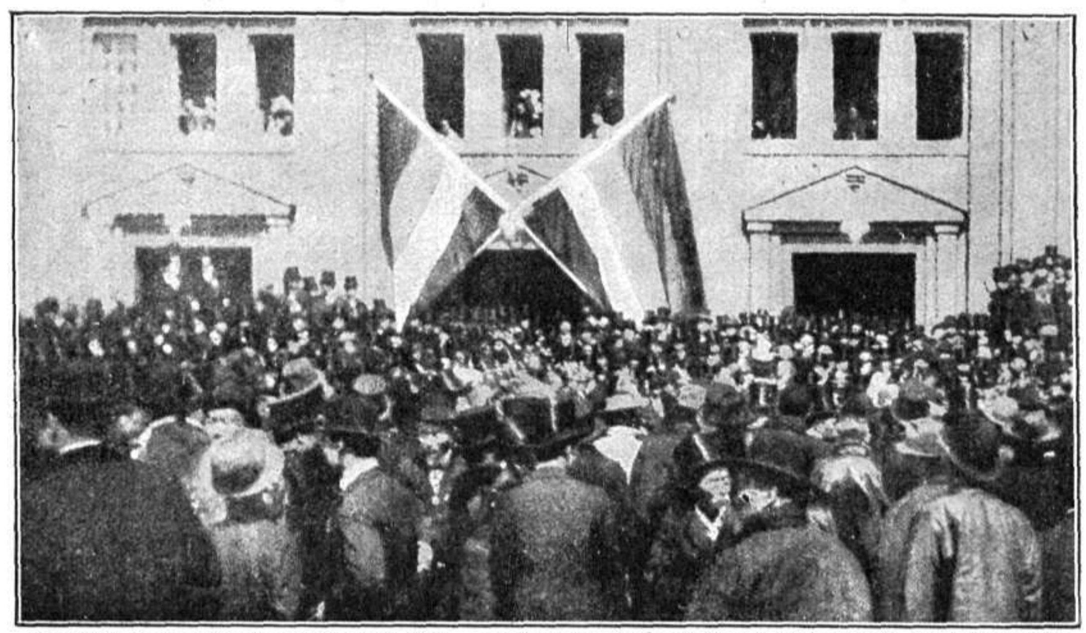
Una ligera erupción cutánea en la espalda.

Pues todo eso se curaba en menos de 24 horas, con un par de baños de agua tibia y unas buenas fricciones de Jabón Reuter, ante cuyas virtudes, hoy proclamadas por el mundo entero, no hay enfermedad de la piel que se resista.

«Agua tibia y Jabón Reuter». La receta no puede ser ni más sencilla ni más agradable.

De China

El pueblo y el nuevo parlamento



Ap:rtura dei nuevo par.amento de la Repúb.ica China — Público de frac y sombrero de copa, frente al nuevo edificio del Congreso, levantado en la ciudad de Pekín.

El primer parlamento de la República China fué inaugurado solemnemente el 8 de Abril último, sesionando en un nuevo edificio levantado detrás de la escuela comercial. Con motivo de tratarse de la inauguración del período, sesionaron juntos aquel día senadores y diputados. Asistieron 500 diputados y 177 senadores, casi todos ellos de frac y sombrero de copa.









ALMACEN DEL Sr. BENSO VACCARI, esquina Sarmiento y Esmeralda, en cuya vidriera está expuesta la vitrina de cristal que contiene el **sobre lacrado y sellado** por el escribano López, el día 6 de mayo, y que sirve de **base** para el

GRAN CONCURSO "TRINCHIERI"

CON 436 VALIOSOS PREMIOS

$ 4.345.00 m/n. c/l. en dinero efectivo

CONDICIONES:

1.º Calcular cuál es el número escrito sobre la tarjeta que contiene el sobre cerrado y lacrado por el escribano señor López.
2.º Remitir su contestación, escrita con toda claridad, junto con su nombre y dirección, acompañada de la etiqueta de la botella de «Trinchieri» y la parte superior de la cápsula que tapa el corcho.
3.º Dirigir las contestaciones a
CONCURSO TRINCHIERI, al cuidado del señor William Bond, Bartolomé Mitre, 612 - Buenos Aires.
4.º El primer premio será adjudicado a la persona que acierte el número exacto y los siguientes por su orden.
5.º Si dos o más personas empataran en sus contestaciones, se procederá al sorteo.
6.º Dado el caso de no acertar nadie el número exacto, los premios serán adjudicados por su orden, a las personas que más se aproximen.
7.º Este concurso queda abierto desde ya y se termina el día **once** de agosto de 1913, a las 6 p. m., después de cual fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación

PREMIOS

1	gran premio de		$ 1.500	m/n.
2	"	" $ 250.	" 500	"
8	"	" " 100.	" 800	"
12	"	" " 50.	" 600	"
63	"	" " 15.	" 945	"
86	premios EN EFECTIVO.		$ 4.345	m/n.
50	Relojes de Escritorio			
50	" " Bolsillo			
250	Juegos de Cubiertos			
436	premios			

Por más informes, a los únicos agentes del poderoso reconstituyente **TRINCHIERI**:

MIGNAQUY & Cía.
RIVADAVIA, 1235
BUENOS AIRES

⊙ ⊙ ⊙

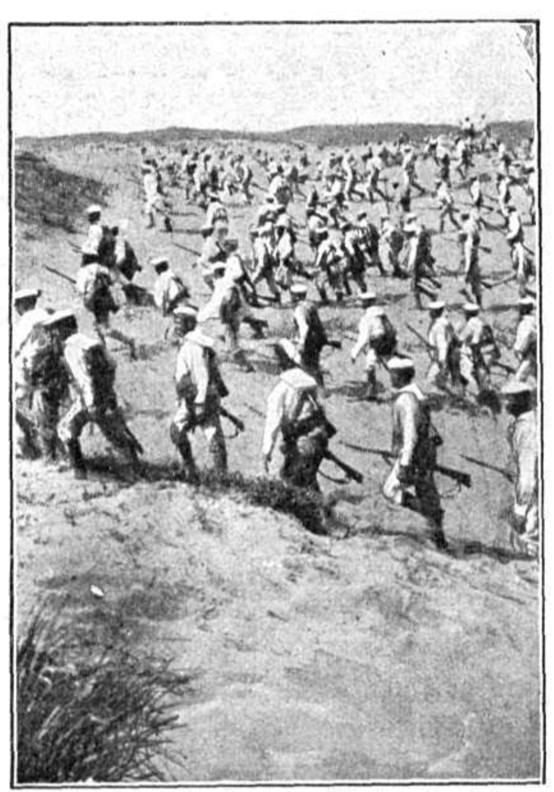
FIOCCHI & Cía.
Unico agente en el Uruguay,
MONTEVIDEO

De Italia

Operaciones en Tolmetta



Las tropas de desembarque descargando sus equipajes y armamento, en el muelle de Tolmetta.



Los marinos italianos desembarcando en Tolmetta y disponiéndose a tomar las posiciones altas para dominar la costa.


PERFUME
ASTRIS
L·T·Piver
PARIS
ofrece sus nuevas creaciones:
VELIVOLE
ILKA
Scarabée
F·M·



Baile dado por el Nuevo Orfeón Coruñés, últimamente, en los salones del Orfeón Español

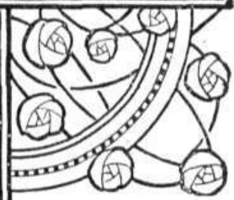
Concurrencia que asistió á la velada literario-musical dada por el Cuadro Radicales de Balvanera, en la Nazionale Italiana.



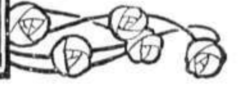


Una parte de la concurrencia al festival de gala que celebró con éxito el centro «Caras y Caretas» en los salones de la Colonia Italiana.





Aspecto que presentaba la sala de la Nazionale Italiana, durante la función y baile ofrecido recientemente por el centro Giovani Grasso.



SUCESOS EXTRAORDINARIOS

El misterioso suicidio de Berlín

A fines de octubre del año pasado fué encontrado, ahorcado en una casa de Berlín, pendiente de una cuerda, un muchacho de quince años. Le hallaron en el dormitorio de su madre. En la casa sólo había una criada. La información abierta no demostró que hubiera contra ella indicios de culpabilidad y la justicia falló que se trataba de un suicidio.

La madre del muchacho, viuda y joven, pensó que había habido crimen, y llamó a un policía particular, le dió cuenta de sus sospechas y ofrecióle 10 mil marcos si averiguaba la verdad.

El policía prometió a la señora Tiemann dedicarse al esclarecimiento del misterioso asunto. Así lo hizo. Supo que la criada que estaba en la casa cuando murió el muchacho se había retirado a Rummelsburgo, su país natal, y se había establecido como tendera. Logró entrar en relaciones con la excriada, y la dijo que quería casarse con ella.



«Aterrada, le ayudé...»

Cuando sólo faltaban ocho días para la boda, el policía manifestó una gran inquietud. Ella le preguntó qué le ocurría. «He recibido una carta de Berlín en la que me dicen que tú estás complicada en la muerte de un hijo de la señora Tiemann.» La excriada empezó a llorar, y dijo luego, entre sollozos: «¡Yo no fuí! ¡Yo no fuí!» «¿Quién fué?», preguntó él aprovechando aquel momento de turbación. «¡Schultz!» «Dímelo todo, porque te advierto que la madre del muchacho ha logrado que se instruya nuevo proceso contra tí.» Entonces la excriada contó lo siguiente: «La señora había salido. El muchacho estaba en su cuarto y yo en la cocina. Llamaron a la puerta. Era Schultz un cerrajero que quería casarse conmigo. Me dijo que necesitaba dinero, y que iba a procurárselo robando a mi patrona. Disputamos y acudió el muchacho. Schultz arrojóse sobre él, le estranguló con los cordones de las cortinas y luego me dijo: — Hay que fingir que se ha suicidado. — Aterrada, le ayudé, y luego se marchó sin llevarse nada. La justicia creyó en el suicidio. Yo, llena de remordimientos, rompí con Schultz y me vine a mi pueblo.»

CAFÉ "Paulista"

El mejor y más rico desayuno!

Para reconfortar el organismo y predisponer el espíritu a las tareas y preocupaciones de cada día, millares de personas toman por las mañanas una taza del delicioso "CAFE PAULISTA".

Vd. también empezará a tomarlo!
El "PAULISTA" será su café favorito.

El "Gobierno del Brasil" controla su absoluta pureza y la "garantiza" con un sello oficial que lleva cada paquete.



Etiqueta Roja, $ 2.20 kilo



Etiqueta Verde, $ 1.90 kilo



Etiqueta Marrón, $1.60 kilo

Los precios por paquetes de 1/2 y 1/4 kilo son proporcionales.

No deje Vd. que la distancia le prive de formular sus pedidos! Hágalos por carta! Enviamos á cualquier parte, sea cual fuere la cantidad, con la misma facilidad que si Vd. viviera al lado de nuestra casa!



De venta en todos los buenos almacenes de la República y en nuestra casa central y 21 sucursales.

S. A. "CAFE PAULISTA", Salta, 459, Bs. Aires
U. T., 2209, Libertad — C. T., 554, Central

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

Un yerno realmente tenaz

En Niza se ha producido hace poco un suceso sangriento.

En el mes de marzo, un tal Toselli se casó con la señorita Gantelme, hija de unos comerciantes muy ricos, de la calle de Lascaris.

A los quince días, la esposa tuvo una grave reyerta con su marido, y abandonando el domicilio conyugal, fuése de nuevo a vivir con sus padres.

Sin embargo, dos semanas después, los cónyuges se reconciliaron.

Pero, como no congeniaban, riñeron de nuevo, y la joven casada volvió por segunda vez con los autores de sus días.

La noche del suceso, Toselli encontró a su mujer en la calle y rogóla que accediera a reanudar la vida en común.

Ella le dijo:

—Mamá no quiere, pero ve a casa y convéncela.

Efectivamente, Toselli fué de mañana muy temprano a la casa de la calle Lascaris, donde vivían sus suegros. Llegó la suegra, y al ver al yerno, empezó a injuriarle. Después se dirigió a su hija y le gritó con indecible furor:

— Enciérrate en tu cuarto.

Y, volviéndose a Toselli, gritó:

—¡Sal de mi casa!

— ¡No saldré si mi esposa no me sigue!

— ¡Qué te ha de seguir!

Y agarró una silla.

Toselli sacó un revólver y disparó sobre su suegra.

Entonces volvió el arma contra sí y se atravesó las dos mejillas de un balazo.

Acudieron unos vecinos y le llevaron a una farmacia.



... Disparó un tiro, hiriéndole en un brazo ...

Cuando le estaban curando vió pasar a su suegro José Gantelme.

Se alzó de la silla donde le habían sentado y echó a correr.

En dos zancadas alcanzó a su suegro y le disparó un tiro, hiriéndole en un brazo.

Luego regresó a la farmacia.

La suegra, que recibió el balazo en la médula espinal, falleció.

Cigarros Santos

Recomendamos á nuestros favorecedores, comerciantes y particulares, y á los fumadores en general, que al pedir un cigarro Santos quieran observar que cada cigarro lleve la franja ó anillo de garantía, color marrón claro, con la leyenda y contramarcas en oro



y sobre un costado de la misma, en negro, la marca

SANTOS

Un medio minuto de observación representará para el fumador grandes ventajas, como ser:

No será engañado con cigarros similares en su forma pero de inferior calidad

Salvaguarda sus intereses pues lo mismo le cobran los 20 centavos por el malo que por el bueno

Y finalmente hará lo que corresponde á toda persona de bien: no permitir que viva el engaño á la sombra de la buena fé y en contra de los intereses de los honrados comerciantes y confiados fumadores.

Cuatro manos extraordinarias

La impresión de la palma de la mano de «un esclavo moderno».

He aquí algunas impresiones de la mano que no son vulgares porque presentan caracteres que las distinguen y definen. Fueron presentadas por el profesor W. de Kerlor, estudioso sabio inglés que se ha ocupado mucho de quiromancia, al Congreso Psicológico que se reunió hace poco tiempo en París.

Una de las manos tiene como epígrafe: «un esclavo moderno», y dice el profesor de Kerlor que es la de un desdichado sirviente de nuestra época tiránica. Se destingue por lo reducido de su dedo pulgar, por lo ancho de la palma y por la extraordinaria intersección de líneas.

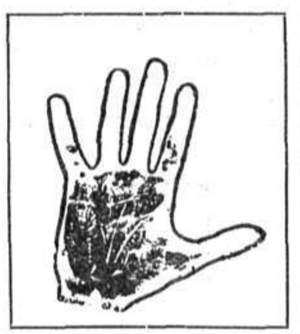
Todo ello demuestra, en quien la posee, las condiciones de subordinación necesarias para el oficio de criado.

La mano del «loco violento» muestra un extraño torbellino en el sitio donde termina la línea de la cabeza, como si la mano anotara la confusión en que se halla la mente del infeliz alienado poseedor de la significativa mano.

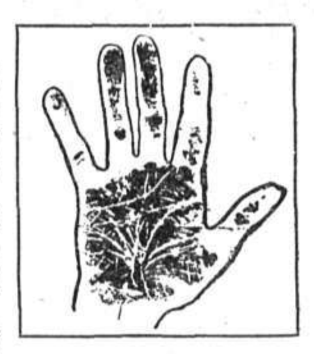
La «infortunada aviatriz» cuya mano se muestra en otro grabado, es una dama de la nobleza francesa que casi halla la muerte en una caída de un aeroplano. La relación entre la línea de la cabeza y la de la vida y la brevedad de la primera son los puntos hacia los cuales se dirigió, a indicación del profesor de Kerlor, la atención de los miembros del Congreso.

La «mano de organización» es la del señor H. Gordon Selfridge, el comerciante norteamericano que ha establecido una gran casa de su ramo en Londres. Esa mano es notable por lo largo de la línea de la cabeza, por lo cuadrado de la palma y por el hecho de que todas las líneas se hallan bien definidas y fuerte y nítidamente trazadas.

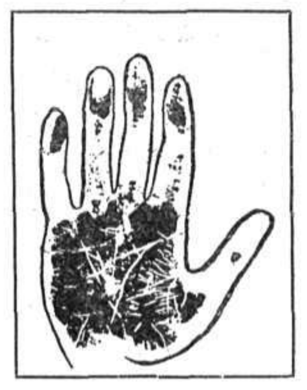
Las impresiones que publicamos, correspondientes a las cuatro manos, han sido reproducidas de fotografías facilitadas por el señor de Kerlor.



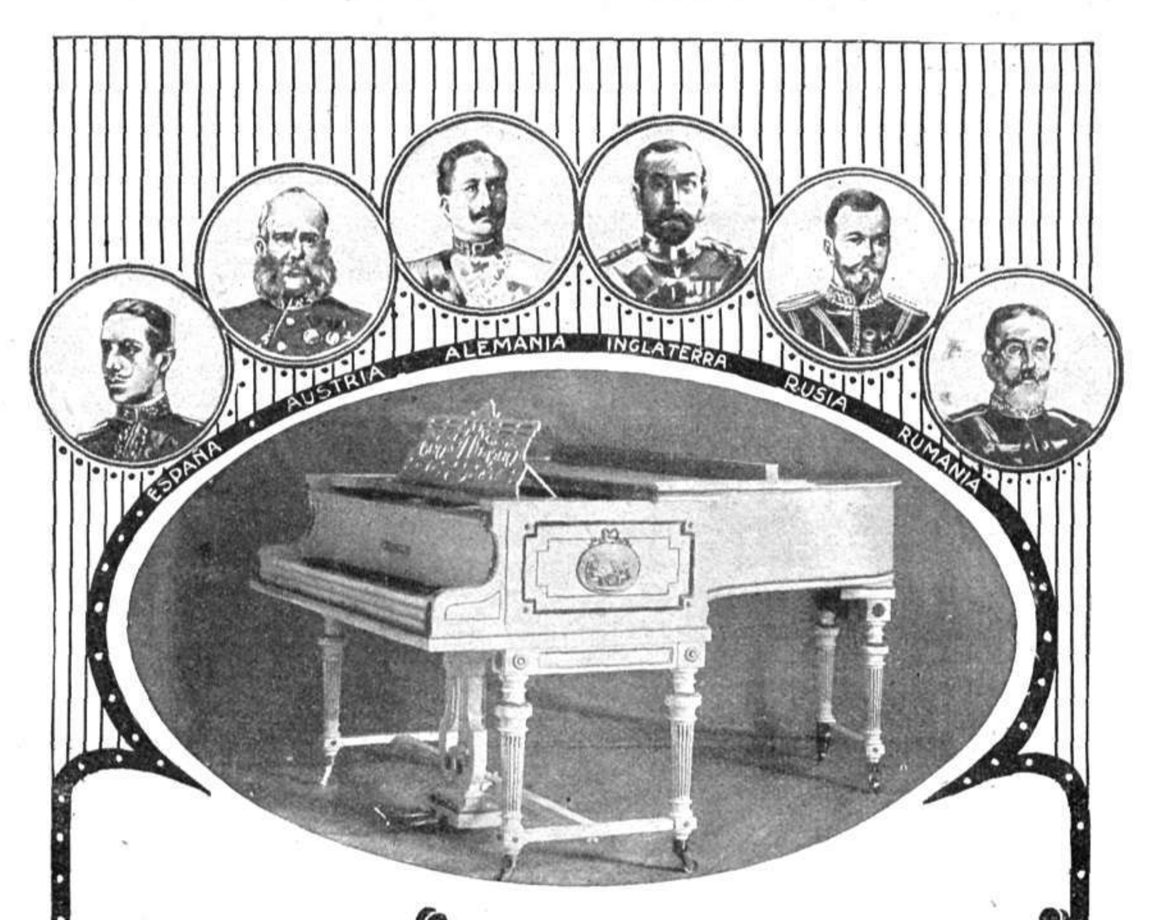
La mano de «un gran organizador», según el profesor de Kerlor.



La fatalidad pintada en la mano de «una desdichada aviadora».



La locura en la impresión de la palma de la mano: la de «un loco violento».



PIANO "BECHSTEIN"

EL REY DE LOS PIANOS
EL PIANO DE LOS REYES

PROVEEDORES DE TODAS LAS CORTES REALES EUROPEAS

(VENTAS POR MENSUALIDADES)

ÚNICOS AGENTES EN LA REPUBLICA ARGENTINA **BREYER HNOS** FLORIDA 414

(Corte el cupon y remítalo)

Siruase remitirme Cátalogo de Pianos á..

APELLIDO____________________

DIRECCION____________________

La Elegancia y la Moda

Nos hemos ocupado ya de los trajes de calle, tailleurs, abrigos, toilettes de reunión, teatro, diners, etc.

Saber vestirse como conviene, es un arte algo difícil y que no es dado a todas, y por lo tanto se debe proceder con mucho tacto y tener siempre presente las circunstancias y el motivo que las obligan a elegir tal o cual toilette. Tengan siempre presente los consejos que se les da en esta página, y consulten los modelos que siempre son las últimas creaciones de las mejores casas de París, y entonces no duden que conocerán exactamente la última expresión de la nota de la moda.

La moda, hoy día, se presta a mil combinaciones y nos permite utilizar una parte de nuestras toilettes del año anterior, que han pasado de moda, por una u otra causa.

Para toilettes de noche, se pueden hacer de paño satin, lo mismo que de seda flexible.

No ignoran mis lectoras que este año se fabrican paños de colores encantadores, claros, «francos», aterciopelados, que es un primor, y de una flexibilidad que casi raya en lo inverosímil. Estos paños existen en unos cientos de colores, y la cantidad, que no es exagerada, les darán una idea de la variedad de los tonos rosas, azules, verdes, amarillos, grises, violeta o malva.

Entre tantos colores, se puede elegir, y creo que únicamente la cantidad les estorbará para la elección.

La opacidad del paño se combina divinamente con el terciopelo del mismo tono, o de otro más obscuro, o también con esos gruesos guipures rebordados de lana o de algodón, de un aspecto especial, que se emplean en blanco o crema, con los paños de color tiza, marfil y banana, para adornos del traje de color.

No se hacen toilettes verdaderamente descotadas con estos paños, por flexibles y sedosos que se elijan, sino que se escotan sobre una «guimpe» de tul, o sobre un gilet sumamente pequeño. Estos trajes se llevan lo mismo por la tarde en su casa para recibos, que por la noche para comidas íntimas.

Las he dicho que la mayoría de las toilettes de noche están hechas de un forreau de seda «souple», sobre el cual se disponen los drapeados, las túnicas sencillas, dobles o triples. En general, estos fourreaux son angostos y tienen de 1.20 a 1.80 metros de ancho: tocan justo el suelo, o sino llevan una cola muy angosta y estrecha, y si deja percibir el pequeño zapato de encaje o de satin, no es porque la falda sea corta, sino por su poco vuelo. Los fourreaux abiertos abajo y de un costado, o bien recortados en onda, más o menos redonda (innovación que permite hacer la falda angostísima,) dejando al andar lo suficiente para que al caminar no pierda nada de su gracia.

Muchas de mis lectoras se resistirán a este nuevo capricho de la real moda, pero acabarán por acostumbrarse por excéntrica que nos parezca.

Las tiras de piel, en todos los trajes, son de una riqueza increíble.

En los trajes tailleurs, las pieles se emplean en los cuellos redondos, chales o cuadrados, y botamangas.

En los trajes de calle, en los corpiños, en el ruedo, sacos, etc.

Para los trajes de teatro, comidas o bailes, también en el ruedo, en los bajos de las túnicas y alrededor de los escotes: el visón, el sking son los más buscados. El marabou y el cisne se utilizan, pero son más buscados para las salidas de bailes y abrigos.

Si se lleva un abrigo de pieles, se vestirán ustedes con el traje más coqueto y claro que posean. El todo blanco es hoy admitido para el invierno, lo que permite, siendo muy sencillo, aparecer muy elegante.

Nada más bonito, en efecto, como un fourreau de satin blanco, adornado solamente de un ruedo de piel angosta, que lo mismo puede llevarse para una comida, como para el teatro o reunión mundana.

HÉLENE.

Traje de entrecasa, de terciopelo azul con encajes blancos y tiras de visón.

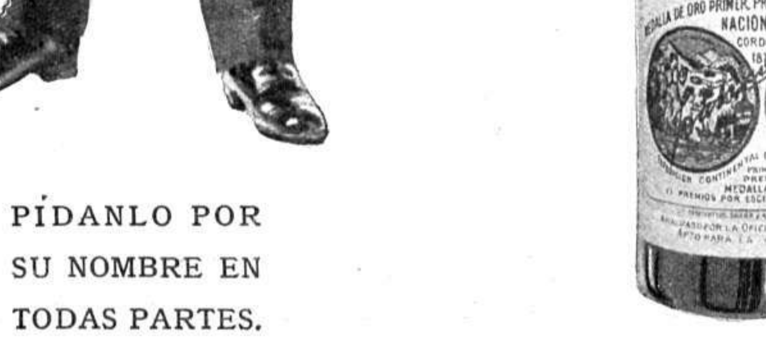


Traje tailleur de paño de seda, claro, para señora joven.

VINO CORDERO

(GENUINO)

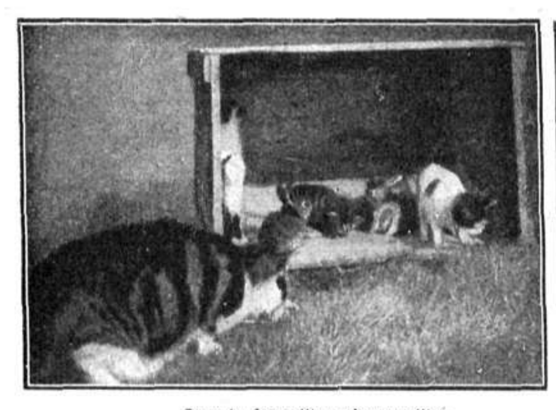
El vino de postre para los grandes banquetes, para los débiles, para los ancianos y para obsequiar visitas



PÍDANLO POR SU NOMBRE EN TODAS PARTES.

Extrañas madres adoptivas

Casos curiosos y casos raros



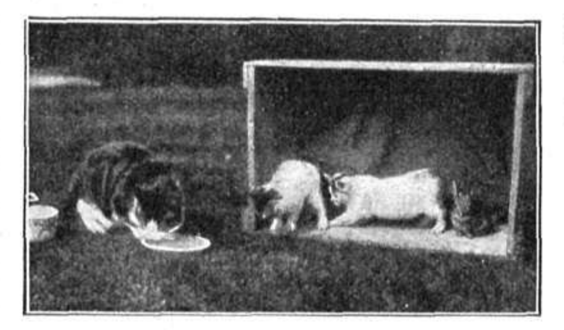
La gata, los gatitos y los conejitos.



El conejito junto a su madre adoptiva.

La señorita Frances Pitt publica en un magazine inglés un interesante artículo sobre sus observaciones referentes a la cría de distintos animales, más o menos domésticos, y al hecho de haber dado a diversas madres hijos de raza distinta de la propia, ya fuera para criar con alguno o algunos de propia familia, ya para criar en calidad de único bebé de la improvisada nodriza.

«Algo encantador, que atrae y enternece, hállase, —dice la señorita Pitt,— en la idea de que un animal tome bajo su protección, adopte, alimente y críe como propio al pequeño ser desamparado, hijo de una madre que ha muerto o desaparecido. La leyenda ha ido más allá de la realidad en cuanto a este punto, al afirmar que una loba amamantó a Rómulo y Remo, que luego fueron fundadores de la ciudad de Roma, pero si en la



El conejito adoptivo, en familia con los gatos.

realidad no hay noticias de que se haya repetido tal suceso, hay, sin embargo, datos curiosos y completamente fidedignos sobre madres animales que han criado con singular cariño y aún con mayor dedicación que lo que lo hubieran hecho con hijos propios, a retoños de razas que no era la suya. En uno de los casos de que tengo noticia, una gata cuidaba de dos conejitos, además de criar a dos gatitos suyos y dedicaba gran cuidado a los conejos, les lamía el pelo y los tenía siempre extremadamente limpios. Lo más curioso del caso es que otra gata tuvo gatitos de los cuales sólo quedó vivo uno. Entonces, la gata tomó su hijito y lo llevó a donde estaban los otros y los conejos y se estableció allí, con lo que los conejos tuvieron dos nodrizas en lugar de una.

« Como resultado de esa crianza entre los gatos y al alcance de las caricias de todos, los conejos se hicieron unos animalitos lo más dóciles y tranquilos y paseaban por mi casa sin que pensaran en



Un gato en buenas relaciones con una rata.

roer nada ni en salir al campo, donde vivieron sus padres, pero dondo ellos no llegaron a estar. Pero los gatos crecieron y los conejos también y una mañana, cuando bajé de mis habitaciones, encontré a dos de los gatos jugando a saltos con los dos conejos ¡muertos! Sus hermanos les habían dado muerte. Cuando yo conté el caso, me dijeron: Pues eso era de esperar. Y lo mejor es que tenían razón. »

Después de explicar así esa experiencia de resultado tan desconsolador, la señorita Pitt cuenta otros casos de maternidades postizas dignas de ser recordadas.

« Un día que el peón de la quinta había encontrado un nido de ratas, yo tomé una de ellas y la puse en la canasta donde una de mis gatas se hallaba con su gatito de pocos días. Observé lo que hacía y no noté signo ninguno de desagrado en la gata. A poco volví a visitar el nido y ¡oh asombro! el gatito y la ratita se estaban alimentando a la vez y la gata mamá, al verme, hizo su mejor


PARA LOS NIÑOS
Las aventuras de Viruta y Chicharrón


¡POR FIN SALIMOS DE LA PRISIÓN! ¡SUBE!
¡ES DE NOCHE! HEMOS ESTADO TODO EL DIA PRESOS


¿LLEVAS FOSFOROS?
SI. TOMA LA CAJA

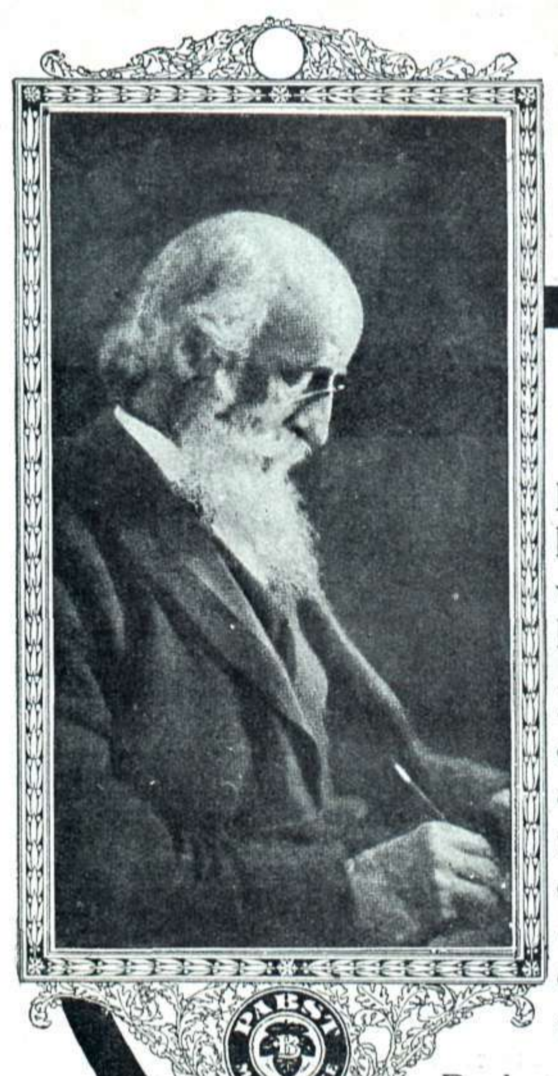

¡QUE OSCURO ESTÁ ESTO!
AQUÍ TOCO LA MECHA DE UN CANDIL


ENCIENDE
AHORA VOY


¡UN CAÑONAZO!
¡DIOS SANTO!


¿QUE HACEMOS?
LLAMA Á UN AUTOMÓVIL

PABST



El tónico por excelencia para conservar la vitalidad y las energías de los ancianos.

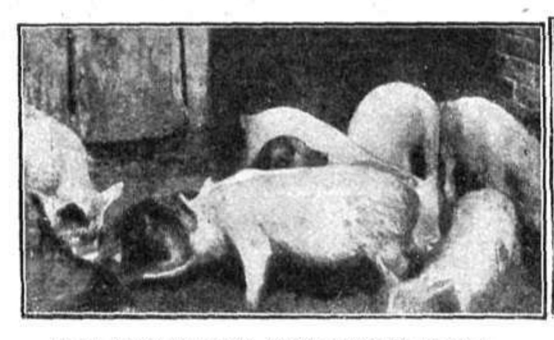
El alimento líquido que no exige esfuerzos digestivos de ninguna especie y que, debido a su extraordinaria concentración, surte efectos sorprendentes, aún en dosis muy pequeñas.

Producto de fama mundial, que en todos los países del mundo se ha procurado, inútilmente, imitar.

NINGUNO ES LEGITIMO SIN LA SIGUIENTE MARCA ESPECIAL
PABST MILWAUKEE
ESCALADA & CO

PABST EXTRACT
The Best Tonic
A CONCENTRATED LIQUID OF
MALT PABST MILWAUKEE HOPS
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE.WIS
U.S.A.

Pabst se toma únicamente por copitas, dividiendo la botella en tres dosis. No se bebe a todo pasto, como impunemente puede hacerse con sus imitaciones. De ahí que Pabst, sobre ser más eficaz, sea siempre más barato.



Unos cuantos lechoncitos, hijos adoptivos de una perra.

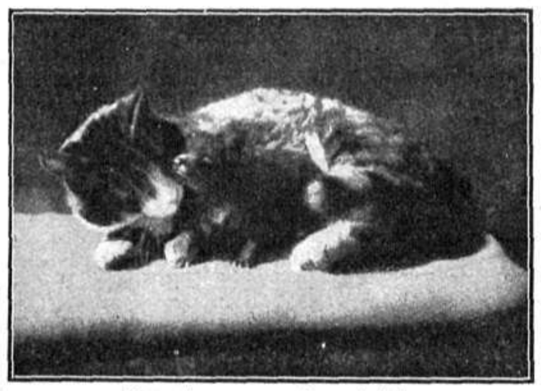


La gata, madre adoptiva de un pequeño hurón.

runrun, demostrando con ello que se hallaba contentísima. Pasó el tiempo, creció la rata y se hizo gran amiga del gatito que también creció. Al cabo de dos años el gatito murió víctima de un accidente y la rata se quedó junto a su madre adoptiva y con ella vive aún.»

«Una extraña *familia feliz* que ví en cierta ocasión fué la de una perra alimentando a toda una cría de cerdos. Sin embargo, el caso no es tan raro que merezca mayor atención.

«Volviendo a las gatas y a su facultad de poder ser madres adoptivas, debo mencionar el curioso caso de una gatita joven, que acababa de tener la primera cría; se le habían muerto los gatitos y adoptó con gran júbilo a un joven hurón que yo le dí en pupilaje. Es cierto que se trata de dos razas que tienen relativa afinidad, pero no por eso es menos interesante el caso, como no deja de serlo tampoco el de la adopción, por parte de una gata, de un cachorrito de lobo por el que demostró mucho cariño.»



Una gata con un cachorro de lobo.


AGUA MINERAL NATURAL DE
Burlada
Se eleva cada día más, por
su pureza y alta calidad.
Unicos Importadores:
Gonzalo Sáenz & Co., 29, Maipú, 43 - B. As
BURLADA
MEJOR AGUA DE MESA

La odisea de los jóvenes recién casados

Ha sido una curiosa odisea la corrida por una señorita, casi una niña, y su novio, después legítimo esposo, en las montañas de Catskill, en los Estados Unidos.

Tanto él, que se llama Vere Tallman, como ella, Beatriz Sanders, vivían en Newark, Nueva Jersey, y como los padres se oponían a su matrimonio, resolvieron huir del dominio paterno y unirse, como lo mandan los Evangelios, ante el primer clergyman que se encontraran al paso.

Combinaron todo y una noche Tallman se acercó a la casa, dió una señal convenida de antemano y Beatriz, que le esperaba vestida ya, saltó de la ventana de su cuarto, siendo recibida por los brazos de su novio.

Aquella misma noche fueron a casa de un pastor que los casó, y la pareja, animosa y ágil, joven y llena de alientos, emprendió marcha hacia lo desconocido.

Llevaban poco dinero y sólo algunas provisiones. Se desayunaron al borde del camino con pan y fiambres y siguieron su marcha. Cuatro días pasaron en tan extraño como penoso viaje, hasta que llegaron a unas montañas, los montes Castskill, situados en el estado de Nueva York, es decir, fuera de la jurisdicción de Nueva Jersey, en cuyo territorio el padre de la joven podía haber solicitado la prisión de la misma.

En una caverna de la montaña se resolvieron a pasar la primera noche y luego establecieron en ella su habitación, contribuyendo el espíritu de ama de casa de Beatriz a hacer del lugar agreste un sitio habitable.

Mientras duró el buen tiempo, — el rapto había sido llevado a cabo a mitad del verano, — todo anduvo bien.

Tallman es buen cazador y no escasea-



Saltó de la ventana de su cuarto...



Estamos muy satisfechos

del éxito obtenido en los dos primeros meses con nuestros





ATLANTA

La venta ha superado TRES VECES nuestros cálculos, prueba evidente de que los señores cultivadores de oído fino y gusto refinado se han dado fácilmente cuenta de la SUPERIORIDAD absoluta de nuestra GRABACION y del inmenso y selecto repertorio; CRIOLLO — ITALIANO — ESPAÑOL, etc., etc., sea cantado o tocado.

AUDICIONES GRATUITAS

Vengan a oir los mejores artistas nacionales: BETINOTI — CALDERILLA — VALENTI — GRECO — PARRAVICINI — BALLERINI — BLANCA PODESTÁ, etc. etc.; y al famoso QUINTETO CRIOLLO "AUGUSTO" — la "LAUREADA RONDALLA" VAZQUEZ — la BANDA MUNICIPAL de BUENOS AIRES, etc., etc.

CATALOGOS GRATIS. — Pídanlos a sus únicos importadores:

AMENDOLA & Cía. = ESMERALDA, 274

U. T., 582, Libertad — BUENOS AIRES — C. T., 1900, Central

AGENTES. — En ROSARIO DE SANTA FE: "Bazar Rosario", San Martín, 859. En TUCUMAN: V. Pillon, Muñeca 47. En CORDOBA: "El Espeldido", San Martín y Colón. En MENDOZA: Genaro Scafati, San Martín, 504.



En venta en MONTEVIDEO: Mendaro Hnos., Soriano, 863.

Señores AMENDOLA Y Cía.
Esmeralda, 274 - Buenos Aires.
Sírvanse remitirme, GRATIS, catálogo "ATLANTA"

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

Provincia ....



ban alimentos de toda clase, pues los productos de la caza pasaban unos a la cocina del joven matrimonio y otros al mercado de un pueblo vecino, a donde iba a venderlos el joven Tallman.

Pero llegó la mala estación y con ella las lluvias. Se inundó la cueva. La vida se hizo insostenible y desagradable y Tallman tuvo que pensar en dar a su esposa otro alojamiento.

Vino a agravar la situación la aparición de un tigre que una tarde, hallándose ausente el marido, asustó a la joven esposa y, por la noche, anduvo rondando frente a la boca de la caverna y obligó a los jóvenes a tener fuego encendido y a pasar la noche en guardia.

En busca de trabajo estuvo el joven Tallman en Yonkers y como dió su nombre en una agencia de colocaciones, lo supo la policía y dió aviso al padre del joven y de Beatriz.

Gracias a esto la aventura terminó en un coqueto hogar en Newark y con el perdón general a la pareja que había querido, nuevos Adán y Eva, revivir el paraíso terrenal.



Por la noche, anduvo rondando...



Conoce el buen sitio para tener calor.
El Docteur
RASUREL
recomienda particularmente sus TRAJES
INTERIORES HIGIÉNICOS
de Lana y Turba
contra el FRIO, los DOLORES el REUMATISMO.
Exíjase siempre en cada prenda la firma :
Dr Rasurel
Único depósito : GATH y CHAVES S. A. Buenos Aires
CASA MATRIZ : Bartolomé Mitre esq. Florida. ANEXO : Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia.
"Palacio de los Niños" Sarmiento esq. Florida.
SUCURSALES :
ROSARIO (Santa Fé), BAHIA BLANCA, CÓRDOBA, MENDOZA, TUCUMÁN, LA PLATA, PARANÁ, MERCEDES.
CASA FILIAL en SANTIAGO DE CHILE.

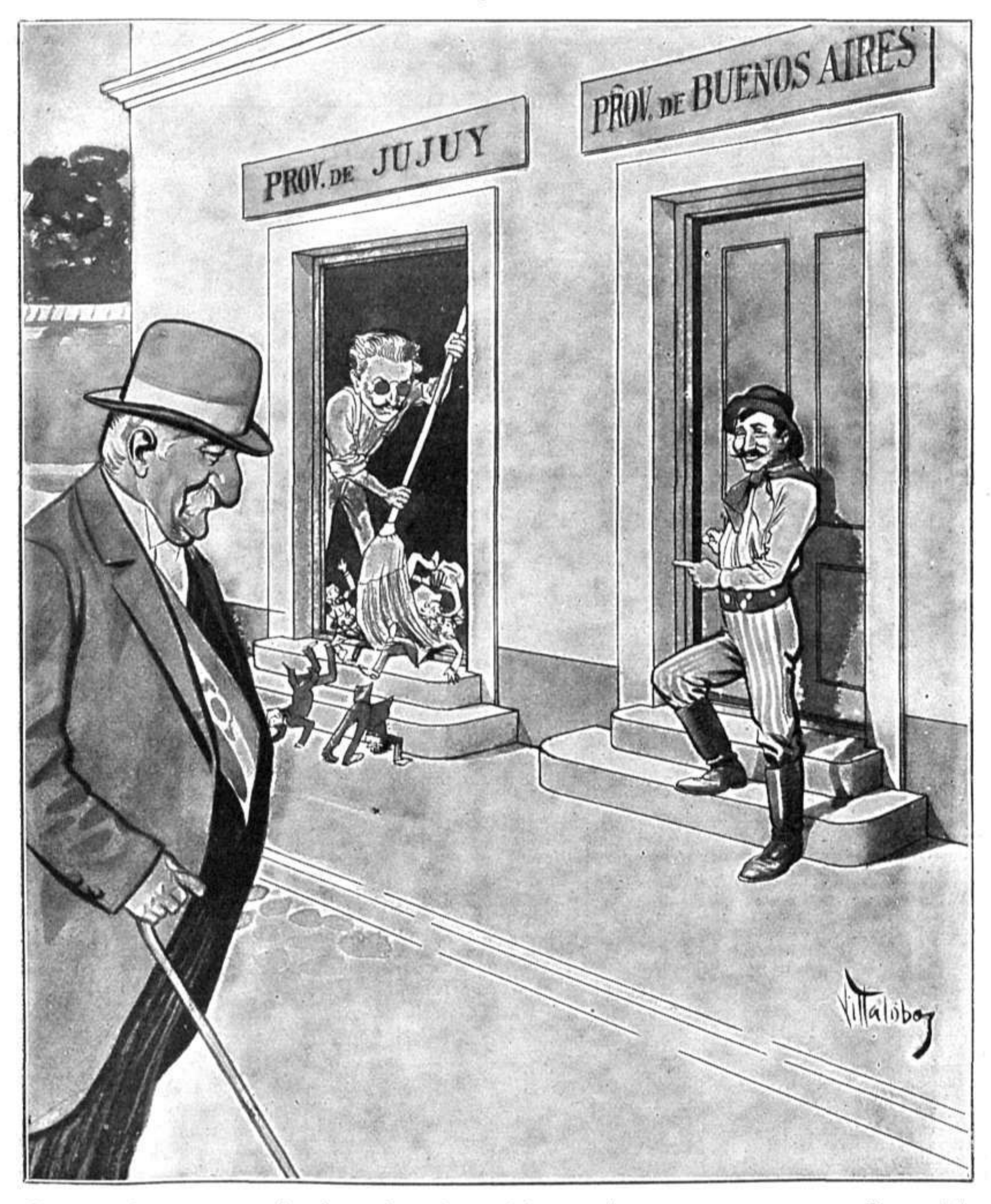

DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & Cia
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

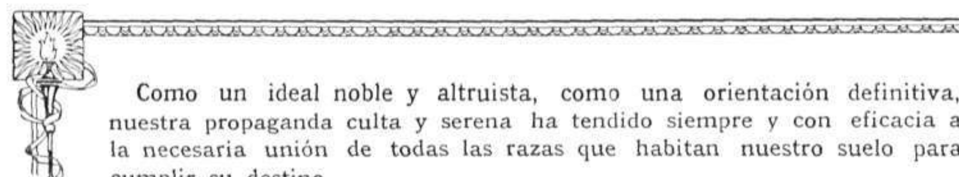
SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSÉ S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI | BUENOS AIRES 7 DE JUNIO DE 1913. | N.º 766.

Aseo político



El pueblo bonaerense.—Aquí también hace falta un interventor como ese. Pero si lo manda, que no traiga escoba. ¡Que traiga una barredora mecánica!



Como un ideal noble y altruista, como una orientación definitiva, nuestra propaganda culta y serena ha tendido siempre y con eficacia a la necesaria unión de todas las razas que habitan nuestro suelo para cumplir su destino.

Absurdo pensamiento entonces atribuir a quien tales ideales sustenta y por los cuales combate, la idea de inferir agravio a la representativa y augusta Madre que en este momento histórico de su resurgimiento político, social y literario, justamente más generosa que nunca, abre sus brazos y acoge bajo su techo con incomparable cariño a todos los de su raza que van a buscar tradición para su historia en sus museos y en sus archivos. Sea esta espontánea declaración de ideales nuestra única palabra. "CARAS Y CARETAS."

LAS TENTACIONES



Buenos Aires ha tenido para su prestigio la suerte de ser bañada por el Río de la Plata, cuya denominación geográfica ha sido causa de que los espíritus fantásticos que sueñan con poseer la lámpara de Aladino allende el Océano, crean que en esta ciudad van a encontrar la fortuna al volver una esquina.

Y la leyenda hecha a Buenos Aires, por imaginársela una metrópoli asfaltada en plata, ha dado lugar a la importación de todo cuanto existe en Europa para satisfacción de los sentidos. Lo mismo que en París, Londres y Viena vivimos los habitantes de la comuna bonaerense en constante peligro de pecar. Las tentaciones se nos ofrecen a cada paso. Las vidrieras de los modistos, los ventanales de las rotisseries y los escaparates de las joyerías azuzan constantemente nuestros deseos por ostentar del brazo mujeres lujosamente ataviadas, por saborear los placeres del sibarita, o por lucir con petulancia esas piedras de primer agua, que a los que están intelectualmente a obscuras sirven para brillar socialmente. Luego esas mujeres esas figulinas de Tanagra, bien del país o importadas, que para recreo de la vista conservan, por fortuna, todo el encanto de la línea griega, tienen por fuerza que marear al hombre más sereno.

No se puede andar por esas calles sin que nuestra vanidad sienta vértigos por poseer cuanto con arte y distinción se ofrece a nuestra vista: y viendo diariamente tanto lujo y riqueza, el ansia de hacer una fortuna como por arte mágico taladra nuestro cerebro, y nos hace fantásticos.

De ahí, esa cantidad de seres únicos, que por medios sorprendentes sueñan con apoderarse del oro de la Caja de Conversión.

La fiebre del negocio clava su garra en todo ciudadano, y, comprando, vendiendo, inventando historias, o con cuentos que ya tienen denominación policial, quieren a todo trance tener depósito en los bancos para darse el corte de llevar un libro de cheques en el bolsillo. La caza del millón se intenta por todos los medios, a veces perdiendo en la lucha empeñada la dignidad y la vergüenza.

Pero, por suerte, existen seres estoicos que, si buscan un bienestar, no es por medios quiméricos, sino que basan en el trabajo honrado la satisfacción de su ideal. Ellos, y nadie más que ellos, han sido y serán los que convirtieron el campo yermo en productiva granja, los que transformaron el erial con el sudor de su frente en hermosos trigales, en mina perenne que aumenta nuestra riqueza y hace que el oro fluya a nuestra Caja de Conversión.

El riel y el canal, que valorizó asombrosamente nuestro suelo, son su obra maravillosa. Los ganados que apacentan en nuestras praderas hablan bien alto de sus cuidados y sacrificios, y ello prueba que los que realizaron tan gigantesca labor, no son débiles para caer en tentaciones inspiradas por una vanidad malsana. Sobrios en el comer, modestos en el vestir y sin puerilidades por lucir joyas ostentosas, están ajenos a toda tentación que pueda venir del extranjero, ellos saben ser sencillos, y por lo tanto enriquecerse sin fiebres ni sobresaltos.

La ciudad podrá tentar a cada paso nuestra codicia, y sugerirnos ambicionar riquezas por medios rápidos, pero en el campo ya saben por experiencia que el medio más seguro es lento, porque se necesita de asiduidad y trabajo constante.

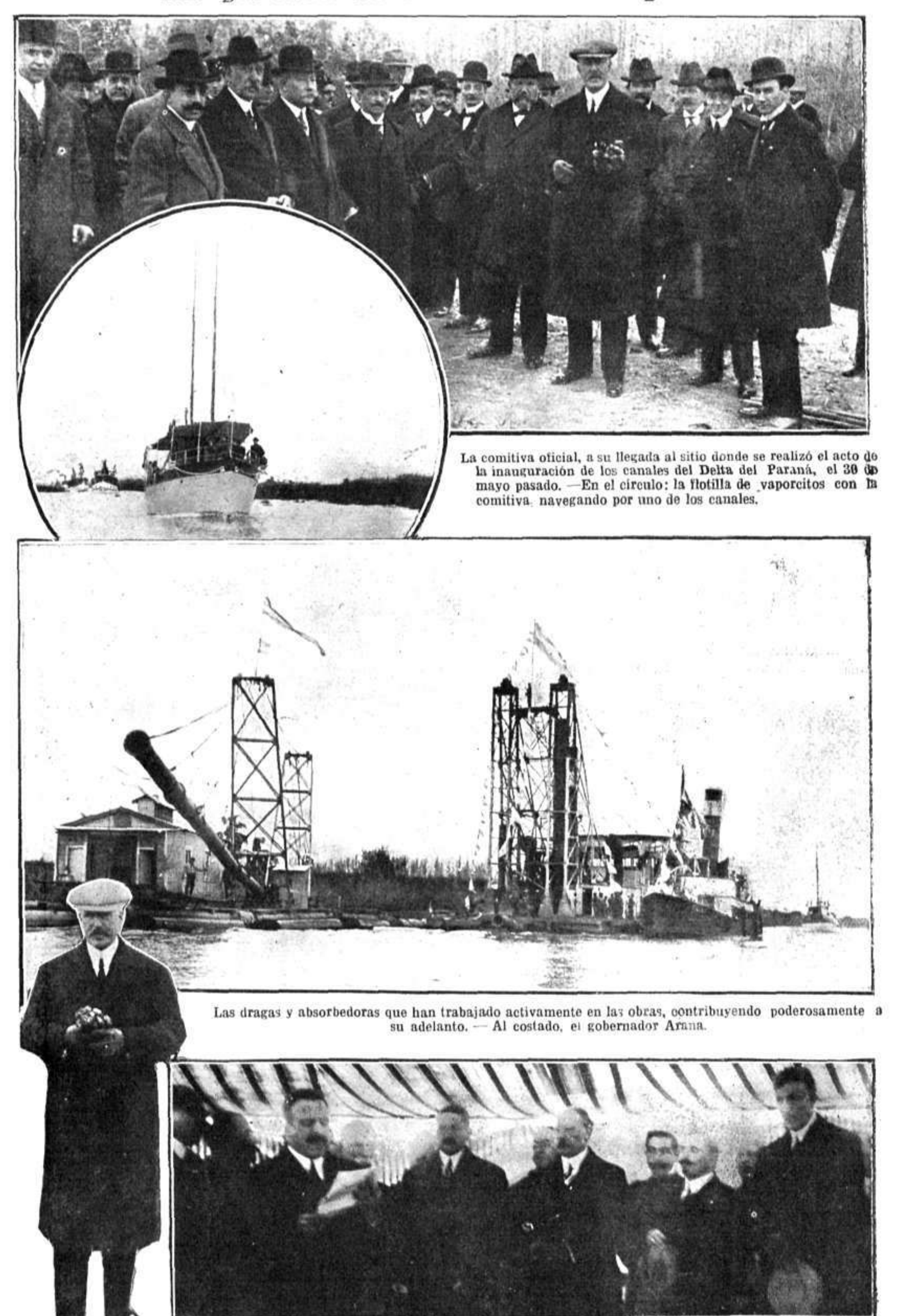
Así, pues, las tentaciones no prosperan en hombres que tienen la virtud de saber lo que vale un peso penosamente ganado.

JULIO CASTELLANOS.

Del álbum de Montenegro.

En el Delta del Paraná

Inauguración de los canoles navegables



La comitiva oficial, a su llegada al sitio donde se realizó el acto de la inauguración de los canales del Delta del Paraná, el 30 de mayo pasado. —En el círculo: la flotilla de vaporcitos con la comitiva navegando por uno de los canales.

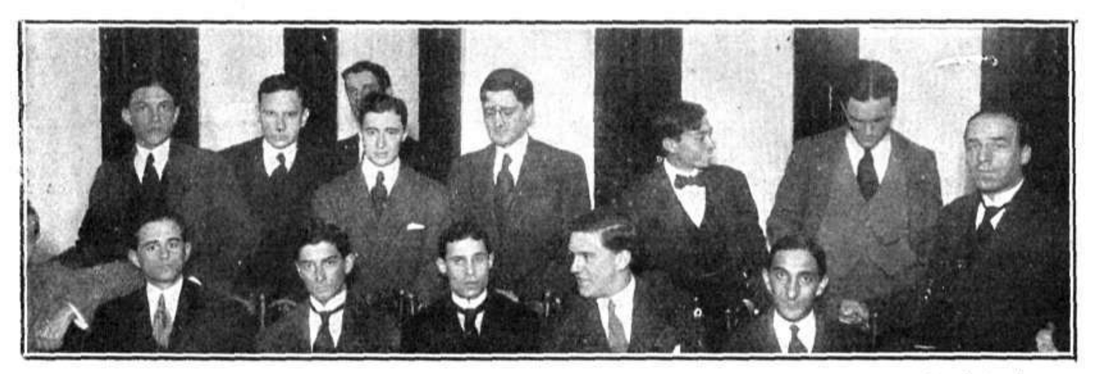
Las dragas y absorbedoras que han trabajado activamente en las obras, contribuyendo poderosamente a su adelanto. — Al costado, el gobernador Arana.

El palco oficial durante el discurso pronunciado por el doctor José Tomás Sojo, ministro de obras públicas de la provincia. — De derecha a izquierda, en primer término: el gobernador Arana, el ministro Mujica y el señor Waldorp, uno de los constructores de la obra.

Notas varias



Homenaje a Salvador Rueda. — Concurrentes a la fiesta celebrada en casa de don Manuel Durán, bajo los auspicios del Consejo Nacional de Mujeres y en honor del laureado poeta españcl don Salvador Rueda.



Inauguración del «Hogar Universitario». — Grupo de estudiantes que asistieron al té celebrado con motivo de la apertura de las nuevas instalaciones de esa institución.



A beneficio de las víctimas de la catástrofe del Riachuelo. — Comisión de vecinos, presidida por el doctor Luís Alvarez, que organizó la fiesta celebrada el 30 de mayo, en la Boca, a beneficio de las víctimas de la explosión del Riachuelo.



Enlace. — Fiesta celebrada con motivo del enlace de la señorita Henriquez con el señor Lima. Los novios y los invitados a la fiesta después de la ceremonia nupcial.



Del reparto del corazón

Para "Caras y Caretas".



SIEMPRE me ha sido profundamente antipático Don Juan Tenorio; antipático el de Tirso de Molina, más antipático aún el de Molière, y soberanamente antipatiquísimo el de Zorrilla. Y de todo cuanto respecto a Don Juan Tenorio se ha escrito encuentro que nada hay más fuerte y más revelador que aquella estupenda poesía de Baudelaire que se titula: *Don Juan aux enfers*. En ella nos cuenta como cuando Don Juan bajo a la onda subterránea y hubo dado su óbolo a Caronte, un mendigo sombrío, de mirada fiera como Antístenes, cogió ca la remo con brazos vengadores y fuertes. Mostrando sus senos colgantes y sus ropas abiertas, retorcíanse mujeres bajo el negro firmamento y, como un gran rebaño de víctimas ofrecidas, lanzaban tras él un largo mugido. Sganarelle le reclamaba su salario riendo, mientras don Luis, con dedo tembloroso, señalaba a los muertos todos que erraban por las riberas el hijo audaz que se burló de su blanca frente. Estremeciéndose bajo su duelo la casta y flaca Elvira, cerca del esposo pérfido que fué su amante, parecía reclamarle una suprema sonrisa en que brillara la dulzura de su primer juramento. Derecho en su armadura, un hombrón de piedra estaba en la barca y cortaba la negra corriente; pero el héroe tranquilo, doblado sobre su tizona, miraba el surco y no se dignaba ver nada.

mais le calme héros, courbé sur sa rapière,
regardait le sillage et ne d'aignait rien voir.

Este es Don Juan, sin corazón; Don Juan que no se salva.

Zorrilla, con aquella blandenguería sentimental del romanticismo melenudo que se dedicó a canonizar a todas las Margaritas Gautier más o menos *traviatas*, hizo que Don Juan se salvase a última hora. Y no creo que pudiese aducir para esta solución en rigor muy poco poética, el texto aquel evangélico en que el Cristo dijo a la pecadora que se le perdonaría por haber amado mucho, pues al que mucho ama, por mucho que haya pecado, mucho se le perdona. Esto no cabe aplicarlo al Tenorio, porque Don Juan no amó nunca mucho ni poco sino a sí mismo; Don Juan, el jactancioso, no amó a ninguna de sus víctimas. En cambio, y quien sabe si por eso mismo, fué amado por ellas. Pero... ¿es que lo fué de veras? ¿es que fué amor la fascinación que postró a aquellas pobres mujeres a los pies de Don Juan, como se abate un pajarillo a la mirada de una serpiente?

Lo que más repugna en el carácter de Don Juan, símbolo del egoísmo masculino, es que pudiese sufrir los inevitables celos de sus víctimas. Si hubiera dado su corazón, que no le dió nunca, — y no le dió tal vez porque no lo tenía, — habría sentido el dolor dilacerante de los tirones que de un lado y de otro le daban en él sus enamoradas. Un hombre cuyo corazón se disputan varias mujeres o una mujer cuyo corazón se disputan varios hombres, tiene que sentir el desgarramiento de esos tirones.

El ingeniosísimo autor de comedias irlandés Bernard Shaw, dice en una de esas sus obras tan ricas en sugestivas paradojas, que una mujer prefiere la décima parte de un hombre de primera a la posesión entera de un hombre de décima clase. Y parece que quiere decir que una mujer prefiere coparticipar con otras nueve, como odaliscas de un soldán, de un hombre de primera fila, a ser la única mujer de un pobre hombre de décima clase. Y no es esto lo mismo que aquello pues cabe muy bien que una mujer no domine sino en la décima parte de la parte de corazón que a las mujeres da un hombre y, sin embargo, las otras nueve décimas partes de esa parte del corazón estén vacantes. Aunque... ¿es posible esto? ¿Es posible que un hombre — y quien dice un hombre dice una mujer — tenga vacía parte alguna del cáliz dedicado al amor?

No lo creo. Creo, más bien, que todo corazón de amor está siempre lleno, sea grande o sea pequeño, y que la diferencia estriba en la densidad del líquido que lo llena. Algunos le tienen lleno de vapor de amor. Me figuro que ha de pasar con el amor en los corazones lo que con los gases en un recipiente cualquiera, y es que lo llenan haciéndose el gas más o menos denso según el recipiente es mayor o menor o según entra o sale más o menos gas en él.

Se ha dicho también, y yo lo he leído en un gran predicador inglés, Federico Guillermo Robertson, que para los hombres que aman poco el amor a mujer, el amor sexual, les llena casi toda la vida, y en cambio para los que aman mucho ese amor es un incidente, una parte nada más, por importante que se suponga, de su vida. Quiere decirse con esto que un hombre de primera en el amor, un hombre fuertemente amoroso,

no dando a su mujer sino una décima parte de él, y reservando el resto para la ciencia, el arte, la patria, la justicia, etc., etc., amará más, muchísimo más a esa su mujer que un hombre mezquino y alicorto que le dedique todo o casi todo su amor. El que teniendo mil da cien, da mucho más que el que teniendo diez da todo cuanto da.

Todas estas son, bien lo sé, sutilezas, pero sin restringirnos a esa forma de amor, llamado así por antonomasia, al amor entre hombre y mujer como tales mujer y hombre, y extendiéndonos al amor humano en general, a la amistad, ¿quién que tenga corazón y lo haya ido mostrando y repartiendo por la vida, no ha sentido los tirones de los que se lo disputaban? Una de las más íntimas angustias de todo caudillo, de todo conductor de hombres, de cualquier clase que sea, es el tener que sufrir los celos de sus secuaces. Jesús lo tuvo que sufrir de sus apóstoles. Si es un jefe de partido tiene que soportar las quejas de éste que se cree preferido en su estimación a favor de tal otro. Si eres un publicista y se te ocurre regalar sendos ejemplares, dedicados, de una de tus obras, a tres o cuatro amigos, cada uno de éstos irá a ver los ejemplares de los otros, y si la dedicatoria de ellos es más o menos expresiva que la suya. Y si por tu labor pública de escritor has tenido la fortuna o la de gracia — que no sé decidir cuál de las dos sea — de atraer la atención de las gentes y de que se te dirijan muchos solicitando tu correspondencia epistolar, llegará día en que, abrumado por ella, tendrás que limitarla y restringirla, y entonces serán muchos a quejarse de que no les dedicas la atención que por su afecto a tí creen merecer. Imagínome que no ha de haber menester más doloroso para un hombre de corazón que el menester de director de conciencias, cuando son varias las almas que se le confíen. Y de hecho se oye esta queja en las memorias que nos han dejado los grandes directores espirituales de conciencia, los grandes confesores religiosos.

Figúrese el lector — y no es una mera figuración — que reciba yo en un año veinte o treinta cartas, de ocho o diez pliegos la que menos, preguntándome esto o lo otro — y no pocas veces cosas de que he escrito harto extensamente en mis obras — y que cada uno de los autores de esas cartas desea una contestación adecuada. Y hay contestación que a darla como el preguntante pide, exigiría cuatro o cinco pliegos por cada uno de los suyos. Si uno quiere satisfacer a todos esos señores, no le queda apenas tiempo para otra cosa. Pues si al que te pide esa contestación se la das — a él, a él solito y para él solito — tal cual te la pide, volverá a repreguntarte y entonces no serán ya cuatro cosas, sino cuarenta.

Y esto es cuando se te pide atención, cuando este o aquel te piden que escribas para ellos, de tal o cual cosa, sin considerar que si escribes de lo que ellos quieren, no has de escribir de las otras cosas de que quieres tú; pero, ¿y cuando se te pide que repartas no ya tu inteligencia o tu saber, sino tu corazón y tus afectos?

Decididamente, para todo hombre que no sea un Don Juan, predestinado a aburrirse en el Infierno — y el más terrible de los tormnetos de ultratumba debe ser el aburrimiento, el tedio infernal — una de las cosas más dolorosas ha de ser el sentir que le dilaceran el corazón los que se lo disputan. Y luego aquello que ya se ha dicho: hay algo más terrible que no ser amado, y es no poder amar. Pero el que cree sufrir de no poder amar, es que ama y ama mucho. Así como no ha encontrado a Dios sino el que siempre le está buscando con anhelante pasión.

Miguel de Unamuno.

Salamanca.



Dib. de Fumont.

Conferencia sobre avicultura



La señora Elena G. A. de Correa Morales, dando su conferencia sobre avicultura, en el salón de la Sociedad Científica Argentina, y parte del auditorio que asistió al acto.

El Congreso Eucarístico en Malta



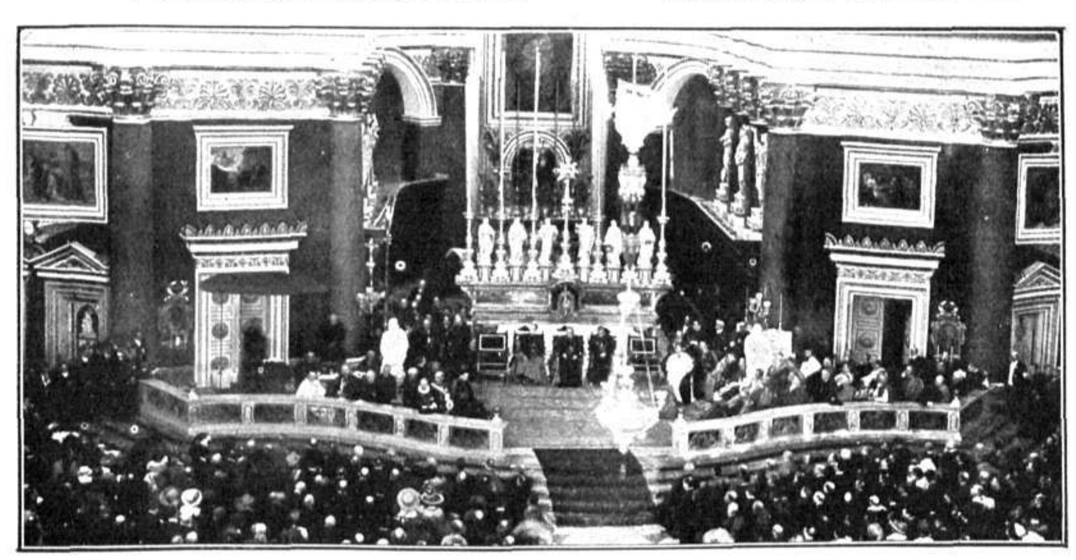
Los delegados representantes de diversas naciones del mundo, al Congreso Eucarístico, desembarcando en el puerto de La Valletta el día 23 de abril último. Esas delegaciones fueron recibidas por altos dignatarios del clero de Malta, por representantes de los «Caballeros de Malta» y gran número de funcionarios civiles.



Altar mayor de la célebre catedral de La Valletta, donde se ofició la misa solemne que precedió a la apertura del Congreso Eucarístico.



Vista exterior de la iglesia de la Musta, en cuyo recinto se reunió el Congreso Eucarístico de Malta.



Sesión plena del Congreso Eucarístico, en la iglesia de la Musta. — En el sillón que hay debajo del tabernáculo, se ve al delegado pontificio cardenal Ferrata, entre los cardenales Mara y Lualdi.

¡PALABRAS, PALABRAS, PALABRAS!...

Se dice que una gran empresa fonográfica va a contratar con nuestros ilustres representantes de la Cámara de Diputados la impresión de discos. Se trata, pues, de una gran idea, patriótica en sumo grado, pues de ese modo la palabra legislativa tendrá valor en plaza, ya que en la Cámara, por lo que hemos visto después de la sanción del presupuesto, de nada han valido las arengas de Justo, los discursos financistas de Llobet, las oraciones de Castillo, las filípicas de Repetto, las interrupciones de Palacios, las atropelladas de Bravo, la exposición económico-agropecuaria de Coronado, el monstruoso y kilométrico discurso de Peña, ni los campanillazos de Fraga.

Como dijo Hamlet, burlándose de los políticos de Dinamarca; durante las memorables sesiones en que se trató el Presupuesto, para los efectos de la votación, aquellas fogosas discusiones no fueron más que: «¡palabras! ¡palabras! ¡palabras!»

Total, un Iguazú de oratoria perdido, derrochado, una fuerza de dialéctica malgastada estérilmente, y que de haberse aplicado a otros fines hubiera dado varios tomos de doctrina, porque todo ese torrente de palabras no ha tenido poder de convicción suficiente para inclinar a la mayoría a votar el Presupuesto, a libro abierto.

Por fortuna todo ese caudal de frases, que arrancaron aplausos, todas esas locuciones que eran el áspid envenenado con que se quería herir al viejo régimen; el de las votaciones tranquilas y uniformes, el de las discusiones retóricas, han ido a buscar refugio para la historia parlamentaria en el Diario de Sesiones. ¡2700 páginas ocupa la discusión del Presupuesto! Allí constan las razones en pro y en contra, que los radicales, socialistas y conservadores, dieron, los primeros para mermarle en unos cuantos millones, y los últimos para que subsistan las partidas observadas.

Allí está patente la oratoria incisiva de Justo, la hiriente de Repetto, la mordaz de Bravo, la hilarante de Castillo y el discurso fenomenal por su duración de varias horas del doctor Peña campeón de los oradores de aguante, el que puede sin disputa ostentar la cintura de los oradores de tiro largo. ¡Qué discurso! A no ser porque el Presidente levantó la sesión a las tres de la madrugada todavía continuaría el doctor Peña en el uso y abuso de la palabra. Se dice que ha querido hacer todo el gasto del período de una sola vez, y demostrar a los radicales y socialistas, que hablando, es hombre que vale por diez diputados de los más lateros.



Alguna verdad ha de haber en esos diceres, pues hasta el presente, el doctor que de tan formidable manera se destapó, pasaba por un hombre parco en palabras, sin que se le supiera con acciones en ninguna fábrica de latas.

Además un Presupuesto que se vota a libro cerrado, es un infolio que no se puede leer, y, por consecuencia, ni comentar ni discutir. Así, pues, el doctor Peña ha hecho el gasto a puro pálpito, o por la experiencia adquirida en otros presupuestos que se dejaban leer.

Y lo que decimos del doctor Peña se lo podemos aplicar a los demás diputados que le precedieron en la discusión. De donde resulta que todo lo que se ha dicho sobre el Presupuesto es algo parecido al comentario que hacen algunos críticos de la mayoría de los libros, que los juzgan sólo por el índice.

De cualquier manera, las sesiones con que se ha iniciado la temporada parlamentaria han puesto de manifiesto que hay fuerzas encontradas y en lucha, que hay intereses políticos en pugna, y que el Presupuesto para 1914, va a dar lugar a muchas discusiones acaloradas, que tendrán ribetes de tragedia porque abundan los oradores de pulmones fuertes y de frase cálida templada al rojo.

El doctor Justo, con sus correligionarios, el doctor Gallo con los suyos, algunos diputados, que por el qué dirán, se apuntarán con una catilinaria o aquellos, que en estos tiempos de renovación, no saben a que carta quedarse, forman un plantel de oradores que darán que hacer con su dialéctica a los que hasta hoy pronunciaban sus arengas sin que la voz de ningún colega les viniera a cortar el hilo del discurso. Con la extrema izquierda hay que estar ojo avizor y tener preparada la réplica en caso de ataque... Y en condiciones de afrontar esa prueba peligrosa, hay muy pocos oradores que sepamos en la derecha, máxime cuando el enemigo habla tan claro y alto, que se ha dado el caso de tapar con sus frases la campanilla del presidente.

Por fortuna los conservadores forman una respetable mayoría, y si no con palabras o razones, en momentos de apuro aplastan con una votación.

El presupuesto de 1913, que tan retrasado se nos presenta apto para el consumo, es una prueba de lo que decimos. A no haberse impuesto la mayoría con su votación afirmativa a libro cerrado, esta es la hora en que se estaría tratando todavía el Anexo A. Y si el Anexo A dió tanto que hablar, ¿qué no sucedería con el de Obras Públicas, ese anexo Gargantúa que ingiere tantos millones por año, y el de Agricultura que entierra tanta plata, y el de Marina que tira al agua tantos pesos?



Pero lo que no ha podido conseguirse para 1913 se dice que se hará en 1914. Los doctores Justo y Repetto, velando por su fama de *cirujanos* le extirparán al Presupuesto para 1914 varios cálculos alegres que tiene, y los ilustres abogados se que sientan a la siniestra del Presidente, como es natural, no tendrán más remedio que adoptar una actitud siniestra y arremeterán contra la montaña de millones que insume el cálculo de recursos en detrimento del contribuyente. Y esta vez, el libro estará abierto, bien abierto, para que lean en él hasta los más torpes las intenciones ocultas de ese libro, que, si tiene valor por lo que significan sus ítems, lo tiene más por los millones que suman sus páginas.

La oposición nos hará su fe de erratas, y entonces veremos claro, como en un libro abierto, el uso que se hace de la renta nacional, a donde van a parar los pesos que se sacan al sufrido contribuyente.

La república ha entrado en su era económica, y debe, por lo tanto, ser espléndida en lo que beneficie o aumente su riqueza, y tacaña hasta el centavo en todo ítem que no vaya a favorecer sus intereses. Y como estos son los problemas del presente y los que mejor preparan el porvenir, dicho está que la oratoria ampulosa, de efecto y patriotera pasará al archivo. Los proyectos presentados hasta ahora a la Cámara reflejan esta tendencia; en ellos se encaran problemas vitales, de los que honran a la Cámara que los discute, porque significa que existe un pueblo consciente, y representantes que se ocupan en conciencia de lo que a éste atañe.



Así, pues, esa charlatanería gárrula, sin fósforo y hueca, que tan del agrado fué de ilustres parlanchines, desapareció para siempre de nuestro Parlamento; hoy se impone la discusión de ideas, de cosas de enjundia de proyectos de trascendencia... como cuadra a los que son elegidos por la voluntad soberana del pueblo.

Y, en este caso, la impresión de discos fonográficos con las palabras de nuestros legisladores, la encontramos una gran idea, y hasta un negocio, porque, si con la impresión de tangos hubo quien se ha enriquecido, con las palabras rotundas y fluídas de nuestros buenos diputados habrá alguien que saldrá ganando. Por lo pronto el país.

ANGEL BUENO.

Dib. de Alonso.

Block Notes



SMOKING CONCERT. — El Prince George's hall, durante el Smoking Concert celebrado el 31 de mayo último en aquel salón, por el Tigre Boat Club.



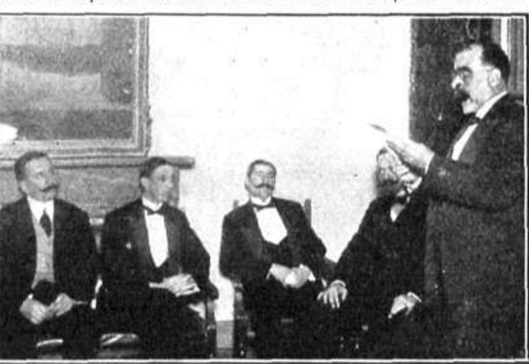
FOOTBALL. — Los teams Liga Rosarina y Liga Argentina, que jugaron el domingo último un interesantísimo partido.



EN EL COLEGIO PIO IX. — Concurrentes a la fiesta que realizó en aquel local la Sociedad Católica Popular italiana.



ALMUERZO. — Demostración a los marinos uruguayos que estuvieron para el 25 de mayo, en el Club Oriental.



CONFERENCIA. — El doctor Clariá, pronunciando, en los salones del Centro Entrerriano, una conferencia que fué muy aplaudida.

La aviación argentina y el record de altura



Los distintos vuelos de altura por su orden de elevación, en el que ocupa el cuarto lugar el del ingeniero Newbery, que llegó a 4.400 metros.

Dib. de Redondo.

La fiesta italiana del Estatuto



En la legación de Italia: el ministro señor Cobianchi, recibiendo la visita de los presidentes de sociedades italianas que fueron a saludarlo en la tarde del domingo último, con motivo de la conmemoración del Estatuto Italiano.— En el ángulo: las sociedades recorriendo las calles en manifestación pública.

La demostración patriótica albanesa



Juramento de la bandera de Albania, por los residentes albaneses en Buenos Aires. — En el círculo: columna de residentes albaneses que fué a visitar las redacciones de los diarios.

Los albaneses residentes en Buenos Aires han formado una sociedad patriótica cuyo primer acto fué el juramento de fidelidad a la bandera de Albania, país que, en la contienda balcánica ha logrado, merced a la protección de Austria, mejor provecho que otros estados tal vez más castigados que él por las desventuras de la guerra. La actitud de los albaneses congregándose para el fin patriótico que los ha unido ha sido observada con simpatía, conquistándose por ello, los mencionados patriotas, el aplauso del público y de la prensa nacional.

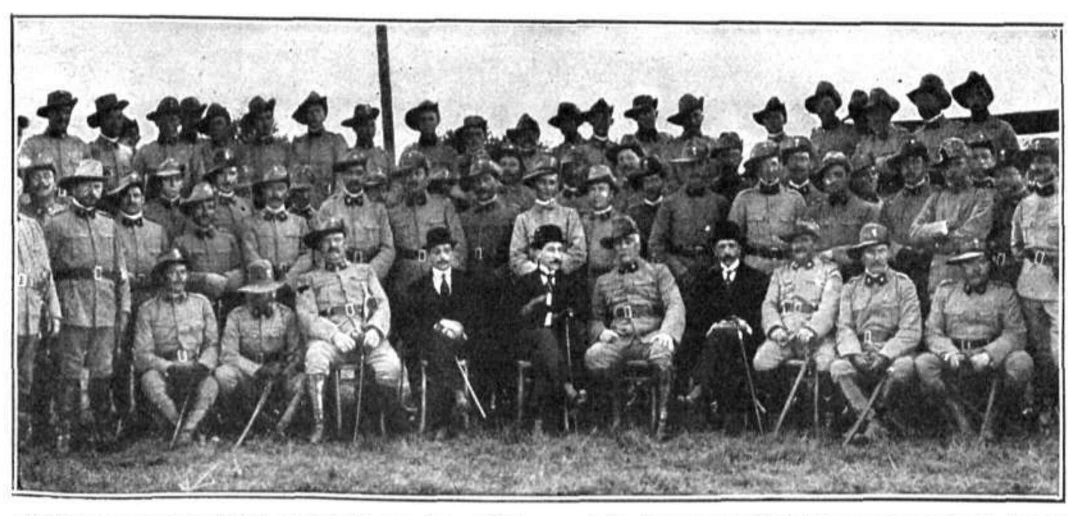
EL CENTENARIO DE LA BATALLA DE SALTA, EN SALTA.

El campo de Castañares, donde se libró la batalla de Salta, con las tropas nacionales en maniobras.

El delegado nacional doctor Luis Güemes, pronunciando su discurso en el acto de la inauguración del monumento. — El monumento inaugurado.

La artillería haciendo salvas.

La tropa acampada en Castañares.



El estado mayor de la 5.ª Región, cuyas fuerzas estuvieron el 25 de mayo, fecha de la inauguración del monumento a la batalla de Salta, en Salta, donde rindieron honores con motivo de ese acontecimiento.

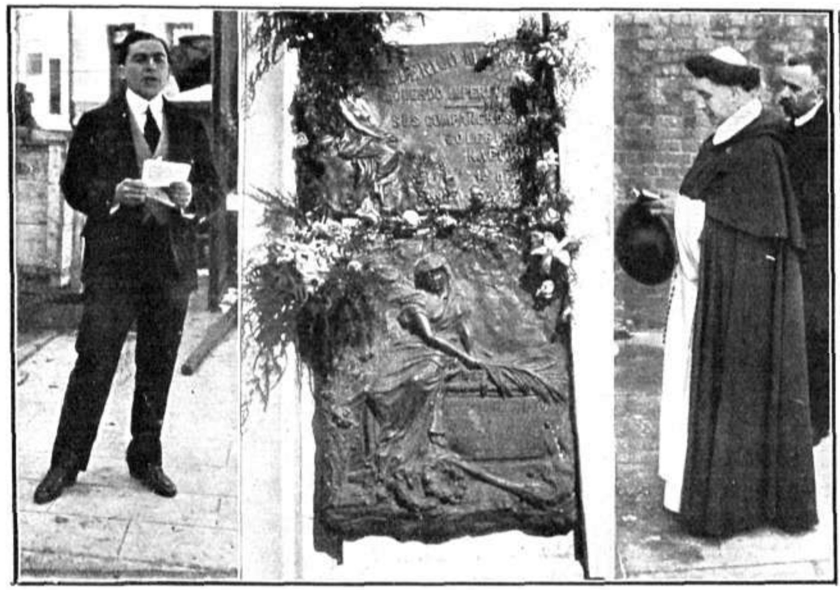
Incorporación de conscriptos

La clase del 92



Los conscriptos de la clase del 92 incorporados al ejército, saliendo de la iglesia de la Merced, el día 1.° del corriente, después de haber oído misa en el templo.

Notas necrológicas



Homenaje a la memoria de don Miguel Girado. José Hiram Pozzo, pronunciando su discurso.—Placa que colocaron sus compañeros en la tumba del extinto.—Fray Alvaro Alvarez rezando un responso.



Doctor Angel Pizarro Lastra, distinguido caballero altamente estimado por sus bellas condiciones de carácter, fallecido el 30 de mayo último, arrebatado en pleno vigor de vida por una rápida y traidora enfermedad que tronchó inesperadamente su provechosa existencia. Su desaparición ha causado mucha pena tanto en Buenos Aires como en Córdoba, su ciudad nativa.



Luisa Amancita Conte.



Dolores del Río de Romasanta.



Francisco Grau.



Juana Zubiaga de Pan.



Eduardo Merian.

TEATROS

Margarita Xirgu

Precedida de una *réclame*, que la empresa del Odeón había llevado hasta un extremo peligroso, por estar expuesto a efectos contraproducentes, debutó en el aristocrático teatro de la calle Esmeralda la actriz española Margarita Xirgu, intérprete, desde hace pocos meses, del teatro castellano, pues en sus breves años de carrera artística ha trabajado en el teatro catalán y en él ha adquirido la reputación de que goza. Se comprende, dados estos antecedentes, el esfuerzo que ha debido de realizar la Xirgu, al aplicar sus innegables facultades a un medio de expresión distinto del que cultivara hasta el presente. Su repertorio, formado, en su mayor parte, de obras francesas y alemanas, ha sido estudiado y llevado a escena por ella en su idioma nativo, lo que, sin duda le dió el dominio y la espontancidad, que tan celebrados fueron en sus interpretaciones catalanas y que la falta de hábito ha hecho que no resaltaran al adoptar la nueva modalidad que implica el cambio de idioma. Sin embargo, ha podido apreciarse que la actriz catalana pronuncia correctamente el castellano y esto ya significa en ella un don de asimilación extraordinario, que en lo futuro, adquirida la costumbre, le facilitará el desarrollo de las condiciones de artista dramática que ha revelado en las representaciones del Odeón y entre las cuales puede señalarse, como la principal, un temperamento enérgico y brioso, que va acompañado de una intuición clara, de una fácil comprensión de los caracteres y situaciones que interpreta y de un anhelo constante de perfeccionamiento. Unidas estas condiciones a las de su buena figura, elegancia y plasti-



Margarita Xirgu, primera actriz de la compañía española del Odeón.



Marta Regnier, que inaugura hoy su temporada en la Opera.

El violinista Maaskoff, que ha dado dos conciertos en el Prince George's Hall.





Elección de cargos en la Sociedad Argentina de Autores.
Roberto Cayol. nuevo vicepresidente. Ezequiel Soria, nuevo presidente.

cidad, y a su voz, rica en inflexiones y matices, no es aventurado augurar a la joven actriz un brillante porvenir. Margarita Xirgu acogida con reservas por el público y por la crítica, en su presentación, ha logrado hacer rectificar juicios y captarse simpatías, a medida que la variedad de su labor ha ido poniendo de relieve sus facultades. Indudablemente, en otra temporada, no muy lejana quizá, su prestigio se consolidará y su triunfo será definitivo.

Marta Regnier

Esta gentil artista francesa reaparece hoy ante el público porteño y, seguramente, reanudará la serie de deliciosas representaciones en que su gracia exquisita y su arte incomparable le proporcionaron éxitos entusiásticos y merecidos. Madame Regnier dará, además, varias conferencias sobre la mujer y la moda, cuyo solo anuncio ha despertado vivísimo interés entre las damas de la alta sociedad bonaerense.

Conciertos Maaskoff

En el Prince George's Hall el violinista Maaskoff ha dado dos selectos conciertos, en los que ha puesto de manifiesto sus dotes excepcionales, ejecutando con precisión y gusto las piezas que figuraban en los programas. Le acompañó al piano el notable profesor señor Newstead.

La novia de Zúpay

El joven poeta, señor Carlos Schaffer Gallo, se ha dado a conocer como autor dramático, obteniendo en su primera tentativa un éxito legítimo, que le coloca entre los mejores literatos dedicados a la noble tarea de dar impulso y desarrollo al Teatro Nacional. *La novia de Zúpay* es una leyenda escenificada con arte, llena de interés y de emoción y revestida con las galas de un estilo muy personal y muy culto. En la interpretación de la obra se distinguió Pablo Podestá, siempre cálido y fuerte en sus creaciones.

Escena de la leyenda dramática «La novia de Zúpay», estrenada con gran éxito en el Teatro Nuevo.



Carlos Schaeffer Gallo, autor de «La novia de Zupay».



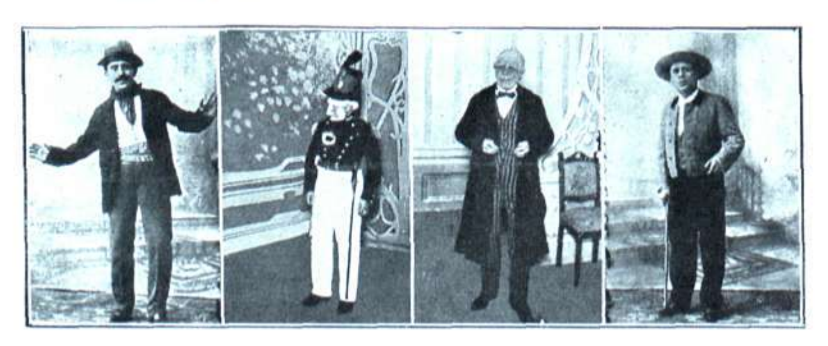
Rogelio Juárez, en 1888, época de su debut en Buenos Aires.



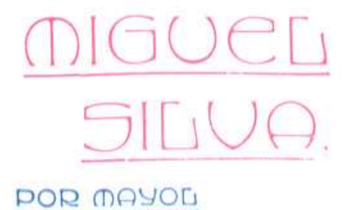
Rogelio Juárez, en la actualidad.

Bodas de plata

Juárez, el popular Rogelio Juárez, celebra hoy sus «bodas de plata» con el público de Buenos Aires. Hace 25 años, el 6 de junio de 1888, se presentó en el escenario del Teatro Nacional antiguo, calle Florida, y desde aquella fecha hasta hoy, —con breves intermitencias,— ha seguido trabajando en nuestros escenarios, vinculado a la vida porteña; por sincera y mutua simpatía entre el artista y su público. Este, en la función extraordinaria de hoy, demostrará a su actor predilecto que su admiración no decrece; y el artista probará que corresponde a ese afecto y que, a pesar de los años transcurridos, su comicidad y sus facultades se mantienen frescas y dispuestas a una labor variada y constante.



Diferentes tipos interpretados por Juárez.



Labor cmnia vinci. Con tal divisa, don Miguel trabajó un día y otro sin rendirse ni cansarse. A vivir una vida eterna, la dedicaría sin perder minuto en bien de "La Prensa". Para él, tan expandido rotativo lo es todo: cifra y compendio de sus ideales y energías.

LOS · ARROBOS · DE · LA · TARDE

I

En la dócil quietud de tu pestaña
tembló un rayito de aquel sol de enero,
como un insecto de oro prisionero
en la urdimbre de seda de una araña.

Con intención galante, aunque traviesa,
sinteticé un elogio en un vocablo,
que fué con la inclemencia de un venablo
á clavarse en mitad de tu sorpresa.

Tu risa se calló como la Tarde;
bajé la vista, me engolfé cobarde
en la desolación de mis motivos;
pero observé por tu actitud coqueta
que indultaba la audacia del poeta
el perdón de tus ojos compasivos.

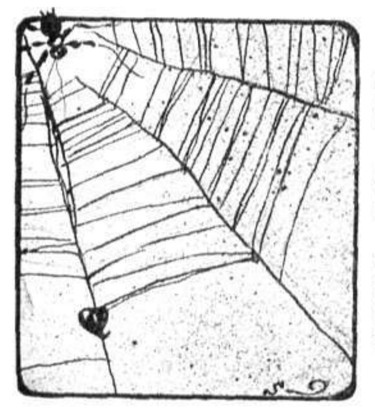
II

Las Horas discurrían por el cielo
y arriba, sobre un fondo color plomo,
surgió una blanca nubecilla, como
si la Tarde perdiera su pañuelo.

Se quejaba la brisa amargamente
enviudada de sol, y en el jardín
el chorro de la fuente era un violín
armonizando interminablemente.

Con la mística unción que te mereces
recé tu nombre repetidas veces;
y al pensar en tu imagen dulce y bella
y quererla grabar sobre mi mente,
Dios fué tan bueno que inmediatamente
brindó á mis ojos la primer estrella.

III

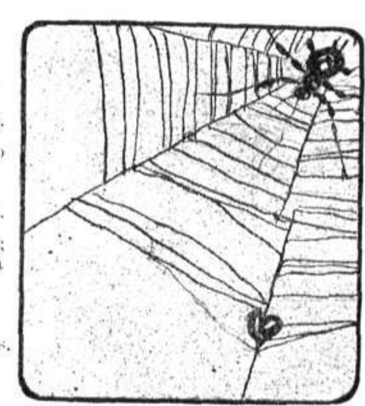


Dulcificado de distancia vino
el canto de un zorzal hasta tu reja,
como la triste y melodiosa queja
de un sonámbulo bardo campesino.

Sobre las frondas del sauzal vecino
la luz se resolvió en una bermeja
tonalidad de ocaso, y en su vieja
cinta de ensueño se durmió el camino.

Nos influyó la soledad tranquila;
el ave enmudeció, calló una esquila
y se pacificaron los rebaños;
y al iniciar mi súplica ferviente
la luna nos miró severamente
como una madre espolvoreada de años.

DANIEL ELÍAS.



Dib. de Sirio.



Los abanicos de Doña Emilia

Esta crónica pertenece por completo a vosotras, amables lectoras que, según los hermanos Alvarez Quintero, valéis cada una por cien lectores... Desde luego, os anticipo que no hablaré aquí de la figura literaria de doña Emilia Pardo Bazán. Ya imagino que sobradamente la conocéis, señoras mías, y que con ella simpatizáis sin duda. La autoridad de esta insigne escritora, creo yo, está sancionada por todos y en todas partes, desde hace mucho tiempo. ¿Quién de vosotras no conoce alguna novela de la ilustre condesa; sus cuentos, sus crónicas, los libros que acerca de las literatura francesa y española ha publicado; algo, en fin, de su copiosa, difundida y sólida labor intelectual? La España contemporánea que se ocupa de cosas del espíritu, tiene mucho, mucho que agradecer a esta batalladora infatigable, cuya obra completa representa el esfuerzo de toda una vida consagrada a las siembras del ideal. En el preclaro entendimiento de la singular novelista gallega, se ofrece el caso, nada frecuente por cierto, de que aparezcan, en brillante consorcio, un admirable crítico y un profundo poeta. De ahí lo intenso y múltiple de su producción. Nombre claro, nombre alto y sonoro el de doña Emilia, se oye repetir a cada paso. Es una silueta de heroína. Espíritu siempre en vibración. — dice la crítica moderna,— nos ha cautivado con la voz de la sabiduría, lanzando nuestra curiosidad sobre las almas del renacimiento italiano; interesándonos con la gracia de su prosa, con la penetración de su mirada, con la recia amplitud de sus concepciones, con la elasticidad sinuosa y elegante de su estética...

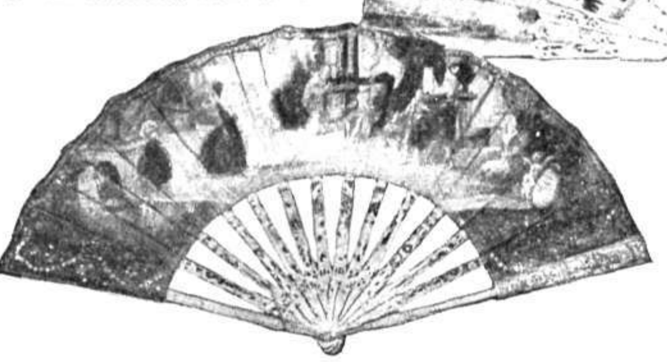


La condesa de Pardo Bazán, sorprendida por nuestro fotógrafo mientras hojeaba CARAS Y CARETAS.

Abanico de boda de Fernando VI y Bárbara de Braganza, con vernis Martin.

Abanico de boda, francés, de paisaje atribuido a Lancret, época de María Antonieta.

He aquí un par de párrafos que expresan a maravilla una verdad: — «Doña Emilia tiene para su figura una sola síntesis, verdadera y exacta; llamémosla con el sumo pronombre personal: *Ella*. En la actualidad de las letras españolas, la personalidad de la condesa se encierra en esta antonomasia, que tiene la fuerza representantiva del objeto de un madrigal:



El del marqués de Castel Rodrigo. Epoca María Antonieta. Español.

es *Ella*». ¡Un cerebro elegido y un corazón de oro, dentro de una mujer nacida para la gloria! Tal la autora de *Dulce dueño* y de *La sirena negra*. Recientemente, la Academia de Ciencias, Letras y Artes de Córdoba, ha elegido académico de número, por aclamación, a doña Emilia...

Pero, — ahora recuerdo,— os he dicho que no hablaría de su figura literaria. Y es porque quiero, señoras mías, aprovechar la oportunidad que la condesa gentilísimamente me ha brindado, de daros a conocer por intermedio de CARAS Y CARETAS, la magnífica colección de abanicos antiguos que posee y guarda con exquisito amor de artista y de mujer...

— ¿Os interesa?

Ya os oigo responder:

— ¡Indudablemente!

Pues, mirad:

La colección de doña Emilia Pardo Bazán consta al presente de ciento catorce abanicos, habiendo disminuído en cantidad, de dos años a esta parte, por el afán de depurar, no con-



Arriba: Abanico siglo XVIII, español regalado a la célebre actriz La Tirana, por don Leandro Fernández de Moratín, con autógrafo del mismo. — Abajo: Don José de Maturana, conversando con la condesa de Pardo Bazán.

Abanico, cuyo paisaje representa la entrada de don Amadeo de Saboya, en Madrid.

servando sino lo mejor desde el punto de vista artístico, o lo que presenta un interés histórico.

— He preferido,— me dice la condesa,— a los abanicos que sólo llaman la atención por bonitos, los que encierran un recuerdo o una particularidad curiosa. Poseo, sin embargo, muy bellos ejemplares de todas las épocas.

Al hablar de sus abanicos, doña Emilia muéstrase encantada, resplandeciente de júbilo, más que si se tratara de la mejor de sus novelas. Con diligente y armonioso movimiento, su mano desaparece en los cajoncillos de un antiguo y auténtico *vargueño*, donde tiene depositada la preciosa colección; y, uno por uno, me va enseñando todos los abanicos, mientras, muy complacida, refiéreme ejecutorias y abolengos de cada noble ejemplar.

Entre los históricos, se cuentan: dos de las bodas de doña Bárbara de Braganza con Fernando VI; uno de las bodas de Fernando VII con Cristina de Borbón; el notabilísimo de la jura de Carlos IV, con la corrida de toros en la Plaza Mayor y los caballeros *rejoneando:* el regalado a la *Tirana* por Moratín; el de la Conquista de Nuevo León; los de las tumbas de Napoleón y Fernando VII; el del marqués de Castel Rodrigo; el de la entrada en Madrid de Amadeo de Saboya, y muchos más.

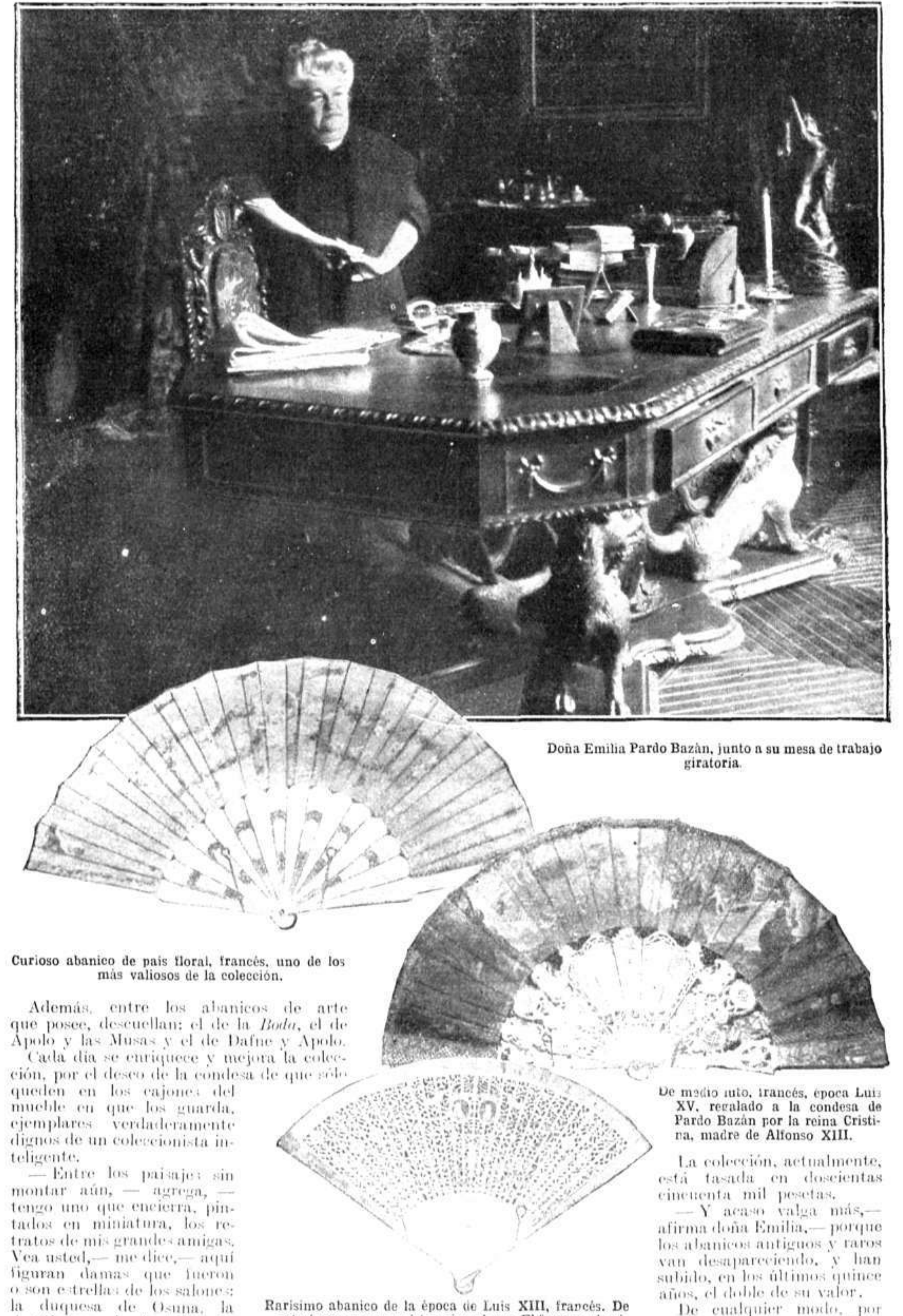
Entre los abanicos llamados literarios, figuran en la colección: el del estreno de *El Trovador:* el de lord Byron leyendo sus versos a los griegos; el de Atala y Chactas; el de Gil Blas, y varios y muy ricos, con autógrafos.

De asunto amoroso hay diez, entre ellos el de la *Carte du pays de Tendre:* y de música, algunos en extremo interesantes. No faltan los clásicos de *farol* y *navaja*, rarezas que aprecian en grado sumo los coleccionistas.

— También tengo abanicos alegóricos, — exclama la condesa,— he aquí uno que me ofreció el Casino de Valencia.

Y en seguida:

— Mire usted; es preciso ver con detenimiento estos otros, porque son soberbios. Este, me lo regaló la reina Isabel II; este otro, la Infanta Paz de Borbón; y no le digo a usted nada de los que me han regalado la reina Cristina, viuda de Alfonso XII, don Carlos de Borbón, la duquesa de Cánovas, y otras personalidades...



Doña Emilia Pardo Bazán, junto a su mesa de trabajo giratoria.

Curioso abanico de país floral, francés, uno de los más valiosos de la colección.

De medio tuto, francés, época Luis XV, regalado a la condesa de Pardo Bazán por la reina Cristina, madre de Alfonso XIII.

Rarísimo abanico de la época de Luis XIII, francés. De esta época apenas existen ejemplares. El famoso abaniquero Serra, de Madrid, en su larga vida de comprar y vender abanicos antiguos, sólo tuvo entre manos otro del mismo carácter y época.

Además, entre los abanicos de arte que posee, descuellan: el de la *Boda*, el de Apolo y las Musas y el de Dafne y Apolo.

Cada día se enriquece y mejora la colección, por el deseo de la condesa de que sólo queden en los cajones del mueble en que los guarda, ejemplares verdaderamente dignos de un coleccionista inteligente.

—Entre los paisajes sin montar aún, —agrega,— tengo uno que encierra, pintados en miniatura, los retratos de mis grandes amigas. Vea usted,— me dice,— aquí figuran damas que fueron o son estrellas de los salones: la duquesa de Osuna, la de Cánovas, la de Valencia, la de Pinohermoso, y algunas beldades que, o murieron, o ahora son madres de familia.

No podían faltar en la colección los abanicos japoneses. En efecto, hay ocho del Japón, auténticos, y uno de ellos muy antiguo, tan interesante como puede serlo la porcelana más artística.

La colección, actualmente, está tasada en doscientas cincuenta mil pesetas.

—Y acaso valga más,— afirma doña Emilia,— porque los abanicos antiguos y raros van desapareciendo, y han subido, en los últimos quince años, el doble de su valor.

De cualquier modo, por mucho que valga la preciosa colección, no vale más que cualquiera de sus libros. Yo, francamente, me quedo con sus libros. Vosotras, señoras mías, elegid. Quedáos con lo que os parezca mejor. Ya sé yo que, probablemente, os quedaréis con los abanicos...

JOSÉ DE MATURANA.

Madrid.

LAS CARNES ARGENTINAS EN MADRID

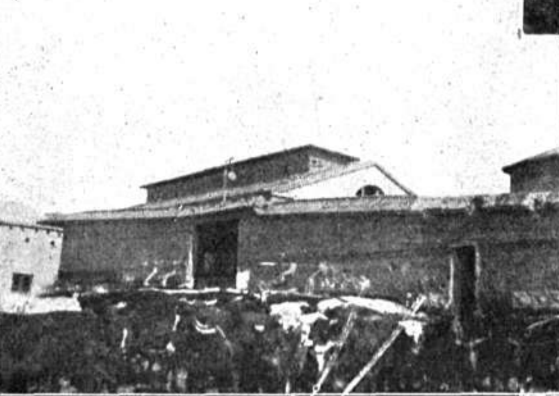
Hace dos años, y por iniciativa de don Rudesindo Iglesias, se fundó en Madrid una sociedad con el título de «Fomento ganadero y comercial Hispano-Argentino» para la exportación de ganado en grandes cantidades.

Realizado el proyecto, durante varios días ochenta carnicerías, pertenecientes a la Sociedad de Abastecedores «La Unión» vendió solamente carne argentina con gran satisfacción del público consumidor.

La implantación fué difícil por los mil problemas que hubo que resolver. Hoy el ganado es transportado inmediatamente a una estancia de dos mil hectáreas que posee el señor Baldomero Martínez de Tejada, a 40 kilómetros de Madrid, y que reune las mismas condiciones de la estancia argentina, con sus potreros, aguadas, corrales, etcétera, etc., pudiendo albergarse en ella cómodamente quinientos animales, para ser conducidos a Madrid en 60 minutos.



Novillos argentinos en la estancia Campillo.



Novillos en el matadero de Madrid.

Para el mes de abril del año próximo existe el proyecto de celebrar una exposición de ganado argentino. El rey Alfonso XIII ha prometido hacer él, personalmente, la inauguración de esa feria.



En los corrales del matadero.

El propósito de la Sociedad es exportar por el momento 1.000 novillos mensuales, duplicando esta cantidad en invierno.

En España se importan anualmente alrededor de 5.000 cabezas de vacas lecheras holandesas y suizas. No será difícil que buena parte de esa cantidad de vacas vayan de la Argentina, si la sociedad se resuelve a efectuar directamente la explotación de la industria lechera y sus derivados, cuyo consumo es enorme en toda España. Los ganaderos argentinos han respondido a estas iniciativas, que consideran muy eficaces en los momentos actuales, colaborando de un modo directo en pro de esta poderosa industria.



Observando las carnes.



Don Rudesindo Iglesias, que exportó a España 1.725 novillos y 470 caballos y yeguas.

Después de un examen



—De modo que usted cree...

—Sí... casi aseguraría... que después de aquel examen... Juan Carlos...

Y para fundamentar la sospecha que asomaba en aquella respuesta tímida, mi amigo habló de esta manera:

— Tres años llevaba siendo esclavo de aquella enfermedad... En los últimos tiempos, comenzó a sentir la iniciación de una parálisis en la mano izquierda; en su cabeza de hombre joven punteaba la calvicie; en el rostro pálido y con arrugas de viejo, resaltaban sus ojos negros y grandes, con expresión firme y escrutadora, como si todas las fuerzas perdidas en su organismo se hubieran reconcentrado en las dos pupilas. Se había hecho perezoso y despreocupado en extremo: aquel hábito de «vestirse bien» lo perdió por completo, llegando al abandono reprochable; las lecturas, los libros que «devoraba», dejaron de ser sus «amigos predilectos» y las revistas en que solía escribir, dejaron de mostrar su nombre. Había períodos en que todo le fastidiaba, llegando a ser odioso. El sistema nervioso extrasensible, percibía sensaciones que nosotros, sus amigos, ante la misma causa no experimentábamos; tenía una verdadera hiperestesia de los sentidos, una finísima irritabilidad; el tic tac de un reloj le enfadaba; el eco apenas perceptible de una canción, el gotear monótono de la lluvia, el caer de hojas secas, la vuelta de una página y cosas más o menos análogas, le irritaban fastidiándolo. Sus ojos, frente a lo más nimio, descubrían cosas significativas: en el borrón de tinta que se expande, en el pañuelo que se estruja y se abandona en las manchas obscuras que la humedad forma en las paredes, en la sombra de un objeto que se proyecta sobre el suelo, en todas partes, le parecía ver imágenes, líneas, perspectivas, figuras paisajes o fantasmas. Las percepciones exteriores le mortificaban en extremo. A veces se exaltaba gritando: ¡Quiero estar solo! ¡Donde no haya que ver ni que sentir! ¡Solo... completamente solo!...

Felizmente, — tal vez — la madre estaba lejos. La recordaba siempre, pero no la escribía nunca. ¿Para qué? — solía exclamar — ¿para decirle que su hijo es un algo inútil que se va consumiendo?... Más vale que no lo sepa... ¡pobre mamá!...

Varias veces le contemplé,— sin que me viera,— con un espejo de mano, mirándose, o mejor dicho, examinándose, los labios, los ojos, el rostro, después de lo cual, se quedaba pensativo, las manos entre las rodillas, la cabeza sobre el pecho y la mirada fija y penetrante al suelo, como si ansiara ver más allá de la superficie; otras veces, frente a la luna del ropero, contemplándose la figura flaca, fea, lastimosa y repulsiva. En ocasión tal, siempre concluía,— pronunciando envueltas en la más honda pena,— estas palabras: ¡Ya no sirvo para nada!... ¡soy un hombre muerto!... ¡pobre mamá!...

En tal estado se encontraba Juan Carlos, cuando un día, a mediados de noviembre, me manifestó,— con gran sorpresa para mí, por cierto,— que había resuelto presentarse a examen, por lo menos de una materia: Derecho Penal.

Según él, era materia fácil, que no exigía un estudio directo, por lo que se encontraba en condiciones de «exponer» cualquier doctrina demandada por el programa, doctrinas que él conocía por lecturas diversas, desde el tiempo que vivía en su alma la pasión por los libros. Hablar sobre delincuentes pasionales o de ocasión, psiquiatría de los criminales natos de Lombroso, pena de muerte, suicidio, adulterio, etc., era, para Juan



Carlos, algo, que reposaba sobre el *«sentido común»*, en las más de las veces, y en las menos, sobre el *«buen sentido»* y que sólo los «vanidosos» trasmutaban a los libros...

* * *

Un día — anterior al del examen — al llegar de visita a su casa, lo encontré recostado sobre el sofá y reconcentrado en sí mismo tan intensamente, que lo que nunca, no percibió mi entrada a su pieza, ni mi acto de recoger un libro, tal vez caído de sus manos, que se encontraba cercano a él. Miré la tapa y leí el autor: Nietzche.

— ¡Eh, perezoso! — le grité. — ¿Qué haces?

— Hombre,— respondió,— estoy pensando... ¿sabes que parece que todos se conjuraran contra mí, para decirme que estoy demás en el mundo?... Mi tío, repitiéndome siempre «que no sirvo para nada»... mi novia, dejándome, porque «los enfermos del cuerpo tienen el alma en agonía, e incapaz para amar, el corazón...» ¡Ismael, ese pedante, que gusta gastar gestos, frases y sentencias de filósofo, ayer me dijo: para llevar esa vida, más vale la muerte... en la región del más allá se vive mejor... y como para rematar con todo esto, ese «anti-cristiano» de Nietzsche, que hoy me ha dado por leer, y cuya literatura atrayente es como un mantón floreado que oculta el esqueleto de un pensamiento que asusta, predica, como apóstol, el exterminio de los débiles, de los pobres de espíritu, de los tristes, de los que no ríen, de los que comen y no retribuyen, en fin, de todos los que, como yo, son algo así como un estorbo, puesto en el camino por donde debe pasar el superhombre...: de los fuertes necesita el mundo... los débiles están de más... Y finalizó con tono de segura convicción: ¡qué diablos, tiene razón!

Y el día de la prueba vino.

Con ánimo sereno, oyó el examen de los que le antecedían. Llególe su turno. Le llamaron. Giró el globo y salió la bolilla.

— Bolilla 10.— dijo uno de los profesores.

El presidente de la mesa hojeó el programa, recorriólo con la mirada y al cabo de unos segundos y mirando a Juan Carlos por encima de los anteojos, dijo majestuosamente:

— El Suicidio.

Juan Carlos expuso una «teoría divina» finalizándola así: Dios, dió la vida, y él sólo puede quitarla... El suicidio no es un derecho.

— ¿Y un deber? — interrumpió el maestro. Y sin esperar respuesta, continuó: — ¿No es razonable, hasta cierto punto, esta teoría? Suponga usted,— un joven, por ejemplo,— huérfano de ideales o entusiasmos y que si tiene un cuerpo de veinte años, no puede, sin embargo, resistir el enorme peso de un alma de ochenta; que inspire a sus semejantes, en vez de un sentimiento de simpatía, lástima con mezcla de repulsión; que perdió la potencia del músculo junto con la fuerza del alma; que hace oir el zumbido del zángano, pero jamás el ruido de alas de las abejas trabajadoras; que no forma parte en la sociedad humana como uno de los tantos miembros de la «mutua cooperación social»; que no tiene «brazos para luchar, corazón para sentir o cerebro para pensar»; que su vida es un «eterno invierno», sin una sola primavera; uno, que a la naturaleza quita «mucho» y no le devuelve «algo»; uno, en fin, que no ha hecho, hace ni hará nada por ella...

Juan Carlos parecía escuchar estas palabras, como una sentencia pronunciada por aquel viejo, que había adquirido todos los relieves de un juez, ante él, que en circunstancia tal parecía un delincuente en el banquillo.

Al finalizar el maestro, Juan Carlos levantándose, dijo:

— No puedo hablar más. — Y abandonó el examen.

Tomó el sombrero, salió del aula, y le acompañé, hasta la portada de la Facultad, porque con ademán extraño me detuvo para que me quedara. Luego, me miró tiernamente, abrazándose a mí en seguida. Después, me estrechó la mano, al mismo tiempo que decía: «¡Hasta pronto!»... y muy ligero, casi corriendo, se alejó... Hasta pronto... pero no ha vuelto.

— ¿Y hace mucho?...

— Van transcurriendo seis años...

Alberto J. Mazza.

Dib. de Martínez Jerez.

En viaje a Europa



Instantáneas de un argentino que fué en el mismo vapor en que hizo el viaje el embajador argentino ante los gobiernos de Inglaterra y Alemania. — En el primer grupo: señoritas Elena Plá, María Estela Gibson, María Luisa Peró, Enriqueta Salas, Alberto Goñi, Carlos Patrón Costa, Elena Uriburu, Alberto Uriburu, Delia Bosch, María Angélica Chevallier, Cora Gibson.— En el segundo: señorita María Estela Gibson, Alberto Uriburu, Roberto Levillier, Elena Uriburu y Enriqueta Salas.

Monseñor Juan N. Terrero

Obispo de La Plata

Figura descollante del clero argentino, monseñor Terrero, obispo de La Plata, es, en la actualidad, una de las personalidades más estimadas de la iglesia nacional, a cuyo brillo coadyuva con su talento y sus virtudes indiscutibles.

MONSEÑOR Juan Nepomuceno Terrero, uno de los más queridos y populares entre los varios Pastores de la Grey argentina, vive en La Plata, o mejor, está por lo general en ella, puesto que es de dudar exista otro obispo que ande y viaje más que él. Deseosos de conocerlo en la intimidad, ya que son proverbiales su manera de ser, gentileza, dulzura y mansedumbre, nos encaminamos, provistos de los infaltables bártulos fotográficos, al palacio que fuera en tiempos pasados la morada del gobernador D'Amico, hoy sede del obispado de La Plata.

Monseñor Terrero, en su despacho episcopal de La Plata



Visitando el taller de escultura, donde se preparan los capiteles de la nueva catedral.

¿Monseñor Terrero?, inquirimos. Un portero sumamente gentil — cosa rara en verdad — nos responde: Pasen ustedes, monseñor está terminando de almorzar, luego pasará a la capilla; tengan la bondad de esperarlo unos minutos que los atenderá en seguida.

Altar privado del obispo, en el palacio episcopal de La Plata.

Esperamos. Luego se nos introdujo a su despacho. Entre un montón de papeles, libros, estampas, estatuas desparramados sobre un escritorio, el rostro del obispo nos sonreía. Le planteamos el objeto de nuestra visita y nos contestó sin dejar de sonreir siempre: «Poco o nada interesante les resultará la nota que puedan hacer a costa de mi personalidad, ya que soy, en verdad, uno de esos tantos servidores del Señor que trato por todos los medios de cumplir con los deberes que me impone mi cargo».

Sonreímos; demasiado sabíamos que, en contra a lo sinceramente creído por monseñor, no es uno de tantos, sino que por el contrario, entre el elemento católico y aún el no católico de la república, goza de un prestigio inmenso.

Conversamos de todo: de política, de arte, de literatura, de ecos mundanos, del divorcio, de todo y nos extrañó que en medio de tanta variedad de asuntos no nos hablara del culto. Es que monseñor Terrero, entiende bien la religión: debe de tratarse de ella cuando sea lógico el hacerlo, no se debe mezclar sin ton ni son, trayendo el tema como por los cabellos. No, cada cosa a su tiempo. Por eso quizás aumenta su prestigio día a día entre el elemento liberal de nuestro país y aún del extranjero, ya que en Montevideo y en toda la República Oriental, se le estima y se le aprecia.

Le pedimos una opinión sobre el tema de actualidad, sobre el divorcio, y nos contestó: «El divorcio necesariamente nos conducirá a una relajación moral muy grande. Ese es un axioma: el ejemplo lo podremos tomar en los Estados Unidos o en Francia.



Paseando con nuestro colaborador señor Paunero, por los jardines del palacio.

Contrariamente a lo que se supone, la práctica ha venido a confirmar que la teoría del divorcio es muy linda como teoría, pero al mismo tiempo es una puerta abierta a la degradación y al libertinaje. Creo que está por completo de más, el afirmar que la implantación del divorcio en un país, es el primer peldaño colocado de la escala que nos ha de conducir al amor libre y nadie, a no ser una persona rematadamente loca, sostendrá que éste puede ser moral».

Estas opiniones serán, sin duda, apreciadas en todo su valor, no sólo por ser de quien son sino por su importancia moral.

Como es de práctica, le pedimos un autógrafo sobre ese mismo tema. Nos complació inmediatamente. Luego nos invitó a visitar su casa y sobre todo su jardín. Cuando uno pasa por la calle, parece imposible que detrás de esos altos muros que tienen bastante semejanza con los clásicos de los conventos, puedan crecer lozanas y erguidas las hermosas enredaderas y plantas, que convierten aquel pedacito de tierra en un verdadero paraíso. Hasta creeríase que allí no llega el sol. Una gruta sobre la cual se ha construído una especie de glorieta para la imagen de la Virgen de Lourdes, es el rincón favorito de Terrero. Es un lugar apropiado para la meditación y el estudio. No sé por qué acude a mi mente la idea de las viejas ermitas europeas, donde se anida la religión en su más ingenua pero más suave y encantadora manifestación.

Se nos invita a recorrer las obras de la Catedral. Monseñor Terrero nos precede entre el andamiaje y por los talleres. Para todos los obreros tiene una frase de afecto. Por eso se explica que los haya que trabajan allí desde hace la friolera de quince años y quizás piensen morir en las obras. Se le quiere y se le demuestra el afecto.

Volvemos a su despacho.

Nos presenta a su familiar el presbístero Etchevarría. Luego, como ya se hiciera tarde y son muchas las personas que esperan al obispo, nos despedimos. Regresamos a casa gratamente impresionados de la cultura, amabilidad y «savoir faire» del Pastor de La Plata y pensando para nuestros adentros que quizás si todos los ministros de Dios fueran como éste, los hombres no seríamos tan ingratos.

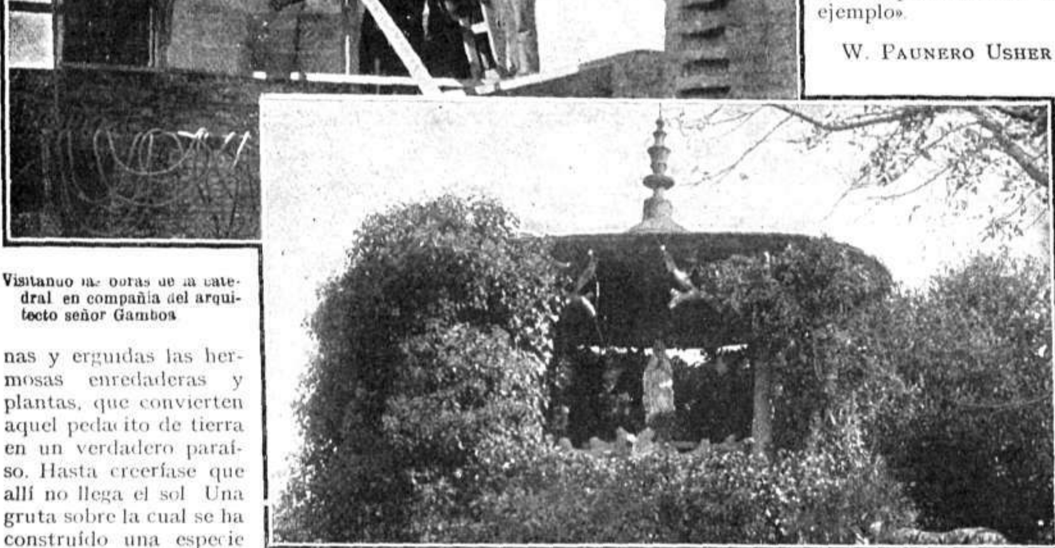
Lástima grande que no se cumpla con aquello de «predicar, con el ejemplo».

W. Paunero Usher

OMNIA OMNIBUS

Romper el vínculo del matrimonio por medio del divorcio, es destruir la familia base de la sociedad y ofrecer un remedio ineficaz para la felicidad de un nuevo hogar. Por eso dijo Jesucristo: "No separe el hombre lo que Dios ha unido".
La Plata Mayo 8 de 1913
+ Juan Nepomuceno
Obispo de La Plata
Para Caras y Caretas

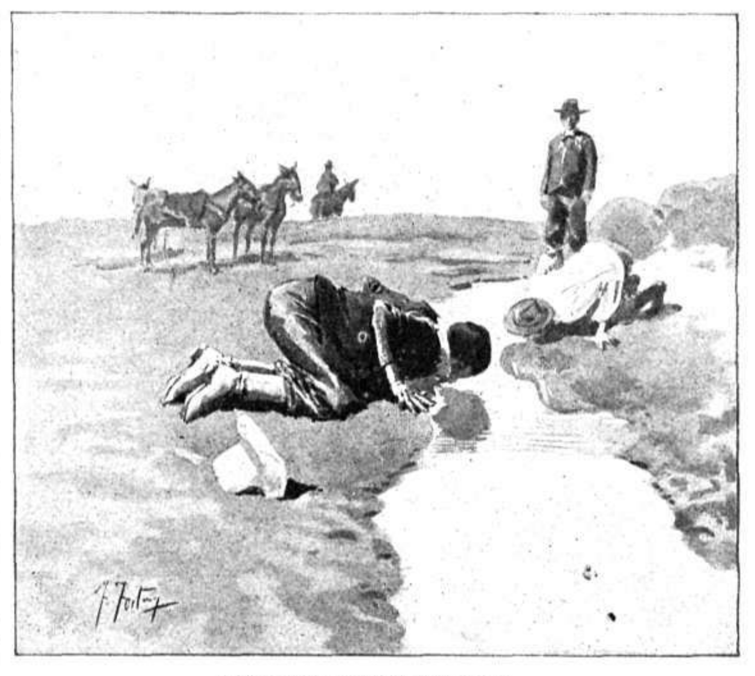
Autógrafo de monseñor Terrero: «Romper el vínculo del matrimonio por medio del divorcio, es destruir la familia, base de la sociedad, y ofrecer un remedio ineficaz para la felicidad de un nuevo hogar. Por eso dijo Jesucristo: «No separe el hombre lo que Dios ha unido» — La Plata, mayo 8 de 1913, † Juan Nepomuceno obispo de La Plata. Para CARAS Y CARETAS»



Visitando las obras de la catedral en compañía del arquitecto señor Gamboa

En la gruta de Lourdes, situada en los jardines del palacio episcopal

Perdidos en Udpinango



...y cómo nos inclinamos a saborearla..

¡Mazán! ¡Mazán! era el grito de júbilo al percibir en lontananza techos de casas y copas de árboles, señal de población, en cuanto dimos fin a la travesía de la larga quebrada de la Sébila, que durante todo el día habíamos recorrido, en las primeras horas alborozados por la novedad ante tanta variedad de panoramas pintorescos, árboles seculares y elevadas moles de piedra, pero más tarde fatigados ya y temerosos de que nos sorprendiera la noche al descubierto.

¡Mazán! Ya la curiosidad se nos había despertado en extremo por conocer ese paraje tan mentado desde la iniciación de nuestro viaje, como uno de los puntos en donde habíamos de pernoctar.

Era, en verdad, imponente aquel espectáculo presentado a nuestra vista al salir de la quebrada y desde regular elevación, el divisar a nuestros pies, hacia la derecha, el valle inmenso de Andalgalá; al frente, algo así como un punto sobresaliente en cuyo centro se asentaba el pueblo de Mazán, y a la izquierda, valles y montañas que se perdían en el horizonte.

Me entretuve mirando un rato hacia la derecha, donde se notaba, aún como una pálida estela, el desmonte que se hiciera años atrás cuando hubo de construirse el ferrocarril a Andalgalá (hoy ya está construído), y asaltáronme tristes e innumerables recuerdos, porque internándose por allí se llegaba a Pipanaco y La Constancia, sitios que conocí cuando era muy niño.

Pero había que seguir la marcha hacia Mazán, para llegar cuanto antes, aprovechando la escasa luz del día que todavía nos alumbraba. Y llegamos allí. ¡Vaya un villorrio más pobre el que limita las provincias de La Rioja y Catamarca! ¡Triste, silencioso, feo! En una de las casas mejores nos instalamos, como estaba ya convenido de antemano, y pedimos sin mayores requilorios, inmediatamente después de los saludos indispensables de práctica, el agua anhelada, pues en todo el camino nos había acosado el deseo de tomarla, fresca, pura, cristalina. Pero, ¡ay! qué grande fué nuestro chasco, cuando tuvimos que servirnos del agua turbia de una tinaja! ¡Turbia y tibia, y esto después de haber andado tanto! Hubiera sido preferible haber llevado agua en bota, como suelen hacerlo los viajantes experimentados. Fué chambonada nuestra que tratamos de corregir para lo sucesivo.

Se preparó la comida, y luego ¡a dormir! porque había que continuar el viaje a la madrugada. Se sacaron varias camas de hierro a la intemperie. La noche era hermosa, el cielo diáfano, las estrellas en cantidad asombrosa, tan claras y tan cerca! Levantóse de pronto un pequeño ciclón que en un instante nos cubrió de tierra, y aquí fué una de protestas y disparadas cargando cada uno con sus cobijas hacia el corredor de la casa; pero, en seguida, pasó, como todas las tormentas de aquella provincia. No bien volvió a reinar la calma chicha de aquella noche serena, dejóse sentir, como eco lejano, los acordes de guitarra y voces humanas, anunciadoras de baile regional, y, poco a poco, fueron sintiéndose más claramente, a medida que aumentaba el entusiasmo, y ya no hubo duda de lo que se trataba, por los gatos, cuecas y escondidos bailados y cantados al uso de aquella comarca. Horas más tarde percibíamos, entre sueños, el tranqueo de los caballos que conducían a aquellos danzantes a sus hogares, y el cuchicheo de éstos, así como las estrofas que tarareaba, a media voz, alguno de los rezagados, con andar pausado y tambaleante, efecto seguro del traicionero licor.

E ta niña que baila,
pollera overa,
¡cómo será de gaucha,
cuando se muera!

Dada la señal de la partida, después del desayuno, tomamos nuestras mulas y salimos ansiosos de buscar alguna acequia donde refrescar la garganta, harto seca. Dejamos que partieran los del coche; y los cuatro que quedamos a caballo andando y desandando hasta que dimos, por fin, con una pequeña corriente, pero lo suficientemente fresca. ¡Qué agradable nos pareció y cómo nos inclinamos a saborearla! Llegamos después a un río que allí llaman el Colorado, por el color turbio aladrillado de sus aguas, y que Guillermo Leguizamón (hijo) lo vadeó primero y luego nosotros, y al subir a una pequeña loma vimos un rancho cuyos habitantes eran una pareja escuálida, macilenta, que nos miró con indiferencia. Como viéramos detrás del rancho una buena cantidad de cabras y cabritos, nos acercamos a pedir un poco de leche; pero se nos dijo, — como es tan general en aquellas alturas: — *no hay nada.* Entonces subimos la loma y nos encontramos ante dos caminos, uno hacia el Norte y el otro hacia el Oeste. Instintivamente tomé el del Norte, pero mis compañeros, tomando el otro, me llamaron y los seguí.

Emprendimos la marcha por el camino del Oeste, galopando de firme algo más de dos horas, en medio de un espeso arenal.

Pero, ¿y los compañeros del coche? ¡Ni el polvo siquiera! No era posible que nos llevaran tanta delantera. ¿Qué era eso entonces? nos preguntamos, mirándonos y revelando cierta alarma. Pero resolvimos seguir... y seguimos, y nada, ¡nada! arena, cada vez más espesa y ardiente, y los animales bastante cansados, y así empezamos a sospechar nuestro error. ¿Nos habremos perdido? Y nos pusimos a deliberar. Juan Carlos Gallo abría sus ojos desmesuradamente; brillábanle, de un modo que me alarmó, y bajándose de la mula dejóse caer al pié de un arbusto, gritando: — *De aquí no sigo!* No había duda: habíamos errado el sendero. Por delante sólo veíamos arena y más arena, y allá, a lo lejos, pero muy lejos, las crestas de las montañas. Este es un desierto; no hay que seguir. De todas maneras, no había que afligirse tanto, el peligro no era tan inminente; con regresar por el camino mismo, que apesar de la arena se destacaba bastante claro, asunto concluído. Y tratamos de animarnos unos a otros. Pues ¡a volver! y allí, en el rancho que habíamos dejado donde no se nos vendió leche, descansaríamos y tomaríamos cualquier cosa... y el recuerdo de los cabritos nos alentaba.



Las alumnas tienen poca paciencia, y para pasar el rato, se ríen de la modelo porque no es modelo de belleza.

Con su peplo holgado y su palma en la mano, está la modelo hecha una romana.

ral, abrumadoras, y más de una modelo, cuando las abandonan, cae rendida de fatiga, como si hubieran caminado mucho o hecho algún esfuerzo superior a sus facultades.

Cierto es que les queda la satisfacción estética, diremos, de haber contribuído a la realización del ensueño del artista, de ser casi carne de su obra, y de pasar con ella, siquiera sea anónimamente, a la posteridad; pero esa satisfacción, un poco vaga, ¿es compensación bastante al sacrificio a cuyo precio se obtiene?

Queda en favor de la situación de la modelo, el ambiente en que vive, el trato con los artistas, la educación que, aunque sea involuntariamente, adquiere; pero, por ese lado tampoco faltan las decepciones, y más de una ha tenido que llorar lágrimas de sangre... Mas la vida está llena de enseñanzas, y las modelos pueden, en la que llevan, aprender muchas cosas que quizá una existencia de otro género no les habría permitido aprender. Entre los artistas, como entre todos los hombres, los hay de diversa índole. Los unos son huraños, malhumorados, y mal educados, y la modelo tiene que sufrir de ello; pero también los hay amables y buenos, que hacen a las modelos lo menos pesada posible su tarea.

¿Y qué de ir de las modelos de las escuelas de arte? Ya no son dos sino cien los ojos que las escrutan; ya no es un artista que busca en ellas el vehículo, valga el decir, que necesita para la realización de su ideal, sino cincuenta alumnos que están aprendiendo en ella. No hay corriente posible de amistad entre la modelo y el alma colectiva de los alumnos, muchos de los cuales ven en ella una víctima naturalmente destinada a sus chanzas y bromas, a las veces demasiado picantes o pesadas. Y todo ha de llevarlo la modelo con



El pintor es menos exigente, más amable y comprende que a la modelo le hiere mucho la sarcástica risita de las estudiantes.

En algunas poses puede la modelo pensar en sus asuntos y hasta olvidarse de que está bajo la mirada del pintor.

paciencia, sin la satisfacción, siquiera, de haber contribuído, con el color de sus ojos o con las líneas de su busto, a la elaboración de un cuadro o de una estatua que el público admire, o que por lo menos mire con estética satisfacción.

Y, todavía, la modelo no tiene, en la enorme mayoría de los casos, el contento que proporciona la buena remuneración del trabajo. Nada de eso. Sus salarios son tan bajos que deben dedicarse a otras labores para poder satisfacer las pocas exigencias de su vida. Algunas son dactilógrafas, otras encajeras, otras buscan en diversos menesteres un modo de aumentar sus ganancias. Sufren la dura ley, aún imperante entre nosotros, de que el trabajo de la mujer debe ser más barato que el del hombre, —ley dura e injusta, que ya es tiempo de derogar, más que con códigos nuevos, con nuevas costumbres, con nuevas concepciones del lugar que la mujer debe ocupar en el mundo del trabajo.

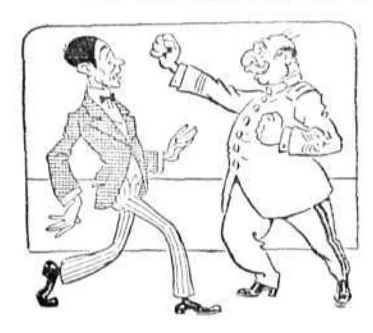
Y si se piensa que el modelo vivo es elemento indispensable para el progreso del arte, más sensible aparece la necesidad de que la labor del interesante tipo que nos ocupa obtenga una remuneración más en armonía con su carácter e importancia. Cada hora de *pose* es avaluada en tres pesos. Si se tratara de un trabajo regular y que pudiera prolongarse durante varias horas del día, no estaría mal; pero ya apuntamos lo fatigoso de la tarea, a lo cual debe agregarse la circunstancia de que los artistas son, por lo general, poco puntuales y la modelo tiene a veces que perder toda una tarde para ganar el valor de una hora de *pose*. Pero éste es el aspecto prosaico de la cuestión. Queda, y seguramente triunfa, su lado pintoresco, y que tanto influye sobre la imaginación, especialmente sobre la imaginación femenina. Las modelos se enamoran de su oficio, parecido en eso al de los artistas de teatro. Hay que pensar en la modelo cuando admiramos una bella estatua o un hermoso cuadro. En la una y en el otro palpita la vida de una mujer que quizá ha vibrado de gozo o ha llorado de angustia después de su fatigosa hora de *pose*.

Argyro

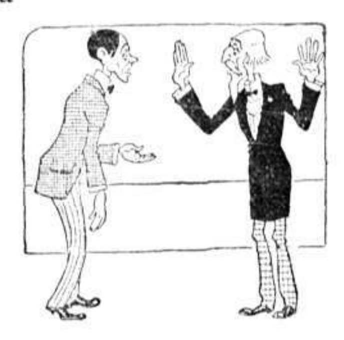
La orientación en la vida



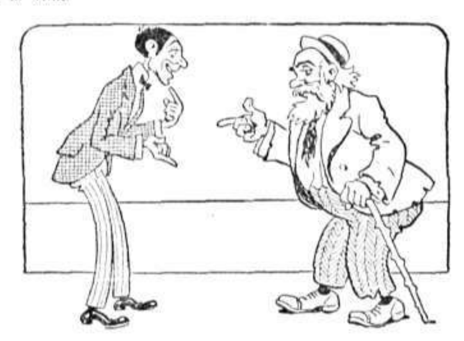
Fué cosa que, conociendo el refrán, «que el diablo sabe más por viejo que por diablo», resolvió consultar con los ancianos de experiencia, qué rumbo había de tomar para triunfar en la vida.



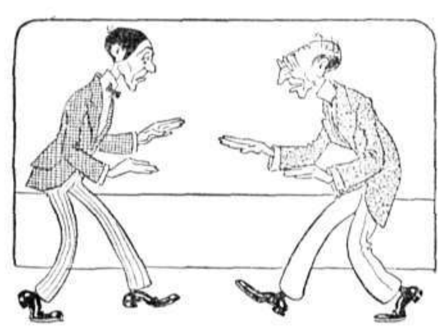
Con un militar intrépido.— «¡Ataque con energía; atropelle los obstáculos, asalte las fortalezas! ¡Siempre adelante, que el que da primero da dos veces!»



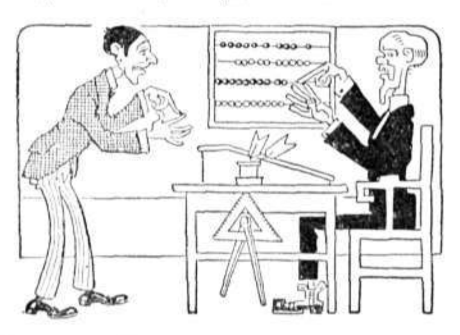
Con un filósofo. — «Mucha calma, paciencia, tranquilidad, mesura, que no por mucho madrugar amanece más temprano.»



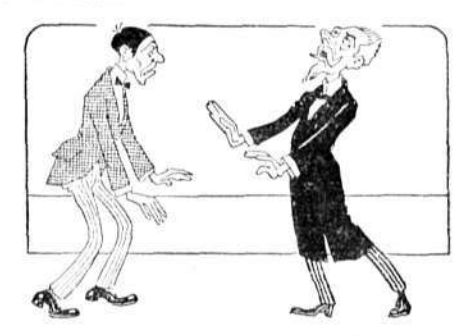
Con un audaz. — «Diríjase sin vacilación a un objeto. Haga caso omiso de esas fábulas que llaman honradez, caballerosidad, nobleza, pundonor... ¡El fin justifica los medios!»



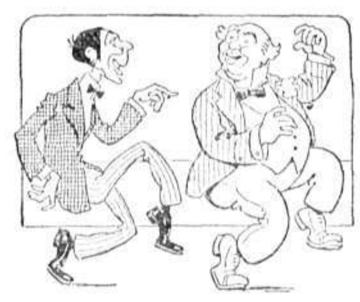
Con un previsor. — «Mire bien el terreno que pisa, procure no tropezar, piense en el mañana, y tenga calma que poco a poco se va a Roma.»

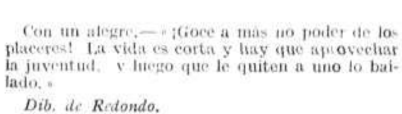


Con un matemático. — «Todo está sujeto a reglas fijas. Sume lo que ahorra al día por los treinta del mes, multiplique por los doce meses del año, y luego por cien, y al cabo del siglo habrá encontrado la felicidad... salvo error u omisión.»



Con un fatalista.— «Es inútil cuanto haga. Deje correr la vida, el destino está escrito y no hay quien lo desvíe de su ruta. Lo que ha de pasar pasará, pues al que nace barrigón...»





Con un alegre.— «¡Goce a más no poder de los placeres! La vida es corta y hay que aprovechar la juventud, y luego que le quiten a uno lo bailado.»

Dib. de Redondo.



Con un avaro. — «Guarde la plata que gane, no gaste en nada, piense en que mañana le hará falta y no habrá amigos que le presten... porque dime lo que tienes y te diré lo que vales.»



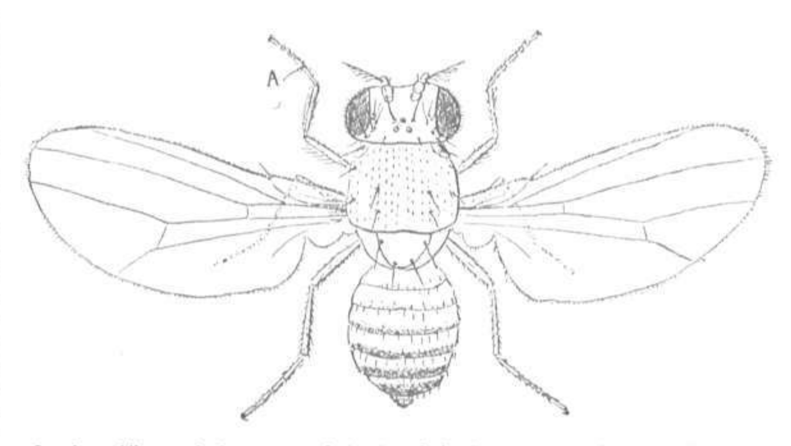
Y después de esto ¿quiere usted decirme qué camino tomo para llegar a la meta en la carrera de la vida?

La ceratitis capitata y la drosophila

Vida y hazañas de una importante plaga de la agricultura

El señor Brethes, el estudioso naturalista cuyos trabajos han honrado más de una vez estas páginas fué, como es sabido, el primero en descubrir la presencia, en nuestro país, de la «ceratitis capitata», insecto cuyas condiciones de perjudicial para la agricultura le hacen digno de toda la mayor atención por parte de los que viven de los productos vegetales del campo. Después de la publicación que, al respecto de ese insecto, hiciera Brethes en CARAS Y CARETAS, *ha sido este señor objeto de múltiples consultas, no ya de particulares sino de instituciones oficiales, sobre el insecto por él descubierto y descripto. Con motivo de estas últimas consultas nos escribe el mencionado naturalista manifestando que no tardará en verse en publicaciones oficiales su estudio sobre la «capitata», y reivindica con todo derecho, para sí, el honor del descubrimiento, temeroso de que en cuanto se publique nadie recuerde el nombre del verdadero descubridor. En la carta en que nos comunica esas impresiones, agrega algunos datos y dibujos sobre otra mosca perjudicial, los cuales amplían publicaciones anteriores y que damos a continuación, no sólo porque sabemos que serán apreciados en cuanto valen por todos los agricultores sino porque nos presentan nueva ocasión para hacer justicia a las condiciones de observador del señor Brethes a quien nadie, en verdad, puede quitar el derecho de haber sido el primer descubridor de tan peligroso huésped de nuestros campos y tan formidable enemigo de nuestros frutales.*

Los habitantes de las Islas del Delta del Paraná, especialmente, se darán perfectamente cuenta de la importancia que es para ellos precaverse contra los daños enormes que les está causando la *ceratitis capitata*, más de temer por cierto, como lo leía muy bien un amigo mío, que los tigres de las Indias. ¡Con cuánta facilidad los isleños pueden emplear a sus hijos de menor edad a que recojan la fruta en seguida de caída! Así evitarán que los gusanos de la *ceratitis* abandonen la fruta para ir a metamorfosearse en la tierra.



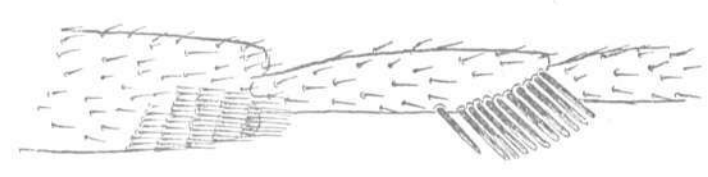
La «drosophila ampelophaga», gran destructora de las frutas, aumentada más de 600 veces en tamaño.

Se sabe muy bien, por otra parte, que esa fruta caída y limpiada sirve a las mil maravillas para la fabricación de dulces. Por poco que sea, los isleños tendrán siempre una ganancia en ella, tomando en cuenta sobre todo que contribuyen a disminuir el número de nuevas y numerosas generaciones de moscas que destruirían sus frutas venideras. Los isleños son muy inteligentes y avezados: basta llamarles la atención sobre el punto, y pocos dejarán de ponderar la advertencia.

¿La *ceratitis capitata* será la única mosca que ataca y destruye las frutas? No, señor. Tenemos otra por el momento tal vez,— y sin tal vez,— mucho más abundante que aquella. Sobre ella también me ha venido a preguntar un empleado de la Defensa Agrícola. No les extrañe, señores lectores, que en esa gran repartición, tengan que acudir a extraños para los trabajos técnicos que allí se hacen: es muy suficiente y bastante honroso que en la República Argentina se aprovechen los descubrimientos que se hacen en las grandes naciones del viejo mundo. Por lo demás, hay algunos que tienen la franqueza y honradez de nombrar a los especialistas que les han hecho el trabajo.

Esta otra mosca, pues, es mucho más abundante que la *ceratitis*, a lo menos por ahora. Pero es de tamaño doble menor: ¡apenas si mide 2 milímetros de largo! Pero también en cada fruta es fácil encontrarle hasta una docena o más de larvas. Su traje es de lo más bonito: color rojo ladrillo, algo renegrido hacia la extremidad del abdomen, los ojos de un verde esmeralda y las alas perfectamente límpidas. Al ver a un ser tan pulcro, de vestir tan endomingado, no se creería que vive en la horrible podredumbre que ella misma provoca. Hasta el nombre que tiene es una poesía: *drosophila:* amiga del rocío. Al emprender su carrera diaria alrededor de nuestro planeta, estoy seguro que Apolo, — para los dioses no hay ser pequeño, vil ni despreciable, — dirige una mirada amorosa sobre la *drosophila*, sacude suavemente el rocío nocturno de sus alas delicadas, aviva el color rosado de su cuerpo, incitándola a que viva, festeje, revolotee y alegre sus ojos divinos.

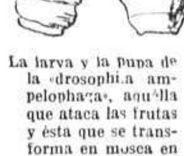
Tal es la *drosophila;* pero ¡ay! en esta vida nada es perfecto. Y nuestra drosophila no escapa a la maldita ley general. Su nombre entero es *drosophila ampelophaga*, es decir, *comedora de uvas*. Se la ha encontrado comiendo uvas, ¡oh desgraciada criatura! Y si no fueran más que las uvas, pero manzanas, y peras, y duraznos, y bananas, y... y... y... no se acabaría con las y... No hay fruta que escape a la voracidad de la *drosophila ampelophaga*, hasta se la ha encontrado... cuando en el campo uno se retira fuera de la sociedad...


El macho tiene un peine debajo de la pata, en el punto señalado con A en el dibujo de la mosca entera (sumamente aumentado).

Aquí, lector, tiene el retrato de ese bandido con el cual no hay que tener miramientos. Es uno de esos seres que, bajo una faz amable, una sonrisa acariciadora, un vestir impecable, unos modales que dejan encantado, sólo piensa en el modo de dejarlo a uno tieso. Luego ¡sus a la *drosophila!* ¡sus manejos están descubiertos!

Para darse cuenta exacta de los daños enormes que esta mosca está causando a la agricultura, apelo a la experiencia siguiente que cualquiera puede hacer: consérvense algunos duraznos podridos en un local, o mejor en una caja metálica, pero de malla muy fina para impedir la entrada de moscas de afuera; al cabo de quince días uno quedará horrorizado del número de *drosophila* que tendrá prisioneras.

Al principio, esta mosca se conoció de Norte América, pero a la fecha, se conoce de Europa, y de varias otras partes del viejo mundo. Creo que sea esta la primera vez que se habla de ella en Buenos Aires.



La larva y la pupa de la «drosophila ampelophaga», aquélla que ataca las frutas y ésta que se transforma en mosca en a tierra

Además de los medios de destrucción que he indicado para destruir la *ceratitis capitata* — que pueden igualmente aplicarse a la *drosophila ampelophaga* — daré ahora algunos otros, pero previendo que no se aplicarán. En general, todo aquello que representa un trabajo que antes no se hacía, todo aquello que significa un gasto, por mínimo que sea, que antes no se pagaba; todo aquello, repito, difícilmente entrará en las costumbres. Y sino, vea no más: ¿cuántos años hace que el gobierno trabaja por conseguir la vacunación espontáneamente? Años tras años van corriendo y apenas si se ha adelantado un paso para convencer a los retardarios. Pero, en fin, el tiempo llegará, la idea entrará en las costumbres y las gentes quedarán convencidas.

Uno de esos remedios es echar debajo de los árboles en que haya caído fruta agusanada, — especialmente si se ha descuidado de recoger pronto esa fruta, — una decocción en caliente de hojas de nogal. Es sabido que dichas hojas contienen estricnina cuyo alcaloide va a matar a las pupas de las moscas a la poca profundidad en que se encuentran.

Otro medio consiste en hacer numerosos agujeros de unos diez centímetros de profundidad debajo de los árboles en donde se temiera que haya pupas de la mosca.

En cada agujero se echa un poco de sulfuro de carbono y en seguida se vuelven a tapar.

Hecho esto, no hay más que regar: el sulfuro de carbono se extiende a todo el espacio sulfurado y mata las pupas de las moscas.

J. P. Brethes.

La intervención nacional en Jujuy



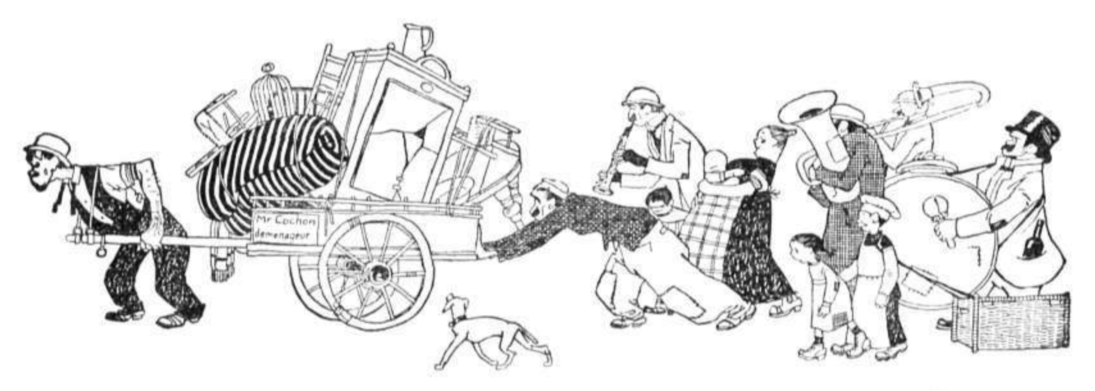
Baile celebrado en el Club Social de Jujuy, en honor del doctor Mario Saenz, interventor nacional. — Señores: Larran, Guillermon, comandante Pérez, Iturbe, Padilla, Blanco y de la Barrera, que componen la junta del Partido Provincial, en el baile. — Grupo de familias en el buffet



En el Club Social. — Grupo de parejas en un intervalo del baile



Reorganización del personal de policía de Jujuy. — Grupo de los empleados policiales a las órdenes del interventor

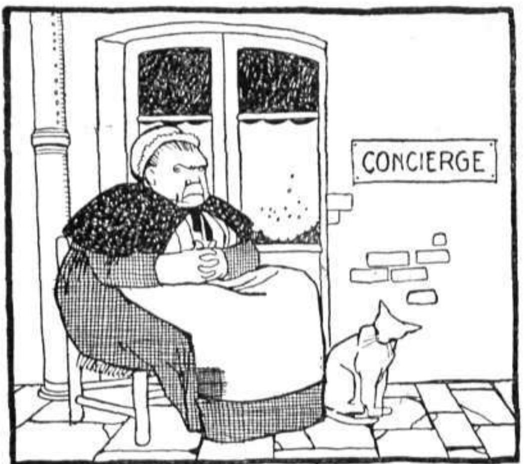


Monsieur Cochon y los alquileres



En París, *ville lumière* y cerebro del mundo, pasan cosas muy graciosas y una de ellas es, sin duda, la cuestión de los alquileres que resulta muy cómica para ser vista desde el balcón del hotel, pues supongo que a los desgraciados vecinos que tengan que mudarse no les causará mucha gracia.

Pues sí, en esta *ville lumière* está muy mal esto de tener que mudarse de casa. Mucho peor que en Buenos Aires. Aquí constituye un problema más difícil que el binomio de Newton el encontrar casa



Va usted a alquilar un departamento y tiene, para comenzar, que tratar ¡oh desdicha! con la portera. La portera parisién es un ser grosero, mal educado e insolente, que por su carácter merece ser esposa de un cochero de plaza, pues hoy existe afinidad entre sus temperamentos. La portera lo mira a usted de pies a cabeza y le dice que bien podría haberse puesto un chaleco de fantasía para visitar el *appartement* y después de un riguroso examen de la indumentaria le hace toda clase de preguntas y le pone en su conocimiento que en la casa está prohibido tener niños, perros, gatos, gramófono, hablar alemán, tocar el violín y hablar mal de Juana de Arco; y después de todas estas prohibiciones le dice que el departamento cuesta muy caro y no está libre hasta fin de año. Pero afortunadamente y para dicha de los vecinos, existe en París un tipo, mejor dicho un rico tipo, defensor y abogado desinteresado de los pobres habitantes. Este tipo es monsieur Cochon, *presidente de la sociedad nacional e internacional de inquilinos.*

M. Cochon es hoy, en París, más popular que Poincaré o que Bonnot.

¿Que usted tiene que mudarse de casa porque el tirano propietario le aumenta el precio del alquiler, y no sabe salir del paso?, pues se dirige a M. Cochon y le expone sus quejas y M. Cochon, alquila un carro de mano y acompañado de la familia agradecida y de una murga, para dar más animación al espectáculo, le traslada los muebles al atrio de la iglesia de la Magdalena, entre las aclamaciones del público, y los instala allí cómodamente. Los curas de la iglesia protestan escandalizados contra esa *bárbara* invasión, e interviene la policía; y entonces M. Cochon, entabla un proceso contra el propietario del inmueble abandonado, contra los curas, contra el comisario, y hasta contra el presidente si llega el caso; y M. Cochon, gracias a su fácil oratoria, hace que los jueces se pronuncien siempre en su favor. Y por esto es que M. Cochon es popular en París y es, como Dios, adorado en las *alturas*, pues casi todos los clientes de M. Cochon habitan en el quinto o sexto piso.

Y en cambio, M. Cochon, la mayoría de las veces y de las noches no sabe dónde ir a dormir, pues los propietarios cierran sus puertas sólo con oir su nombre, a pesar de que ahora en París no constituye un insulto, llamarle a uno *cochon*.

Yo creo que en Buenos Aires ganaría mucha plata este individuo, a pesar de que la policía le prohibiría tirar del carrito. Pero M. Cochon se encuentra contento aquí y se hace suya la frase de «*Vamos tirando*».

Federico Ribas

París, abril de 1913.

Dib. del autor





Lanchas en carena

Como unos muchachos que corretearon mucho, los bateles descansan en el astillero para reponer sus cascos maltrechos y desportillados. Traen de sus largas aventuras fluviales enormes abolladuras, manchas en la piel, golpes numerosos. Ahora están ahí, sobre la paterna rampa del astillero, bajo la mano hábil y providente de los calafates y carpinteros de ribera Reciben la cura del hirviente alquitrán; se dejan rellenar las resquebrajadas junturas con copos de estopa; luego un pintor de brocha gorda los lavará con un baño de nueva y reluciente pintura. Y otra vez las lanchas aventureras saldrán a corretear por dársenas y ensenadas como muchachos inquietos y revoltosos.

En la familia naval se halla representada toda la categoría humana Los grandes acorazados son como guerreros temibles y pesados, los buques de ultramar recuerdan a unos changadores laboriosos y forzudos; las frágiles y blancas goletas son una graciosa imagen femenina. En cuanto a los vivarachos bateles, éstos forman la muchedumbre infantil.

Las atrevidas lanchas se meten por los intersticios del puerto, merodean entre los grandes buques laboriosos, corren, bogan, pululan por todas partes. Pero a veces se llenan de gravedad, y como esos chicos que en edad temprana alimentan con su trabajo a los viejos abuelos, los bateles también saben ser útiles y providentes. Salen a pescar a los canales, y vuelven graves, llenos de suficiencia, con un buen botín de pescado. Otras veces se prestan al discreto encubrimiento del amor, y en las noches de luna más de una pareja enamorada rema por el río adentro, como en las románticas veladas de Venecia.

Las lanchas tienen múltiples aplicaciones; son inteligentes y precoces, maliciosas, audaces. Son los gorriones del agua. Les gusta prestarse a los juegos de los chicos que hicieron rabona, y meterse en mil diabluras Se mecen inquietas y nerviosas, sensibles al menor rizo del agua. Alguna vez vuelcan, pero vuelven a levantarse y correr. Cuando los golpes y resquebrajaduras les abruman, las lanchas se someten a la inacción dolorosa del astillero Aguantan estoicamente la cura del fuego y del escoplo, se dejan carenar, y otra vez, repintadas y rejuvenecidas, las lanchas vivaces salen a merodear por los caminos del agua.

JUAN SINTIERRA.

Oleo de Lynch

La aventura del globo "Eduardo Newbery"

1. Recogiendo el globo que cayó en el interior de la casa Suipacha, 1022. 2. El sargento Sánchez y los tripulantes del «Eduardo Newbery». 3. En el patio de la casa, tomando disposiciones para sacar el esférico averiado.

La ascensión realizada el sábado por el esférico «Eduardo Newbery», tripulado por el piloto sargento Sánchez y tres miembros del Aero-Club, fué accidentada, y aunque el globo cayó en plena ciudad, en el patio de una casa, los aeronautas no sufrieron el menor daño. A la mala calidad del gas se atribuyó que el globo no pudiese tomar altura, pasando a unos cien metros de las azoteas con rumbo hacia el río, hasta que, habiéndose enganchado el ancla en una azotea, el piloto Sánchez conjuró el peligro rasgando la tela del aerostato que cayó, como se ha explicado, en una casa particular.

Aniversario de la muerte de Garibaldi



Retrato con que el general don José Garibaldi obsequió al general Mitre y que éste conservaba en un salón de su biblioteca. — Homenaje de la «Sociedad Garibaldi» a la memoria del «león de Caprera». — La comisión de la mencionada sociedad en el estrado, y debajo, grupo de los sobrevivientes de las fuerzas al mando de Garibaldi, que se hallan en Buenos Aires.

La procesión del Corpus



El doctor O'Farrell, en la procesión — El arzobispo, oficiando. — El señor Ortiz Basualdo, junto al palio.



La procesión en la Avenida de Mayo.

Retratos de actualidad



Señores Alejandro de Chavannes, Alejandro Bergalli, Lucas Barcos y Juan Domínguez, que han obtenido, en la Universidad Nacional de La Plata, sus títulos de ingenieros agrónomos.

Señores Guillermo Lauro Dillón, Manuel Erill, Argentino V. Alegre, Juan Di Nois y Juan B. Silvetti, que han obtenido sus títulos de notarios en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.



Señores José Miguel Padilla, Desiderio Q. Dante, José M.ª López, Juan Antonio Ortelli, David O'Connor, Francisco G. Maspero Castro, Manuel M. Cristoforetti, Víctor M. Lazcano, Carlos Scala y Agustín Garzón, que han obtenido sus títulos de diplomáticos en la Facultad de esta capital.

De Montevideo

El asalto al agenciero Errecart

El 29 de mayo último, a eso de las dos de la tarde, el señor Juan Errecart, de 54 años de edad, establecido con casa de cambio en la calle 25 de Mayo número 426, se encontraba solo arreglando cuentas y revisando las operaciones realizadas en su ausencia, por su dependiente Carlos Baldi, que aún no había regresado de almorzar,—cuando penetró en la agencia un sujeto mal trajeado y poco limpio, que encarándose con Errecart le pidió que le vendiera un quinto de lotería que se hallaba en el escaparate. En cuanto el agenciero presentó la espalda al cliente e inclinó un poco el cuerpo para apoderarse del número, aquél, que llevaba en la manga derecha una pequeña barra de hierro, la extrajo con rapidez y descargó un golpe sobre el señor Errecart. Tanto por la violencia del golpe, como por las condiciones del arma, la víctima de esta agresión hubiera resultado seriamente dañada a no haber mediado la feliz circunstancia de haberse vuelto hacia el agresor en ese preciso instante. Debido a ese movimiento, el hierro alcanzó tan sólo a lesionarlo en la región parietal y aunque el asaltante, que en el acto se penetró de ese detalle, traspuso de un salto el mostrador y menudeó sus golpes, produciéndole al señor Errecart dos heridas más en la cabeza, el agredido tuvo tiempo de ponerse en guardia y trabar lucha con el agresor, a tiempo que lanzaba fuertes voces en demanda de auxilio.

El vigilante José Muñoz, que se encontraba de facción en la calle 25 de Mayo esquina Misiones oyó las voces de Errecart, e inmediatamente corrió en su auxilio, luego de orientarse acerca de la procedencia de aquéllas. En cuanto penetró en la agencia y observó que el cambista se defendía heroicamente de los ataques furiosos del ladrón, saltó el mostrador y tomó por el cuello al apache, imposibilitándole para toda defensa. Poco después lo sacó a la calle y tocó llamada de compañero, concurriendo a ella dos nuevos policianos. A uno le entregó el preso, manifestándole que debía conducirle esposado a la comisaría y dejando al otro en la puerta del cambio, marchó él en compañía del señor Errecart a la farmacia de Cranwell a fin de que se le practicara la primera cura.

Hecho esto, el excelente policiano tocó llamada de oficial a la parada, concurriendo momentos después el de turno, don Juan A. González, y luego los comisarios de la mencionada sección 1.ª, señores Recaredo de la Sota y Oscar Berrutti, quienes sin pérdida de tiempo solicitaron la intervención de la Asistencia Pública. Esta se presentó procediendo a curar al señor Errecart, que fué transportado luego a su domicilio. Los médicos de la Asistencia Pública y el forense que le examinó posteriormente, informan que las heridas que presenta el señor Errecart, no ofrecen la menor gravedad.



Frente de la casa de cambio y agencia de lotería de don Juan Errecart, donde se consumó el atentado.



José Alfaro, autor del asalto al señor Juan Errecart. (Instantánea tomada en la jefatura de policía).

De regreso a la comisaría; procedió el comisario a interrogar al autor del atentado.

— ¿Cómo se llama usted?

— José Alfaro.

— ¿Nacionalidad, estado?

— Soy oriental, señor, soltero, de 24 años de edad y «no me conozco» ocupación ni domicilio fijo.

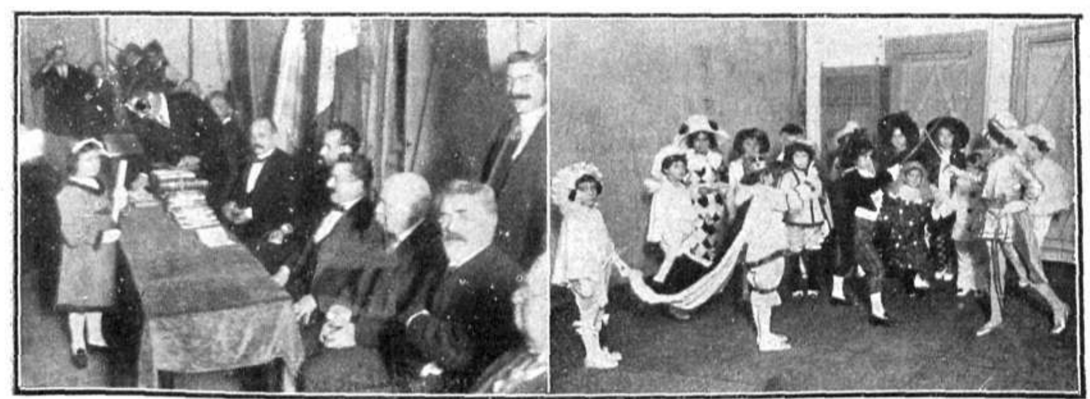
— ¿Qué se proponía usted hacer en el cambio?

— ¿Yo? nada, señor, ¿qué quería que hiciera? Fué el cambista que se asustó feo, nada más.

— No invente fábulas y conteste a la pregunta.

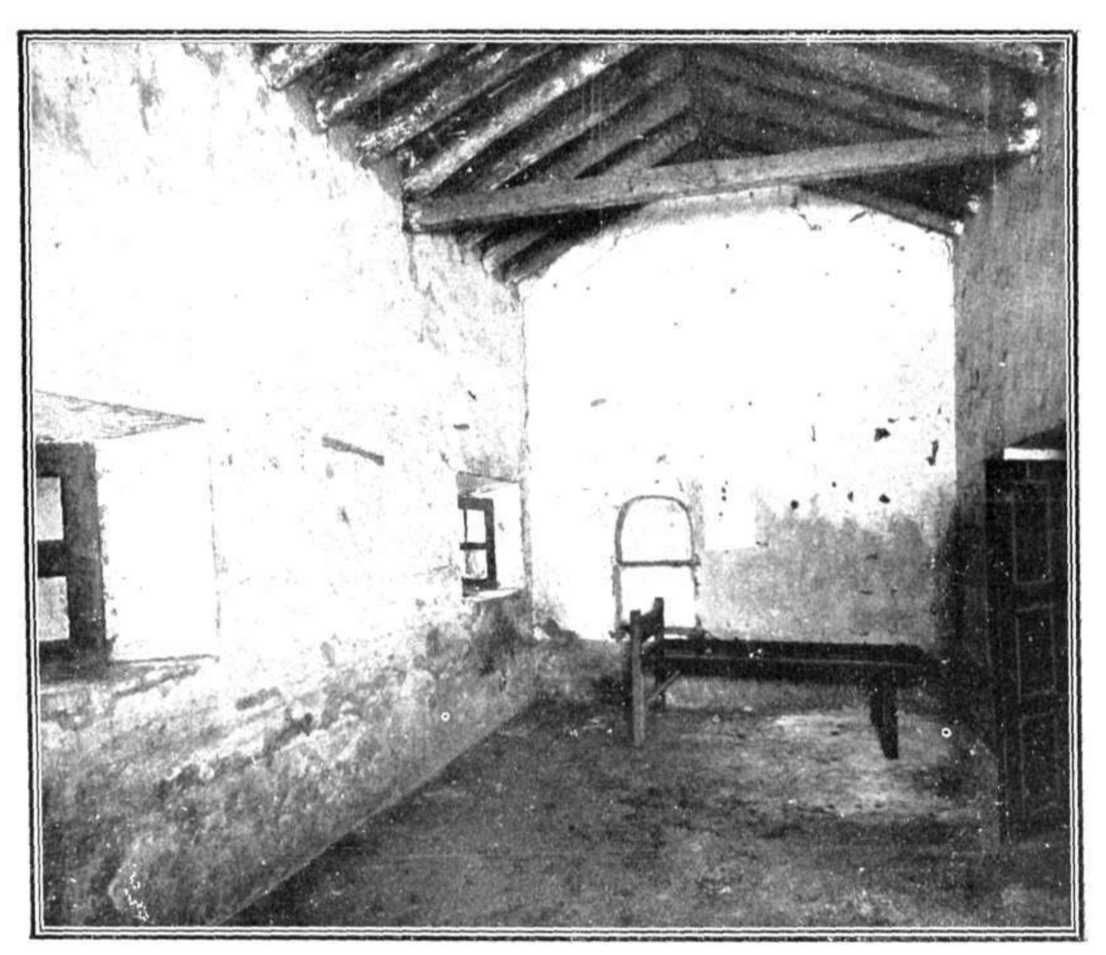
— Es que, no tengo trabajo y ando sin recursos. Pasaba por allí casualmente: ví que el cambista se hallaba solo y pensé quitarle algo. Y nada más.

El aniversario del Estatuto Italiano



Distribución de premios en la «Stella d'Italia», durante la fiesta celebrando el aniversario del Estatuto Italiano — El ministro italiano, distribuyendo los premios.

Fiesta del Estatuto Italiano en la «Stella d'Italia». — Interesante y artística alegoría histórica representada por los alumnos de las escuelas de la mencionada sociedad.



La celda donde descansó San Martín la noche de la histórica batalla.

En el convento de San Lorenzo

Quien, al atravesar los claustros largos, silenciosos, obscuros y fríos, no ha evocado leyendas lejanas? Una inenarrable legión de impresiones se despega de los muros, se confunde en las sombras, se alumbra en el pensamiento y al levantar con él el polvo de los años, se insinúa en las grietas, mira al cielo entre los altos ventanales, se columbra en los pinos viejos y rueda al fin como una luciérnaga fugaz... Este es el convento histórico que cantan los soldados, que cantan los niños y que hoy concentra la atención de la República; ningún sitio mejor que este de mansedumbre, de castidad y de pobreza, para pensar y sentir. El buen padre Julio, tan patriota, como que día a día siente renovado en su corazón el recuerdo de la gran epopeya, y que es un celoso guardián de esa fuente, donde tantas generaciones de argentinos irán a recoger energías para ser mejores y ejemplo para ser más dignos, nos acompañó a través de los claustros y hasta permitió que nuestra indiscreción llegara al sosiego de las celdas... Estos franciscanos son tan pobres y tan humildes, que cuando ofrecen algo, lo hacen con tal bondad y tanto amor, que fuera odioso rehusar con un cumplimiento, lo que se acepta con inefable gratitud.

—Señor presidente, si se queda esta noche en San Lorenzo, ya que los caminos son intransitables, acepte una humilde cena en el convento, será pobre, pero la ofrecemos de todo corazón.

El doctor Sáenz Peña aceptó. Esos franciscanos iban a compartir con el primer magistrado el pan del Dios bueno, que bendice a todos por igual y a dividirlo fraternalmente con los forasteros, en la mesa común.

El gran comedor de arcos macizos y vetustos, con más penumbras, imposibles de dominar con la tenue claridad de tres lámparas pendientes del techo; el piso de tosco ladrillo colorado; la mesa en semicírculo, viejo testigo de frugales comidas, y ese ambiente cuajado de todo lo antiguo y de virtudes celosamente guardadas, predisponía al corazón a sus más sencillas emociones.

Fué así cómo, al comenzar la cena, la religiosidad se intensificó, cuando penetraron veinticinco frailes con las capuchas puestas, encorvados y suaves, deslizándose sin ruido y como sombras. Descubrieron luego sus cabezas, casi todas nimbadas por las nieves de muchos años y la oración se esparció en el claustro, adquiriendo sonoridades distintas. Ya la traía el eco desde los rincones obscuros, ya bajaba de las bóvedas como un murmullo lejano de plegaria; aquí o acullá se destacaba alguna voz hasta confundirse en una sola entonación del coro.

Dos hermanos legos trajeron en una amplia bandeja de madera, los platos que repartieron sin quitar ni agregar un gesto o un ademán a la modalidad de costumbre. El fulgor de las anchas charreteras se veía por momentos, renovando las reminiscencias del brillante desfile de la tarde, pero volvían a desaparecer bien pronto, como para no contrastar con la modestia circundante.

Faltaba al cuadro un tinte más pronunciado, pero vivo en la historia del convento. Ese comedor fué el hospital de sangre de los soldados de San Martín en 1813, así que al aparecer los jefes del regimiento de granaderos, reavivaron todos los recuerdos que resume el sitio.

Imborrable para todos los que asistieron, será la cena de esa noche, y la impresión de ese conjunto, disuelto después que los buenos frailes entonaron sus oraciones agradeciendo a Dios...

Albino Pugnalin.

De Rosario



El clásico «Patria». La nota social. — De izquierda a derecha: 1.er grupo: señor y señoritas de Cardarelli, 2.º grupo: señoritas Adelaida Brusaferri, Lidia Pinasco y el señor Brusaferri; 3.er grupo: señoritas de Sugasti; Carlés, Tasada y Pinasco.



El clásico «Patria». La nota social. — 1.er grupo: señoritas de Delpino, Piñero y Tellería; 2.º grupo: señoritas de Larrachea, Carpentiero, Alonzo y Casas, 3.er grupo: señoritas Teresa Grieli, Carmencita Junque, Lidia Ortiz, Emma Cano y señores Andrés Pinto y Benjamín Vila.



La procesión del Corpus Christi. — Aspecto de la plaza de mayo en el momento de pasar la procesión.



Football. — Los teams Argentino y Provincial, que jugaron un interesante partido en el field del Parque Independencia, resultando vencedor el primero.

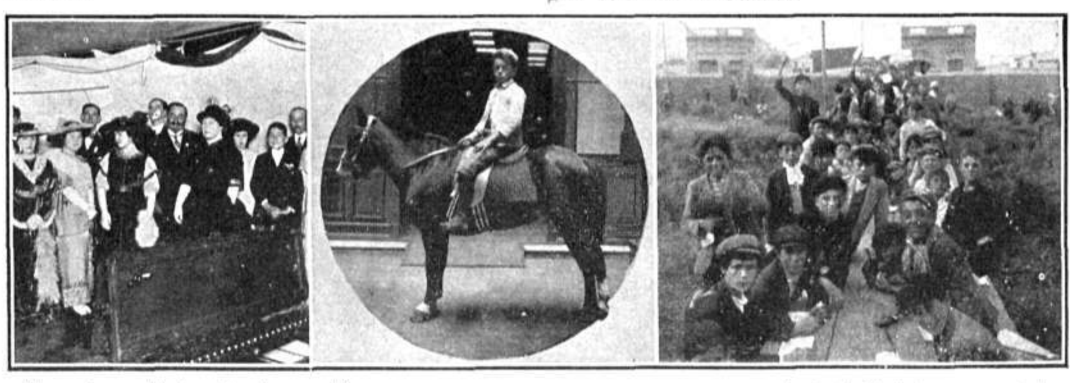


Fiesta escolar. — Grupo de alumnas de la escuela Normal núm. 2, que tomaron parte en la fiesta celebrada con motivo de la histórica fecha.



En el consulado de Italia. — Concurrentes a la recepción celebrada con motivo del aniversario del Estatuto.

En el chalet Pinasco. — Durante un descanso del baile en la fiesta verificada en honor de la señora Angela Tiscornia de Pinasco.



Matinée. — Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta celebrada a bordo del crucero «Libertad».

El asilo de los vendedores de diarios. — Antonio Rodríguez, vendedor de diarios, a caballo del pingo que le regaló «La Capital», y uno de los más entusiastas propagandistas de Caras y Caretas. Grupo de vendedores festejando la inauguración del Asilo que, para ellos, se ha fundado en Rosario.

Manuel Ugarte en Buenos Aires

Hállase desde el lunes en Buenos Aires el eminente escritor argentino Manuel Ugarte, cuya obra literaria es merecidamente elogiada en todos los países de habla española, y cuya personalidad como notable orador y conferencista se ha cimentado sobre sólidas bases durante su reciente viaje de propaganda americanista, primero en Méjico y luego por tierra, del Pacífico. Manuel Ugarte, que pone su bella fogosidad juvenil al servicio de una causa tan justa como el «latino-americanismo», ha paseado en triunfo sus ideas por toda una vasta zona del continente, ha de ser oído con verdadero placer en Buenos Aires, aquí donde se le profesa la misma admiración y se le tiene el mismo respeto que en todas partes, intensificados ambos sentimientos por el cariño que se le profesa como compatriota, como argentino que honra a su patria dentro y fuera de sus fronteras.



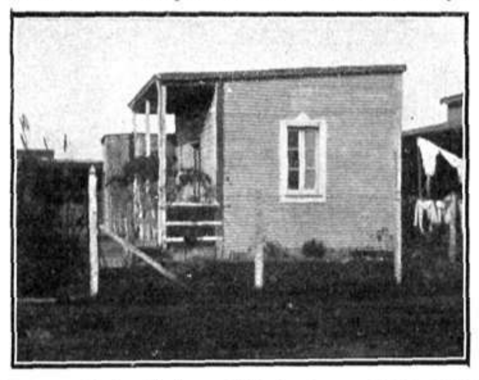
Manuel Ugarte.

La falsificación de billetes de 50 y 1000 pesos

El éxito completo de una pesquisa

No hace aún dos meses que el comisario Viancarlos participó a su jefe, el señor Rossi, las noticias que tenía sobre una falsificación de billetes de 50 pesos. Rossi comunicó inmediatamente el hecho al señor Udabe, quien dispuso que la sección leyes especiales tomara el asunto a su cargo.

Poco después, se supo que un individuo buscaba intermediarios para la colocación de billetes falsos, lo que dió motivo a que se establecieran vigilancias discretas en varios cafés donde se reunían los sospechosos. Así se logró identificar al circulador, al que siguieron cautelosamente.



La casa calle Loreti número 1012, donde se realizó la falsificación.

Se supo que frecuentaba una casa de la calle Vélez Sársfield, y que a veces iba a la calle Manuel Castro, 3052. Allí le visitaba otro sujeto difícil de ser seguido, porque ponía en juego todos los ardides posibles.

Las entrevistas entre el hombre de la calle Castro, que resultó llamarse Adolfo Castagna, continuaron. Un día desapareció el desconocido, perdiéndosele la pista; pero Castagna seguía vigilado.



Adolfo Castagna, capitalista y falsificador. — **Interior de la casa de Anastasio González, con los restos del taller de impresión de los falsificadores.** — **Anastasio González, fotograbador y litógrafo, autor de los billetes falsos.**

El 24 de abril próximo pasado apareció en circulación un billete falso de $ 50, que pretendió canjearse en el hipódromo Argentino, y no se dudó que pertenecía a la nueva falsificación.

Las vigilancias se redoblaron, obteniéndose otra pista nueva. Castagna viajaba a menudo en el tranvía 102. Esto dejaba suponer que el nido estaba fuera de los límites de la capital federal, y hacia allí se encaminaron las nuevas orientaciones.

Como a Castagna no se le perdía de vista, se le vió adquirir tinta litográfica color carmín. El 22 de mayo se recibió en el Jockey Club el primer billete falso de 1000 $ y cuya denuncia formuló el subcajero don Juan Bordegaray.

Entonces se procedió a la detención, ordenándose a los empleados Medina y Delgado que prendieran a Castagna y la captura se llevó a efecto en momentos que Castagna presenciaba el desfile de tropas del 25 de Mayo.

En la madrugada de ese mismo día, con la cooperación del señor Santos Rosa, de la policía de la provincia, se allanó el domicilio, se detuvo a la esposa de Castagna, Felipa Falconi, se secuestró correspondencia comprometedora, tratados de fototipia, planchas de cinc y cobre y placas fotográficas.

Ignorante de lo que pasaba, el desconocido, que había desaparecido al principio, fué de visita esa misma noche a la referida casa y los empleados policiales le detuvieron. Dijo solamente que se llamaba Anastasio, que no tenía domicilio y que vivía en la calle. Acosado luego por los interrogatorios, Anastasio, declaró apellidarse González, y dió por fin las señas de su casa y a ella, situada en la calle Loreti núm. 1012, se dirigió la policía. Abierta la puerta con la llave que le fué secuestrada al detenido, se presentó un mal taller, con los elementos en desorden, tintas por un lado, una prensa y una máquina fotográfica por otro, y otros objetos. Ya estaba el delito descubierto, y vueltos al departamento, con el secuestro efectuado, Castagna abandonó su negativa, y con abatimiento, manifestó su participación íntegra y activa en el hecho.



Anverso de un billete de 1000 pesos, falso.

Reverso de un billete de 1000 pesos, falso.



En la Cámara de Diputados, como todos los años, han dado principio a la serie de interpelaciones con que hacen penar a los ministros del Ejecutivo. El de Obras Públicas y el de Guerra son los indicados hasta ahora para aguantar el chorro de oratoria de los diputados Palacios, Del Valle y Bravo; los demás ocuparán por su orden la barra que, para tormento de sus oídos, pone gentilmente a su disposición la cámara.

Contentos y satisfechos
Bravo y Valle se verán
porque heridos y maltrechos
los ministros quedarán.

* * *

El doctor Thedy, senador santafecino, para contrarrestar el alza de los arrendamientos, ha presentado un proyecto para colonizar por cuenta del gobierno.

La provincia de Buenos Aires, en épocas de las que ya pasaron, creó Centros Agrícolas con el mismo fin, siendo sus resultados tan desastrosos que cuando se le quería inferir un insulto a alguna persona se le llamaba despectivamente ¡Centro Agrícola!

Tenga presente el doctor,
que podría suceder
lo mismo que pasó ayer
y ¡que fuera «pa pior»!

* * *

Nuestro Lord Mayor se ha empeñado en terminar las Avenidas Norte y Sur, y no ceja en su empeño por ningún dinero.

A las sumas acordadas para ese fin hay que agregar quince millones de pesos oro que acaba de votar el Concejo.

Pues como dice el refrán
y el Intendente hace ver,
«de que es preciso sembrar
para luego recoger».

* * *

A petición del doctor Cárcano, que se propone reorganizar la policía en su provincia, el señor Udabe ha enviado a Córdoba a varios empleados de su repartición.

El flamante gobernador cordobés se siente reformador en todo sentido; y si los hechos responden a sus intenciones, no cabe dudar que las reformas serán provechosas.

Y como en aquella provincia la policía ha estado, hasta ahora, supeditada a los procedimientos políticos y sobre todo a la matufia electoral, es de esperar que, reformada la institución policial, la emisión del sufragio adquirirá nuevas formas.

Y de esta manera, rotos
los moldes que usaron antes,
ya no irán los vigilantes
por pueblos, buscando votos.

* * *

Cuando las potencias tenían ya resuelta la cuestión de los Balcanes y habían establecido, con arreglo á sus gustos y conveniencias, las condiciones de paz con Turquía, los exaliados se desunen y tira cada cual por su lado.

Y eso de que *tiran* no es una locución caprichosa, porque los tiros menudean en todas las zonas que han conquistado y que ahora se disputan entre ellos.

¿Para eso fueron a Londres los representantes de los estados balcánicos?

Los conflictos no se acaban;
y entre ellos la lucha traban
con ferocidad salvaje.
¡Pues no se necesitaban
alforjas para ese viaje!

* * *

Como se sabe, algunas provincias contrajeron deudas en el exterior, y se comprometieron a satisfacerlas a la Nación, cuando ésta se encargó del servicio de las mismas.

El ministro de Hacienda ha recordado a las aludidas provincias su compromiso, pero ellas se han hecho las suecas y no hay quien las haga soltar un centavo.

Yo opino, doctor Piñero,
que Entre Ríos, Tucumán
y Santa Fe te darán
excusas, mas no dinero.

* * *

Los críticos musicales, con rara unanimidad, convienen en que *Un ballo in maschera* es ópera indigna de figurar en escenarios como el del teatro Colón.

Hacen observar, con buen criterio artístico y económico, que el único trozo aceptable de la obra, — la romanza del barítono, — aún cantada por el señor Stracciari, no está en relación con la importancia de nuestro primer coliseo, ni con el precio que se paga por sus localidades.

Y no son excesos
de crítica o chanza...
¡Pagar veinte pesos
por una romanza!

* * *

Hemos recibido:

«La columna de fuego», drama en tres actos y cinco cuadros, por Alberto Ghiraldo.

«Organización social de las doctrinas guaraníes de la Compañía de Jesús», dos tomos, por el P. Pablo Hernández, religioso de la misma Compañía. Editor Gustavo Gili.

«Manual del Tintorero y Quita manchas», por los doctores químicos Roberto Lepetit y Roberto Lepetit, traducción del doctor José Prate y Aymerich. Editor Gustavo Gili.

«Manual del Tornero Mecánico», por Salvador Dinaro, profesor de Mecánica industrial. Editor Gustavo Gili.

«Manual del fundidor de metales», por G. Bellusmini, traducción de Estanislao Ruiz, licenciado en ciencias. Editor Gustavo Gili.

«La ciencia de los negocios», pensamientos de un negociante, por Waldo Pondray Warren. Editor Gustavo Gili.

«Almas celtas», novela de Reynés Monlaur, traducida por Miguel Costa Llovera. Editor Gustavo Gili.

«Alain y Vanna», novela histórica de Reynés Monlaur, traducida por Angel Ruiz y Pablo. Editor Gustavo Gili.

«Los cuatro primeros escritos de Marcelino Menéndez y Pelayo y su primer discurso», por Manuel Rubio Borrás. Editor Gustavo Gili.

En el próximo número, las PAGINAS LITERARIAS contendrán una leyenda de don Lucio Vicente López, titulada EL SALTO DE AZCOCHINGA; EL CACUI, poesías de don Rafael Obligado; y un cuento de don Samuel Blixen, titulado RATA BLANCA.



Dib. de Málaga Grenet.

EL PRÍNCIPE FELIZ



RRIBA, dominando la ciudad, sobre una alta columna, estaba la estatua del Príncipe Feliz. Era toda dorada, cubierta con delgadas láminas de oro fino; tenía por ojos dos relucientes zafiros; y un gran rubí rojo brillaba en la empuñadura de su espada.

Todos la admiraban mucho.

— Es tan hermoso el Príncipe como un gallo de veleta — hizo notar uno de los consejeros municipales, que deseaba ganar fama de tener gustos artísticos; — sólo que no es tan útil, — agregó, temeroso de que el pueblo le juzgara poco práctico, lo que en realidad no era.

— ¿Por qué no eres como el Príncipe Feliz? — preguntó una madre sensible a su nene, que lloraba por la luna. — El Príncipe Feliz ni piensa siquiera en llorar por nada.

— Me place que haya en el mundo alguien completamente feliz, — murmuró un desengañado, al mirar por primera vez la maravillosa estatua.

— Parece un ángel — dijo un Espósito, saliendo de la catedral, con su sotanilla roja y su blanca y limpia sobrepelliz.

— ¿Cómo lo sabes? — le preguntó el Maestro de Matemáticas, — nunca los has visto.

— ¡Ah! Es que a los ángeles los vemos en sueños, — contestó el chico; y el Maestro de Matemáticas frunció el ceño y le miró severamente, porque no le gustaba que los niños soñaran.

Un día, al caer la tarde, voló sobre la ciudad una pequeña Golondrina. Sus compañeras se habían ido a Egipto hacía seis semanas; pero ella se había quedado atrás porque se había hecho muy amiga de la Caña más hermosa. La había encontrado en los comienzos de la primavera, mientras volaba río abajo, en persecución de una gran mariposa amarilla, y la sedujo tanto su esbelto talle, que se detuvo para hablar con ella.

— ¿Quiéres que seamos buenos amigos? — preguntó la Golondrina, que no gustaba de circunloquios, y la Caña se inclinó elegantemente. Después, la Golondrina voló varias veces en torno de la Caña, rozando el agua con las alas, que levantaban plateada espuma. Esa era su manera de manifestarse satisfecha, y su amistad duró todo el verano.

— Es un cariño ridículo — murmuraban las otras Golondrinas — la Caña es pobre y además tiene muchos parientes — y, en efecto, el rio estaba lleno de Cañas. Después, cuando llegó el otoño, todas las Cañas fueron arrastradas por el río.

La Golondrina quedó sola con su amiga y empezó a aburrirse de ella.

— No sabe conversar — decía — y temo mucho que sea coqueta, porque siempre está flirteando con el viento. Y, en verdad, hacia donde quiera que el viento soplara, la Caña le hacía las más graciosas cortesías. Reconozco que es muy casera — continuaba diciendo la Golondrina — pero a mi me gusta viajar y mi amiga, por lo tanto, debe amar también los viajes.

— ¿Quiéres venir conmigo? — le preguntó por fin; pero la Caña movió negativamente la cabeza; estaba arraigada a su hogar. Te has estado burlando de mí — le gritó la Golondrina. Me voy a las Pirámides. ¡adiós! — y emprendió el vuelo.

Voló todo el día, y al caer la tarde, llegó a la ciudad.

— ¿En dónde pasaré la noche? — se preguntó. Espero que la ciudad me ofrecerá alojamiento.

Entonces vió la estatua en la alta columna.

— Me instalaré allí — pensó — es un lindo sitio, con mucho aire. Y se acostó precisamente entre los pies del Príncipe Feliz.

— Tengo un dormitorio dorado — se decía a sí misma, mirando en torno y preparándose a dormir; pero precisamente cuando iba a meter la cabeza debajo del ala, sintió que le caía encima una gran gota de agua.

— ¡Cosa curiosa! — exclamó — no hay una sola nube en el cielo, las estrellas están todas claras y brillantes, y, sin embargo, está lloviendo. El clima del norte de Europa es verdaderamente temible. A la Caña le gustaba la lluvia; pero es que era una egoista.

Cayó otra gota.

— ¿Para qué sirve una estatua si no puede guarecerla a una de la lluvia? Me voy a buscar una chimenea — y la Golondrina se preparó para volar otra vez.

Pero antes de que hubiera abierto las alas, cayó una tercera gota. Entonces, miró para arriba y vió... ¡Ah! ¡Lo que vió!

Los ojos del Príncipe Feliz estaban llenos de lágrimas, y lágrimas corrían por sus doradas mejillas. Su rostro aparecía tan hermoso a la luz de la luna, que la pequeña Golondrina se llenó de lástima.

— ¿Quién eres? — dijo.

— Soy el Príncipe Feliz.

— Y entonces, ¿por qué lloras? — preguntó la Golondrina. Me has mojado completamente.

— Cuando estaba vivo y tenía un corazón humano — contestó la estatua — no sabía lo que eran las lágrimas, porque vivia en el Palacio de Sinpenas, al cual no se permite entrar a la tristeza. Durante el día, jugaba con mis compañeros en el jardín, y en la noche dirigía los bailes en el Gran Salón. El jardín estaba rodeado por una muralla muy alta; pero nunca me atreví a preguntar lo que había más allá, porque todo lo que veía era muy hermoso. Mis cortesanos me llamaban el Príncipe Feliz, y efectivamente era feliz, si el placer es la felicidad. Así viví y así morí. Y ahora que estoy muerto, me han puesto aquí, tan alto, que puedo ver toda la fealdad y toda la miseria de mi ciudad, y aunque mi corazón es hecho de plomo, no puedo, sin embargo, dejar de llorar.

— ¡Cómo! ¿No es de oro macizo? — se dijo la Golondrina.—Era demasiado bien educada para hacer en voz alta alguna observación de carácter personal.

— Allá, lejos — continuó diciendo la estatua, con su baja voz musical — muy lejos, en una callejuela, hay una pobre casa. Una de las ventanas está abierta, y por ella veo una mujer sentada en una mesa. Tiene el rostro flaco y fatigado, y rudas manos rojas, todas picadas por la aguja, porque

es costurera. Está bordando flores de la pasión en un vestido de seda que la más hermosa de las damas de honor de la reina llevará en el próximo Baile de la Corte. En una cama, en un rincón de la pieza, yace un niño enfermo. Tiene fiebre y quiere naranjas. Su madre no tiene sino agua del río que darle, y el niño llora. Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, ¿quiéres llevarles el rubí de la empuñadura de mi espada? Tengo los pies clavados en este pedestal y no puedo moverme.

— Me están esperando en Egipto — dijo la Golondrina. — Mis amigas vuelan sobre el Nilo y conversan con las flores de loto. Pronto irán a dormir en la tumba del Gran Rey. El Rey mismo está allí, en su pintado ataúd. Está envuelto en género amarillo de hilo, y embalsamado con especias. En el cuello tiene una cadena de esmeraldas verde pálido, y sus manos parecen hojas secas.

— Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, — repuso el Príncipe — ¿no quieres pasar conmigo una noche y ser mi mensajera? El niño está tan sediento y la madre está tan triste...

— No me gustan mucho los niños — replicó la Golondrina. — El verano pasado, cuando me paseaba por el río, dos chicos groseros, los hijos del molinero, me tiraban siempre piedras. Nunca me acertaron, por supuesto, las golondrinas volamos demasiado bien para eso y, además, yo soy de una familia famosa por su agilidad; pero de todos modos era una falta de respeto.

Pero el Príncipe Feliz parecía tan triste que la pequeña Golondrina también se entristeció.

— Aquí hace mucho frío — dijo — pero pasaré una noche contigo y seré tu mensajera.

— Gracias, pequeña Golondrina, — dijo el Príncipe.

Luego la Golondrina sacó el gran rubí de la espada del Príncipe, y voló con él en el pico sobre los techos de la ciudad.

Pasó por la torre de la catedral, en donde hay ángeles esculpidos en mármol blanco. Pasó por el Palacio y oyó los rumores de un baile. Una hermosa muchacha se asomó a un balcón con su novio.

— ¡Qué maravillosas son las estrellas — dijo el joven — y cuán maravilloso es el poder del amor!

— Espero que mi vestido estará concluído para el Baile de la Corte — contestó la muchacha. — He ordenado que lo adornen con flores de la pasión bordadas; pero las costureras son tan perezosas...

Pasó la Golondrina sobre el río, y vió los faroles balanceándose en los mástiles de los buques. Pasó por el Ghetto y vió a los viejos judíos negociando unos con otros y pesando su dinero en balanzas de cobre. Por fin, llegó a la pobre casa y miró. El niño tosía angustiosamente en su cama, y la madre se había quedado dormida, de cansada que estaba. Entró la Golondrina y dejó el gran rubí en la mesa, al lado del dedal de la mujer. Luego voló gentilmente hacia la cama, y empezó a abanicar la frente del niño con las alas.

— ¡Qué fresco siento! — dijo el niño. — Debo estar mejor; y cayó en una deliciosa somnolencia.

Después, la Golondrina emprendió el vuelo de regreso, y le contó al Príncipe lo que había hecho.

— Es curioso — observó en seguida, — pero ahora siento calor, a pesar de que hace frío.

— Es porque has hecho una buena acción — dijo el Príncipe. — Y la pequeña Golondrina empezó a pensar, y a poco se quedó dormida. El pensar siempre llama al sueño.

Al rayar el alba, voló al río y tomó un baño.

— ¡Qué notable fenómeno! — exclamó el profesor de Ornitología, que pasaba por el puente. — ¡Una golondrina en invierno!

Y escribió una larga carta sobre el particular al periódico de la localidad. Todo el mundo habló de ella, que estaba llena de palabras que nadie entendía.

— Esta noche me voy a Egipto — pensaba la Golondrina,—y la espectativa la llenaba de contento. Visitó todos los monumentos públicos, y permaneció largo rato en la aguja del campanario de la Iglesia. Algunos gorriones volaron en torno suyo, gorjeando: — ¡Qué forastera tan distinguida! — y gozó mucho con eso.

Cuando la luna salió, volvió a donde el Príncipe Feliz.

— ¿Tienes algo que mandar para Egipto? — le preguntó. — Ahora mismo me voy.

— Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, — dijo el Príncipe, — ¿por qué no te quedas conmigo una noche más?

— Me esperan en Egipto, — contestó la Golondrina. — Mañana mis compañeras estarán volando sobre la segunda Catarata. Allá, los hipopótamos duermen entre las plantas del río, y en un gran trono de granito está sentado el Dios Memnon. Toda la noche mira las estrellas, y cuando brilla la estrella de la mañana, lanza un grito de alegría y después se queda silencioso. A media noche, leones dorados van a la orilla del río a beber. Tienen ojos que parecen grandes aguamarinas, y su rugido es más fuerte que el rugido de la catarata.

— Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, — dijo el Príncipe, — allá lejos, al otro lado de la ciudad, veo un joven en una boardilla. Está inclinado sobre una mesa cubierta de papeles, y a su lado, en un vaso, hay un ramillete de violetas marchitas. Tiene el pelo obscuro y crespo, y los labios rojos como una granada. Quiere concluir un drama para el director del teatro; pero tiene mucho frío y no puede escribir más. En la chimenea no hay fuego y el hambre le ha puesto pálido.

— Me quedaré contigo una noche más — dijo la Golondrina, que efectivamente tenía buen corazón. — ¿Pero en dónde hay otro rubí?

— ¡Ay! No tengo más rubíes, — dijo el Príncipe, — sólo me quedan los ojos. Están hechos de zafiros preciosos, traídos de la India hace mil años. Saca uno y llévaselo. Lo venderá a un joyero y podrá comprar pan y leña y concluir su drama.

— Querido Príncipe, — dijo la Golondrina, — yo no puedo hacer eso, — y rompió a llorar.

— Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, — dijo el Príncipe, — haz lo que te mando.

Y la Golondrina sacó un ojo al Príncipe y voló a la boardilla del estudiante. Era fácil entrar porque en el techo había un agujero. El joven tenía enterrada la cabeza en las manos, de suerte que no oyó el rumor de las alas del pájaro, y cuando alzó la cabeza, encontró el hermoso zafiro encima de las violetas marchitas.

— Empiezan a apreciarme, — exclamó; — esto debe ser de algún gran admirador. Ahora puedo concluir mi drama.

Y parecía completamente feliz.

Al día siguiente la Golondrina fué a pasear al puerto. Se posó en el mástil de un barco muy grande y vió a los marineros izando de las bodegas, con cuerdas, grandes cajones. «Pesan estos diablos», gritaban a cada cajón que sacaban. «Yo me voy a Egipto», gritó la Golondrina; pero nadie la entendió, y cuando salió la luna, volvió adonde el Príncipe Feliz.

— Vengo a decirte adiós — le dijo.

— Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, — dijo el Príncipe, — ¿no te quedarás otra noche conmigo?

— Ya estamos en invierno — contestó la Golondrina — y pronto caerá la nieve. En Egipto, el sol es cálido sobre las verdes palmeras, y los cocodrilos se tienden en el lodo y miran perezosamente en torno suyo. Mis compañeras están construyendo un nido en el Templo de Baalbec, mientras los claveles les miran y las palomas blancas, arrúllanse unas a otras. Querido Príncipe, debo dejarte; pero nunca te olvidaré, y en el próximo verano, te traeré dos hermosas piedras en reemplazo de las que has dado. El rubí será más rojo que una rosa roja, y el zafiro será tan azul como el inmenso mar.

— Abajo, en la plaza — dijo el Príncipe — hay una chicuela vendedora de fósforos. Los fósforos se le han caído al canal y ya no sirven. Su padre le pegará si no llega a la casa con algunas monedas, y la chicuela llorará. No tiene zapatos ni medias, y lleva la cabecita desnuda. Sácame el otro ojo y dáselo, para que su padre no le pegue.

— Pasaré contigo una noche más — dijo la Golondrina — pero no puedo sacarte el otro ojo. Te quedarías completamente ciego.

— Golondrina, Golondrina, pequeña Golondrina, — dijo el Príncipe — haz lo que te mando.

La Golondrina le sacó el otro ojo al Príncipe, y voló con él. Descendió sobre la chicuela y le dejó caer la joya en la palma de la mano.

— ¡Qué lindo vidriecito! — gritó la chicuela, y se fué a su casa, riendo.

La Golondrina volvió adonde el Príncipe.

— Ahora estás ciego — le dijo — y me quedaré para siempre contigo.

— No, pequeña Golondrina — dijo el Príncipe. — Debes ir a Egipto.

— Me quedaré siempre contigo — dijo la Golondrina, — y se durmió a los pies del Príncipe.

Todo el día siguiente lo pasó en el hombro del Príncipe, contándole historias de lo que había visto en extrañas tierras. Le habló de los ibis rojos, que, formados en largas filas a las orillas del Nilo, cogen peces dorados con el pico; de la Esfinge, que es tan vieja como el mundo mismo, y vive en el desierto, y no sabe nada; de los mercaderes que caminan lentamente al lado de sus camellos, y llevan cuentas de ámbar en las manos; del Rey de las montañas de la Luna, que es negro como el ébano y adora un enorme cristal; de la gran serpiente verde que duerme en una palmera, y tiene veinte sacerdotes que la alimentan con panes de miel; de los pigmeos que, en un extenso lago, navegan en anchas hojas sutiles, y están siempre en guerra con las mariposas.

— Querida pequeña Golondrina — dijo el Príncipe — tú me hablas de cosas maravillosas; pero más maravilloso que todo es el sufrimiento de los hombres y de las mujeres. No hay Misterio tan grande como la Miseria. Vuela por la ciudad, pequeña Golondrina, y dime lo que veas.

Y la Golondrina tendió el vuelo sobre la gran ciudad, y vió a los ricos gozando en sus hermosas casas, mientras los mendigos se acurrucaban en las puertas. Voló por callejuelas obscuras, y vió pálidas caritas de niños hambrientos que buscaban algo en las negras calles. Debajo del arco de un puente, dos niños abrazados procuraban calentarse el uno al otro. — «¡Qué hambre tenemos!», decían. «¡Fuera de ahí!», les gritó el vigilante, y tuvieron que seguir vagando bajo la lluvia.

Volvió la Golondrina a donde el Príncipe, y le dijo lo que había visto.

— Estoy cubierto de láminas de oro fino — dijo el Príncipe. — Sacámelas, una por una, y dáselas a mis pobres. Los vivos creen siempre que el oro puede hacerlos felices.

La Golondrina sacó una tras otra las láminas de oro fino, hasta que el Príncipe Feliz quedó completamente opaco y gris. Llevó una tras otra las láminas de oro fino a los pobres, y las caritas de los niños se pusieron encarnadas, y rieron y jugaron sus juegos en las calles.—«¡Ya tenemos pan!», gritaban.

Luego cayó la nieve, y después de la nieve vino el hielo. Las calles parecían como si estuvieran hechas de plata, tan blancas y brillantes estaban; largos carámbanos, que parecían de cristal, pendían de los aleros de las casas; toda la gente andaba envuelta en pieles; y los chicos, con gorritas escarlatas, patinaban en el hielo.

La pobre pequeña Golondrina, sentía más y más frío; pero no quería separarse del Príncipe. Lo amaba mucho. Picoteaba migas a la puerta de la panadería cuando el panadero no la veía, y procuraba entrar en calor agitando las alas.

Pero, al fin, conoció que se moría. Tuvo apenas fuerza para volar una vez más al hombro del Príncipe.

— ¡Adiós, querido Príncipe! — balbuceó. — ¿Quierés permitirme que te bese la mano?

— Mucho me place que, por fin, te vayas a Egipto — dijo el Príncipe. — Has permanecido demasiado tiempo aquí; pero dame un beso en los labios, porque te amo.

— No es a Egipto a donde voy — dijo la Golondrina. — Me voy a la Casa de la Muerte. La Muerte es hermana del Sueño, ¿verdad?

Y besó al Príncipe Feliz en los labios, y cayó muerta a sus pies.

En ese instante un extraño crugido sonó en el interior de la estatua, como si algo se hubiera roto. El hecho es que el corazón de plomo se había partido en dos. El frío, en realidad, era terrible.

A la mañana siguiente, muy temprano, el alcalde paseaba, abajo, en la plaza, en compañía de dos consejeros municipales. Al pasar frente a la columna, el alcalde alzó la vista y miró la estatua.

— ¡Amigo mío! — exclamó. — ¡Qué feo está el Príncipe Feliz!

— ¡Qué feo, en verdad! — repitieron ambos consejeros municipales, que siempre estaban de acuerdo con el alcalde; y continuaron mirando.

— El rubí se le ha caído de la espada, no tiene ojos, y el dorado se le ha ido — dijo el alcalde. — Lo cierto es que casi parece un mendigo.

— Casi parece un mendigo — dijeron los dos consejeros municipales.

— ¡Y hay un pájaro muerto a sus pies! — continuó el alcalde. — Hay que dictar un decreto para prohibir a los pájaros que se mueran allí. — Y el secretario municipal tomó nota de la idea.

Concluyeron por quitar la estatua.

— Como ya no es hermosa, ya no es útil — dijo el profesor de Artes de la Universidad.

Luego fundieron la estatua, y el alcalde citó a la Municipalidad para resolver qué se hacía con el metal.

— Debemos tener otra estatua, por supuesto — dijo — y será una estatua de mi mismo.

— De mi mismo — repitieron los consejeros municipales, y se pelearon. La última vez que oí hablar de ellos todavía estaban discutiendo.

— ¡Qué extraño es esto! — dijo el capataz de los obreros de la fundición. — Este corazón roto, de plomo, no se funde. Tirémoslo.

Y lo arrojaron a un montón de basura en donde yacía también la Golondrina.

— Tráeme las dos más preciosas cosas de la ciudad — dijo Dios a uno de sus Angeles; y el Angel llevó el corazón de plomo y el pájaro muerto.

— Han escogido bien — dijo Dios — porque en mi jardín del Paraíso este pajarito cantará eternamente, y en mi ciudad de oro, dirá mis alabanzas el Príncipe Feliz.

Oscar Wilde.

⊙⊙⊙

EL TALISMÁN

I



La noche estaba fría y húmeda, pero en la salita de la *villa* Laburman las persianas estaban echadas y el fuego ardía alegremente en la chimenea. Padre é hijo jugaban al ajedrez, y el primero, que tenía ideas propias radicalísimas acerca de este juego, exponía su rey a peligros tan terribles e innecesarios, que su esposa, sentada al amor de la lumbre, dejaba de cuando en cuando su calceta para comentarlos.

— ¿Oyes el viento? — dijo Mr. White, que acababa de advertir un error fatal, cuando ya era demasiado tarde y quería impedir que su hijo lo viese.

— Ya oigo — contestó éste sin apartar la vista del tablero, al mismo tiempo que movía sus peones. — ¡Jaque!

—No creo que venga esta noche—repuso el padre.

— ¡Mate! — replicó el hijo.

— Esto es lo malo que tiene vivir tan lejos — murmuró Mr. White, con repentina e inesperada violencia. — De todos los sitios feos y extraviados este es el peor. La senda es un pantano y el camino un lodazal. No sé en qué está pensando la gente. Se creen que porque no hay más que dos casas alquiladas en este camino las cosas deben dejarse tal y como están.

— No te enfades — dijo su esposa con dulzura, — quizás ganes en este juego que viene.

Mr. White la miró, al mismo tiempo que la madre y el hijo cambiaban una mirada de inteligencia. Las palabras murieron en sus labios e hizo una mueca.

— Ahí está — dijo Herbert White al oir que la puerta de entrada se cerraba.

El anciano se levantó con hospitalario apresuramiento, abrió la puerta, salió al pasillo y habló con el recién llegado, lamentándose de la inclemencia del tiempo. El recién llegado se lamentó también de aquella circunstancia y entró en la salita, precedido por Mr. White. Era un hombre de elevada estatura, ojos grandes y cara rubicunda.

— El sargento mayor Morris — dijo Mr. White, presentándole.

El sargento estrechó las manos de la madre y del hijo, y, ocupando el sitio que le ofrecían junto a la chimenea, esperó con semblante satisfecho a que su huésped trajese whiskey y colocase en el fuego una pequeña cacerola.

Al tercer vaso de *punch* sus ojos se animaron y empezó a hablar, contemplado por la familia, que observaba con gran interés a aquel visitante de lejanas tierras, que contaba escenas terroríficas de guerras y epidemias, de pueblos raros.

— Hace veintiún años — dijo Mr. White, dirigiéndose a los suyos, — cuando se marchó, era un chiquillo. Miradle ahora.

— No parece haber sufrido mucho — dijo cortésmente Mrs. White.

— De buena gana iría yo a la India — repuso el viejo, — nada más que por ver qué es aquello.

— Más vale que se quede usted aquí — dijo el sargento, moviendo la cabeza. Dejó el vaso vacío en el platillo y suspiró.

— Me gustaría ver aquellos templos con sus faquires y juglares — prosiguió el viejo. — ¿Qué empezó usted a contarme el otro día de una pata de mono?

— Nada — replicó apresuradamente el soldado, — nada que merezca la pena.

— ¿La pata de un mono? — preguntó curiosamente Mrs. White.

— Sí, es una de esas cosas que aquí se llaman mágicas — contestó distraídamente el sargento.

Sus tres oyentes se inclinaron hacia él. El visitante, distraído, se llevó a la boca el vaso vacío, y al verlo púsolo en la bandeja. Su huésped volvió a llenarlo.

— A primera vista — dijo el sargento, echando mano a un bolsillo — no parece más que una pata ordinaria, seca, como una momia.

Sacó una cosa del bolsillo y la enseñó. Mrs. White se echó hacia atrás con disgusto, pero su hijo cogió el objeto y lo examinó con interés.

— ¿Y qué tiene esto de particular? — preguntó

Mr. White cuando, después de haberlo tenido en sus manos, lo colocó sobre la mesa.

— Está hechizado por un faquir — contestó el sargento, — por un hombre muy santo. Al hacerlo quiso demostrar que el destino es lo que rige la vida de los hombres, y que los que alteran esta ley padecen las consecuencias de su osadía. Lo hechizó de tal modo que tres hombres pudiesen obtener, por su intercesión, el logro de tres deseos.

El sargento hablaba con tal seriedad y sus ademanes eran tales, que sus oyentes comprendieron que holgaba la risa.

— Entonces, ¿por qué no ha logrado usted la realización de tres deseos? — dijo con oportunidad Herbert White.

El soldado le miró como suelen mirar los hombres maduros a los muchachos presuntuosos.

— La he logrado — contestó reposadamente. Se había puesto pálido.

— ¿Sus deseos se realizaron? — preguntó Mrs. White.

— Sí, señora — contestó el sargento, y llevándose el vaso a la boca involuntariamente sus dientes tropezaron con el cristal.

— ¿Ha logrado sus deseos alguien más que usted? — volvió a preguntar la anciana.

— Otro los logró, sí. No sé lo que serían los dos primeros deseos, pero el tercero tuvo como consecuencia la muerte. Así fué como llegó a mis manos la pata.

Su entonación era tan grave que los oyentes se estremecieron.

— Si usted ha pedido ya tres cosas, para nada le sirve — dijo el anciano al cabo de un momento. — ¿Para qué lo conserva?

El soldado se encogió de hombros.

— Por capricho, sin duda, — replicó. — Tuve idea de desprenderme de él, pero no crea usted que llegaré a hacerlo. Bastante daño ha hecho ya. Además, ¿quién va a comprarlo? Los unos se figurarán que es un cuento de hadas; los otros querrán probar antes la eficacia del talismán.

— Si pudiera usted pedir otras tres cosas, ¿las pediría? — preguntó Mr. White mirando con fijeza a su interlocutor.

— No lo sé, — repuso éste, — no lo sé.

Cogió la pata y de repente la arrojó al fuego. White lanzó un grito, se levantó y sacó de la lumbre el misterioso talismán.

— Mejor hubiera sido quemarlo, — dijo el soldado con voz solemne.

— Morris, si usted no lo necesita, démelo a mí.

— No, lo he tirado al fuego, — respondió el soldado. — Si se queda usted con él, no me culpe de lo que ocurra. Tírelo al fuego otra vez.

Su interlocutor movió la cabeza y examinó detenidamente su nueva pertenencia.

— ¿Cómo hacía usted? — preguntó.

— Cogerlo con la mano derecha y expresar en alta voz el deseo, — contestó el sargento, — pero cuidado con las consecuencias.

— Parece un cuento de *Las mil y una noches*,— dijo Mrs. White levantándose y disponiendo la cena. — ¿Qué le parece si deseara yo tener cuatro manos en vez de dos?

Su esposo sacó el talismán y los tres se echaron a reir, menos el sargento que, con muestras de alarma, le cogió por el brazo.

— Si quiere usted desear, — dijo ásperamente,— desee algo que merezca la pena.

Mr. White se guardó el talismán, y, colocando las sillas, invitó a su amigo a que se sentase a la mesa. Durante la cena se olvidó el talismán y después de ella la familia escuchó con sumo interés otro capítulo de las aventuras del sargento en la India.

— Si el cuento de la pata del mono es tan verdadero como los otros que ha contado, — dijo Herbert cuando se hubo marchado el huésped, — no haremos gran cosa con el talismán.

— ¿Le diste algo por él? — preguntó Mrs. White mirando fijamente a su esposo.

— Una pequeñez, — repuso éste poniéndose algo colorado. — No quería aceptarla, pero se la hice tomar a la fuerza. Lo que sí me repitió es que la tirásemos.

— ¡Eso es! — dijo Herbert haciendo que se horrorizaba. — Ahora que vamos a ser ricos, célebres y felices. Desea ser emperador, padre; empieza por ahí y así no dirán que te domina tu mujer.

Mr. White cogió el talismán y pareció dudar.

— No sé qué desear, — dijo lentamente. — Me parece que tengo todo lo que necesito.

— Con pintar la casa se daría usted por contento, ¿no es eso? — dijo Herbert poniéndole la mano en el hombro. — Ahí tiene usted un deseo que formular: pida doscientas libras que es lo necesario.

Su padre, sonriendo algo avergonzado de su propia credulidad, cogió el talismán en tanto que su hijo, con rostro solemne, desvirtuado por una seña a su madre, se sentaba al piano y dejaba oir unas cuantas notas impresionantes.

— Deseo doscientas libras, — dijo el anciano con voz clara.

Los acordes del piano saludaron estas palabras. De pronto el anciano lanzó un grito. Su mujer y su hijo corrieron hacia él.

— Se ha movido, — exclamó mirando con disgusto la pata de mono que yacía en el suelo. — Al expresar ese deseo se estremeció en mi mano lo mismo que una serpiente.

— Bueno, pero yo no veo el dinero, — le contestó su hijo recogiendo el talismán y colocándolo en la mesa.

— Será ilusión, — dijo Mrs. White mirando con ansiedad a su marido.

Este movió negativamente la cabeza.

— No ha sido nada, — dijo; — pero así y todo me ha hecho impresión.

Se sentaron junto a la chimenea mientras los dos hombres acababan de fumar sus pipas. Fuera silbaba el viento con más fuerza que antes y el anciano se estremecía cada vez que sonaba la puerta de la escalera. Un silencio desacostumbrado y de mal agüero reinó en la salita hasta que los viejos se retiraron a su alcoba.

— Espero que encontrarán ustedes el dinero debajo de la almohada, — dijo Herbert al despedirse, — y que verán en lo alto del armario ropero algún fantasma que estará observando cómo se guardan sus mal ganados tesoros.

Herbert se quedó solo en la obscuridad contemplando los leños que se consumían en el hogar y viendo extrañas figuras en ellos. La última era tan horrible, tan simiesca, que la miró con pavor. Era tan real, que echó mano a un vaso de agua para

arrojársela, pero, en vez del vaso, tocó la pata de mono, y entonces, con un ligero estremecimiento, retiró el brazo y se marchó a su habitación.

II

A la mañana siguiente, la claridad del sol invernal que bañaba la mesa del comedor le hizo reirse de sus temores. La habitación tenía un aspecto de prosaico bienestar de que carecía la noche antes, y la pata de mono, sucia y arrugada, yacía en un rincón del aparador con un descuido que acreditaba una fe muy escasa en sus virtudes.

— Creo que todos los soldados viejos son iguales, — dijo Mrs. White. — ¡Cuidado que prestar oídos a semejante simpleza! ¿Cómo es posible que hoy día puedan concederle a uno aquello que desea? Y aun siendo así, ¿cómo iban a darte doscientas libras?

— Podían caerle del cielo, — dijo Herbert.

— Morris dice que esas cosas suceden con tal naturalidad, que pueden atribuirse muy bien a una coincidencia, — dijo el viejo.

— Bueno, no os echéis encima del dinero hasta que yo vuelva, — repuso Herbert levantándose de la mesa. — Me temo que esos cuartos te conviertan en avaro y que tengamos que renegar de ti.

Su madre se echó a reir y, acompañándole hasta la puerta, le siguió con la mirada hasta que desapareció, camino arriba. Luego, volviendo al comedor, se divertió mucho a expensas de la credulidad de su marido, lo cual no fué obstáculo para que acudiese presurosa al campanillazo del cartero, ni para que hiciese alusión a los sargentos retirados, de malas costumbres, cuando vió que el correo no les traía más que la cuenta del sastre.

— Ya tiene Herbert nuevos motivos de burlarse, — dijo Mrs. White, cuando se sentaron a almorzar.

— Pues yo he sentido que el talismán se movía. Sería capaz de jurarlo, — replicó Mr. White.

— Sería ilusión tuya, — observó la anciana.

— No, no fué ilusión. Yo no podía siquiera figurarmelo. ¿Qué pasa?

Su esposa no respondió. Estaba observando los misteriosos movimientos de un hombre que, parado frente a la casa, miraba, de cuando en cuando, hacia ella, como si no se decidiese a entrar. Relacionando mentalmente este hecho con las doscientas libras deseadas, observó que el forastero iba bien vestido y llevaba un flamante sombrero de copa. Tres veces se detuvo delante de la puerta y otras tantas se apartó de ella. A la cuarta pareció decidirse y, empujándola, penetró en el zaguán. Mrs. White se quitó apresuradamente el delantal, lo ocultó debajo del cojín de su silla y recibió al forastero, el cual no parecía hallarse a sus anchas y escuchó con aspecto preocupado las excusas que le dió la anciana por el desorden de la habitación y por el traje de su esposo, que era el empleado para los trabajos de jardinería. Dicho esto, Mrs. White esperó, con toda la paciencia de que es capaz su sexo, a que el forastero dijese cuál era la causa de su visita; pero el visitante siguió callado.

— Me han dicho que venga, — dijo, por último, y se detuvo para quitarse un hilacho del pantalón. — Vengo de parte de *Maw y Meggins*.

La anciana le miró sorprendida.

— ¿Qué sucede? — preguntó muy asustada. — ¿Le ha pasado algo a Herbert? ¿Qué ha sido?

Mr. White se interpuso.

— Siéntate, siéntate, — dijo, — y no te pongas en lo peor. Trae usted malas noticias, ¿no es eso? — añadió, mirando fijamente al visitante.

— Tengo el sentimiento... — empezó éste.

— ¿Está herido? — preguntó la madre con desesperación.

— Muy mal herido, — repuso el visitante bajando la cabeza; — pero no sufre.

— ¡Gracias a Dios! — exclamó la anciana cruzando las manos. — ¡Gracias a Dios!...

De pronto comprendió el siniestro significado de aquella afirmación y, fijando la mirada en el alterado rostro del visitante, sus temores se confirmaron. Contuvo sus sollozos y asió la mano de su marido. Hubo una larga pausa.

— Le cogió la máquina, — dijo el visitante, con voz apenas inteligible.

— ¡Le cogió la máquina! — repitió Mr. White presa del espanto. — ¡Sí, le cogió la máquina!

Miró por la ventana, con ojos que no veían, y luego estrechó la mano de su esposa entre las suyas, como solía hacerlo cuarenta años antes, cuando era novio de ella.

— Era el único que nos quedaba, — dijo, volviéndose cortésmente hacia el visitante. — Es muy duro.

Su interlocutor tosió y, poniéndose en pié, se aproximó a la ventana.

— La razón social *Maw and Meggins* me ha encargado que dé a ustedes su más sincero pésame.— Yo no soy más que un servidor de la casa y tengo que obedecer las órdenes que me dan mis jefes.

No hubo respuesta; el rostro de la anciana estaba profundamente pálido, tenía la mirada asustada y su respiración no se oía. La cara de Mr. White tenía una expresión análoga a la de su amigo el sargento el día que se batió por primera vez.

— Iba a decir, — continuó el forastero, — que *Maw y Meggins* declinan toda responsabilidad. Pero, teniendo en cuenta los servicios de su hijo de usted, desean ofrecerle una cantidad a título de indemnización.

Mr. White oprimió la mano de su esposa y, poniéndose en pie, miró horrorizado al que así le hablaba. Sus secos labios dejaron oir esta palabra:

— ¿Cuánto?

— Doscientas libras, — fué la respuesta.

Entonces, sin oir el grito de su esposa, el anciano se sonrió, abrió los brazos y cayó al suelo sin sentido.

III

Los ancianos enterraron a su hijo en el inmenso cementerio nuevo, que estaba a dos kilómetros de distancia, y regresaron a su casa sombría y silenciosa. Había sucedido todo tan deprisa, que apenas podían darse cuenta de que fuera verdad y seguían esperando que sucediese algo que les quitase de encima un peso demasiado grande para sus corazones, pero los días transcurrieron y la resignación substituyó a la espera; esa resignación desesperada de los viejos, que algunos llaman apatía. A veces, apenas cruzaban dos palabras, no teniendo nada que decirse, y los días se hacían insoportables.

Una semana después el anciano se despertó de

noche, extendió el brazo y se halló solo. La habitación estaba en tinieblas y el rumor de contenidos lamentos llegaba desde el balcón. Se incorporó y escuchó.

— Ven, — dijo con ternura. — Vas a coger frío.

— Más frío tiene mi hijo, — contestó la anciana, y siguió llorando.

El rumor de sus suspiros se extinguió en los oídos del viejo. La cama estaba caliente, tenía sueño y éste se apoderó de él. De pronto, un grito de su esposa le despertó asustado.

— La *pata*, — gritaba. — *¡La pata de mono!*

— ¿Qué ocurre? — acertó a preguntar Mr. White.

La anciana, tambaleándose, se acercó al lecho.

— La necesito, — dijo con voz reposada. — Espero que no la habrás tirado.

— Está en la sala, sobre el aparador, — contestó Mr. White sorprendido. — ¿Para qué la quieres?

Su esposa, gritando y llorando al mismo tiempo, le abrazó.

— Ahora he caído en ello, — dijo con voz histérica. — Parece mentira que no me haya acordado antes, que no *te* hayas acordado antes.

— ¿De qué iba a acordarme?

— De los otros dos deseos — repuso Mrs. White — no se ha realizado más que uno.

— ¿Y no es bastante? — exclamó el anciano con fiereza.

— No, no es bastante; tenemos que expresar uno más. Levántate y desea que nuestro hijo vuelva a la vida.

El viejo apartó rápidamente las sábanas.

— ¡Dios mío! Estás loca — exclamó con espanto.

— ¡Anda, anda! Busca el talismán y desea lo que te digo. ¡Mi hijo, mi hijo!

Mr. White encendió la luz.

— Acuéstate. No sabes lo que estás diciendo.

— El primer deseo se cumplió — dijo la anciana; — ¿por qué no ha de cumplirse el segundo?

— Fué mera coincidencia.

— Anda y desea — gritó Mrs. White con extraordinaria agitación.

El anciano se volvió hacia ella, la miró y su voz se hizo apenas audible.

— Hace diez días que ha muerto, y, además... sin ésto jamás te lo hubiera dicho. Además, no pude conocerle más que por la ropa que llevaba. Si entonces estaba demasiado horrible para que tú le vieras, ¿cómo estará ahora?

— ¡Devuélvemelo! — gritó la anciana dirigiéndose a la puerta — ¿Acaso crees que tengo miedo del hijo que crié a mis pechos?

Mr. White bajó a obscuras la escalera, entró en la sala y se acercó a la chimenea. El talismán estaba en su sitio. El pavoroso temor de que el deseo aún no expresado pudiera ponerle delante a su hijo mutilado horriblemente, antes de abandonar la sala hizo presa en él. Tardó bastante en dar con la puerta. Por su frente corrían gotas de sudor frío. Tanteando la pared salió al pasillo con el talismán en la mano.

Al entrar en la alcoba hasta el rostro de su esposa le pareció distinto: estaba blanco y tenía una expresión desconocida que daba miedo.

— ¡Desea! — gritó con voz fuerte.

— Es una locura — murmuró.

— ¡Desea! — repitió su esposa.

Mr. White levantó la mano.

— ¡Deseo que mi hijo torne a la vida!

El talismán cayó al suelo. El anciano, temblando de pies a cabeza, se desplomó en un sillón, mientras su esposa, brillantes los ojos, se acercaba al balcón y levantaba la persiana. Estuvo sentado hasta que el frío entumeció sus miembros. De cuando en cuando miraba a su mujer, que no apartaba la vista del camino. El cabo de vela, que había ardido hasta el fin, lanzó sombras palpitantes sobre el techo y las paredes, hasta que se extinguió con una gran llamarada. El anciano, viendo con indecible satisfacción que el talismán había fracasado, volvió al lecho y, de allí a poco, la anciana se extendió silenciosamente a su lado. No hablaban: ambos escuchaban el *tic tac* del reloj. Crujió la escalera y un ratón corrió por el suelo. La obscuridad era deprimente, y el viejo, después de hacer acopio de valor, cogió las cerillas y bajó en busca de velas. Al pie de la escalera se quedó a obscuras y, cuando iba a encender otra cerilla, un golpe, apenas perceptible, sonó en la puerta de la casa.

Las cerillas se escaparon de sus manos y se esparcieron por el suelo. Quedó inmóvil, sin respirar, hasta que sonó otro golpe. Entonces huyó, entró en la alcoba y cerró la puerta. Un tercer golpe resonó en toda la casa.

— ¿Qué es eso? — exclamó la anciana incorporándose.

— Un ratón — balbuceó Mr. White, — un ratón que anda por la escalera.

Mrs. White se sentó en la cama y escuchó. Otro golpe más fuerte que el anterior resonó en la casa.

— ¡Es Herbert! — gritó ella. — ¡Es Herbert!

Echó a correr, pero su marido la detuvo por un brazo.

— ¿Qué vas a hacer? — preguntó con voz alterada.

— ¡Es mi hijo! ¡Es Herbert! — gritó tratando de soltarse. — No me acordaba de que estaba a dos millas de nosotros. ¿Por qué me detienes? Déjame. Voy a abrirle la puerta.

— ¡Por el amor de Dios! — gritó temblando el anciano. — ¡No le dejes entrar!

— ¿Tienes miedo de tu hijo? ¡Déjame! ¡Ya voy, Herbert, ya voy!

Sonaron otros golpes. La anciana con brusco movimiento logró desasirse y salió al pasillo seguida de su esposo que en vano la llamaba. Oyó éste que quitaba la cadena y tiraba lentamente del cerrojo.

Después se oyó una voz desgarradora que decía:

— ¡Ven, ven, que no puedo descorrer el cerrojo!

Mr. White no la oyó; estaba de rodillas buscando el talismán para utilizarlo antes que se abriera la puerta. Los repetidos golpes hacían temblar la casa. Mr. White oyó que su esposa acercaba una silla a la puerta para alcanzar mejor el cerrojo; oyó el chirrido de éste y en aquel mismo instante encontró el talismán y expresó su tercero y último deseo.

Los golpes cesaron repentinamente, aunque el eco repetía aún los anteriores. Oyó que retiraban la silla, que apartaban la cadena, que abrían la puerta. Una corriente de aire frío invadió la escalera. Los lamentos de su esposa le dieron valor bastante para acudir en su auxilio y traspasar el umbral.

El farol de la calle, frontero a la casa, alumbraba una calle silenciosa y desierta.

W. W. Jacobs.

ESTE

HUMO

TAN

DESAGRADABLE



que sale alrededor de la sartén cuando se fríen aceites que no son de confianza, no es del aceite; proviene de las impurezas que contienen los aceites mal depurados.

Todo eso que <u>se hace humo,</u> lo ha pagado Vd. como aceite!.... de manera que aun cuando Vd. haya pagado por un aceite de esos, 50 centavos menos que por el aceite "BAU", le resulta 50 centavos más caro.

<u>En otros términos:</u>

El aceite "BAU" aún pagándolo 50 centavos más caro, resulta más barato que cualquier otro aceite.



Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Rogamos a los que nos envíen soluciones, citen el número del problema y firmen con claridad.

Cuarta del match Illa-Lynch, jugada en el Club Argentino de Ajedrez

Apertura Peón-Dama

	Blancas R. ILLA	Negras JULIO A. LYNCH
1	P 4 D	P 4 D
2	C 3 A R	P 3 R
3	P 3 R	C 3 A R
4	A 3 D	A 2 R
5	O — O	O — O
6	P 3 C D	C D 2 D
7	A 2 C D	C 5 R (1)
8	A × C (2)	P × A
9	C R 2 D	P 4 A R
10	P 4 A D (3)	P 4 A
11	C 3 A D (4)	A 3 A R
12	C 2 R	D 2 R
13	D 2 A	P 3 C D
14	T D 1 D	T 1 D
15	C 1 C (5)	A 2 C
16	C (1 C) 3 A	D 2 A
17	C 5 C	C 1 A
18	P × P	A × A
19	D × A	P × P
20	T × T	T × T
21	C × P T	D 2°D
22	C 5 C	C 3 C
23	P 3 T R	P 4 R
24	C (2 R) 3 A	P 5 A
25	T 1 D	D 2 R
26	T × T +	D × T
27	D 1 C D ! (6)	P 6 A
28	P 3 C	D 2 D
29	D 1 A R	P 4 T R
30	C 4 T D	D 2 R
31	C (4 T) 3 A (7)	P 5 T
32	P 4 C	D 2 D
33	D 1 D	D 6 D
34	D × D	P × D
35	C 6 D !	A 1 T
36	C (6 D) 4 R	C 1 A R
37	C × P A	P 7 D
38	P 4 C	R 2 A
39	C 3 C	C 3 R
40	C × P	C 4 C
41	R 2 T	R 3 R
42	P 4 T	R 2 D
43	P 5 A	R 2 A
44	P 5 C	A 2 C
45	P 6 A	A 1 A
46	C (3 A) 4 R	C × C
47	C × C	A 3 R
48	C 2 D	P 5 R
49	C × P R	A 6 C
50	C 2 D	A × P
51	C × P	A × P
52	C × P	A × P
53	C 5 A	

Las negras abandonan.

Notas, por A. Ellerman:

(1) Era mejor 7 — P 4 A D.

(2) Un cambio sin objeto ninguno y que les priva de un alfil importante. Debieron continuar con 8. C D 2 D seguido de P 4 A D.

(3) Era de considerarse 10. P 3 A R, P × P la mejor: 11. C × P, P 3 C D; 12. P 4 A D, A 2 C; 13. C 3 A D, P 4 A D; 14. C 2 R, A 3 A; 15. D 2 D, etc.

(4) Todavía era buena P 3 A R.

(5) Una interesante maniobra.

(6) Una buena jugada, que es para defender el P T R una vez avanzado el P C R, cuando las negras jueguen P 6 A.

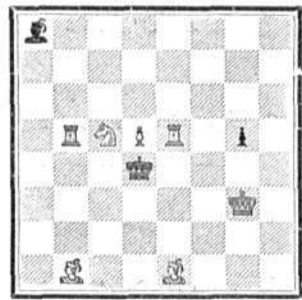
(7) Una equivocación. El plan era mover el otro caballo.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problemr número 48, los señores: Amable Piacenza, Montevideo; Ana Rosa Capriata, ciudad; María Rosa Fressia, ciudad; Juán M. Soraiz, Bunge (F. C. P.); P. Goikoetsea, Llavallol; Marcos Kamenetzky, Quemú-Quemú; Juan Sica, Salliquelö; Roque Mamcini, ciudad; M. Capanegra, ciudad; Vicente Schiavane, Ranchos (F. C. S.); Pascual Caldi, ciudad; Domingo Pedemonte, ciudad; Beltrán Mambé, ciudad; Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); Riquet y Lota Texier, Quilmes; Angel S. Capriata, Villa Constitución; P. Tibeurde, ciudad; Manuel Pérez, ciudad; Luis Polo, Meridiano V; H. Montarcé, ciudad; Luis Benghelini, Victoria (E. R.); L. Walser, ciudad; Rafael Fernández, ciudad; Nicolás M. Greggi, destroyer «Catamarca», Río Santiago; Angel E. Mouret, Córdoba; Pedro Mozó, ciudad; José G. Bianchi, Azul; Augusto M. Morisot, ciudad; Samuel Goldenberg, ciudad.

Además, han remitido soluciones los señores: P. Goikoetsea (al núm. 47), Vicente Schiavane (al núm. 47), Luis Polo (a los números 46 y 47), A. B. Roca, Irene, F. C. S. (al núm. 47); Alejandro Pimol, Paraná (al núm. 46); A. C. De Carli, Paraná (al núm. 46); Juan Sica (al número 47), Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (a los números 46 y 47).

Problema número 51, por V. Kosek

Negras (3 piezas)



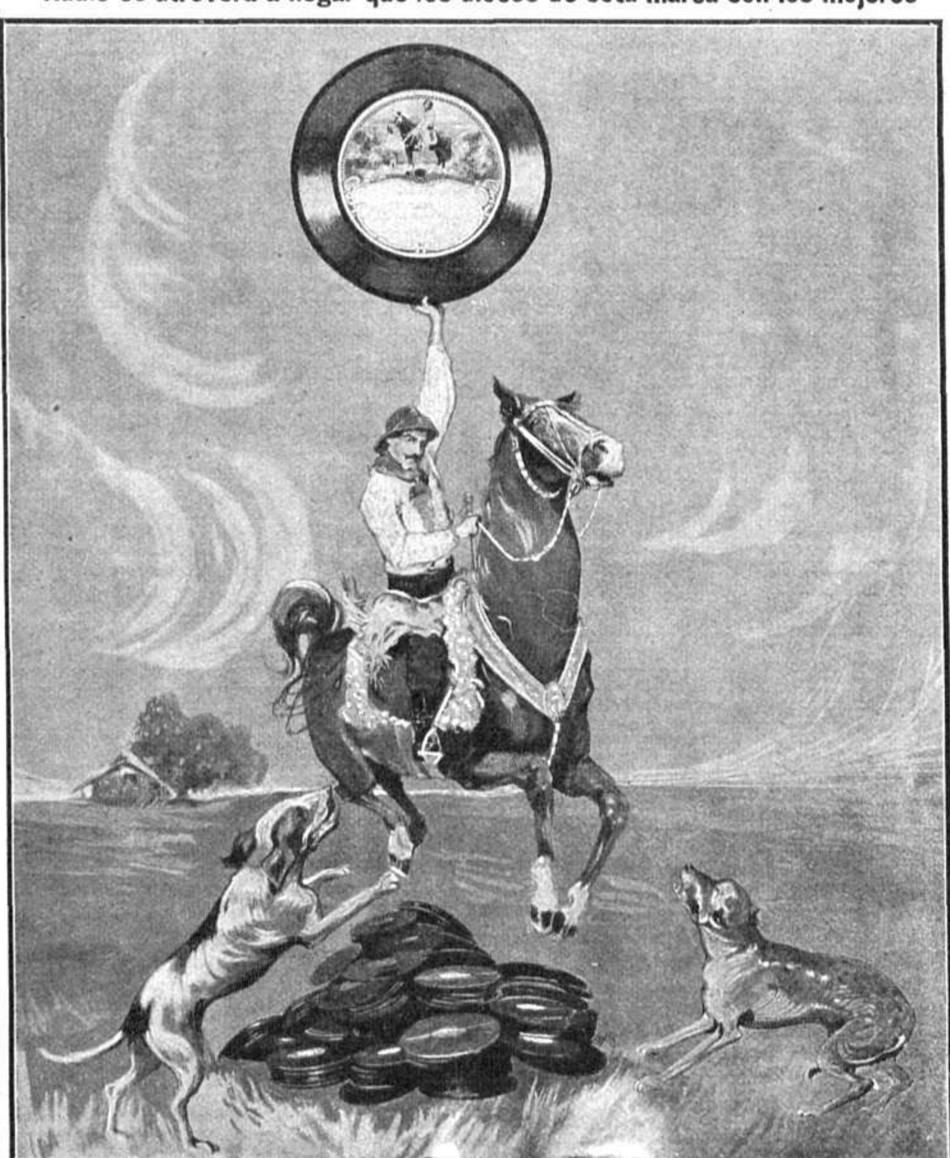
Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

—Solución al problema número 48, por W. A. Shinkman: **R 3 R.**

"ERA" "ERA" "ERA"

Nadie se atreverá a negar que los discos de esta marca son los mejores



La rondalla del **"Gaucho Relámpago"**
está siempre por encima de toda competencia.

En venta en las mejores casas de las Repúblicas del Plata.

UNICOS CONCESIONARIOS:

THE INVENTIONS Co.

821, Avenida de Mayo, 823 - Buenos Aires

Importadores de gramófonos, discos y accesorios. - CATALOGOS GRATIS

PARA CONOCER QUE SON REGALADOS



El adjunto dibujo ilustra el método empleado por las instituciones caritativas de Inglaterra para evitar que el calzado que ellas regalan a los niños pobres sea vendido o, lo que es peor, pignorado en un momento de miseria. Consiste el sistema en dos pequeños agujeros hechos en un costado de la parte superior del caño del borceguí, en la forma en que el grabado lo indica. Cuando se lleva el calzado puesto, esos agujeros quedan casi invisibles; pero, llegado el momento de que hagan su efecto, la persona a quien se le presenten en venta o empeño nota su presencia y rechaza el calzado. Con esto se evita que por vicio u holgazanería de los padres, casos muy frecuentes, se vean los hijos desprovistos de calzado.

Para evitar la caída del pelo.

Cocimiento de eucaliptus .... 250 grs.
Cocimiento de romero.......... 250 »
Alcohol puro ..... 500 »
Pastillas de bicloruro de mercurio. Una.

Usarlo en fricciones mañana y noche, con cuidado, porque es *veneno*.

(Contestación a F. A. Bertan, Tucumán).

Para los granos de la cara.

1.° Al acostarse mojar la cara con el líquido siguiente:

Agua filtrada ..... 250 grs.
Bicarbonato de soda 3 »
Tintura de benjuí.. 10 »

2.° Aplicarse luego la pomada:

Oxido de cinc ..... 10 grs.
Almidón en polvo 10 »
Talco de Venecia... 10 »
Lanolina anhidra ... 30 »

3.° Tomar diariamente cuajada o alguna preparación con fermento láctico.

(Contestación a Antigua lectora de «Caras y Caretas»).

Para pegar etiquetas en aluminio. — La mayoría de las colas y gomas ordinarias no dan ninguna adherencia cuando se trata de fijar el papel sobre superficies de aluminio, porque sólo se fijan a la delgada capa de aluminio que recubre siempre el metal, y se desprende muy fácilmente. Puede obviarse esta dificultad añadiendo a la cola algo de una sal de mercurio, la que ataque al aluminio. Se obtienen excelentes resultados añadiendo 5 por 100 de acetato de mercurio a la cola ordinaria hecha con goma arábiga y agua

UNA PRECAUCION BIEN ENTENDIDA

Uno de los accidentes que con mayor frecuencia acontece a los aviadores al realizar viajes por países montañosos es la rotura de las ruedas del tren de aterrizaje al dar contra terreno pedregoso y, por lo tanto, muy duro. Para poder corregir en cualquier momento las consecuencias de un acontecimiento de esa clase, llevan ahora los aviadores, cada vez que se lanzan a un viaje por encima de tierra accidentada, una rueda de repuesto, asegurada al armazón del aeroplano en la forma en que lo muestra la adjunta ilustración. Esa rueda de recambio pesa poco y no molesta ni en lo más mínimo la maniobra del aparato volador. En cambio, permite al aviador arreglar en poco tiempo su aparato y emprender nuevo vuelo, cosa que, no disponiendo de ruedas nuevas, no le sería posible.



El equívoco de las tres dosis

Una copa de extracto de cebada, servido al abrirse la botella. Presenta una bebida FRESCA.

Otra copa de la misma botella, seis horas después, cuando la mayor parte de su «vida» se ha evaporado.

El resto del contenido de la misma botella, después de 18 horas de ser abierta. Una bebida insipida y desagradable.

Cada una de estas tres copas cuesta aproximadamente lo mismo que un vaso grande de

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Africana Extracto Doble se fabrica en la Argentina. Está, por lo tanto, libre de fletes marítimos, derechos de Aduana y otros gastos extra de importancia, lo que permite pueda venderse a un precio módico. Este precio admite que Vd. tome todo el contenido de la botella inmediatamente después de abierta, esto es, mientras la bebida está perfectamente fresca, y en condiciones altamente saludables.

En su composición se emplea solamente el mejor extracto de cebada y lúpulo, y se garantiza la completa exclusión de toda materia colorante o preservativa artificial.

SE VENDE EN TODAS PARTES.

PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4 LA DOCENA

CERVECERIA BIECKERT

SAN JUAN, 3334

U. T., 2272 (Mitre). C. T., 290 (Oeste).



CONCURSO

"AGUA BRACCA"

RESULTADO GENERAL

Número de pasajeros que viajaron en los coches de la Compañía de Tramways "Anglo-Argentino", durante el día 25 de mayo de 1913

1.080.438

COMPAÑIA DE TRAMWAYS
ANGLO ARGENTINA, LIMITADA
No. 76.-



Mayo 31 de 1913.-

Señor Administrador

Caras y Caretas

Presente.

Muy Señor mío:

De acuerdo con su pedido, confirmole que el número de pasageros transportados por esta Empresa el día 25 de Mayo 1913 ha sido de 1,080,438 (Un millón ochenta mil cuatrocientos treinta y ocho.-)

Saluda a Vd. atentamente.-

Administrador General.-

NÓMINA DE LOS GANADORES:

PRIMER PREMIO: Lotes N.os 6 y 7, con 660 varas cuadradas, valor $ 3.960. N.º 1.080.500, señor Eugenio Ripamonti. Estación Florida (F. C. C. A.)

SEGUNDO PREMIO: Lote N.º 1, 600 varas cuadradas, valor $ 3.000. N.º 1.080.625, don L. J. Daelli. 318, Puentecito.

TERCER PREMIO: Lote N.º 3, 500 varas cuadradas, valor $ 2.500. N.º 1.080.700, señor Félix Landoni. 1650, Serrano.

CUARTO PREMIO: Lote N.º 9, 420 varas cuadradas, valor $ 2.100. N.º 1.080.725, señor José Fasce. Lomas de Zamora (F. C. S.)

QUINTO PREMIO: Lote N.º 4, 400 varas cuadradas, valor $ 2.000. N.º 1.080.100, señor José Penci. Jujuy.

SEXTO PREMIO: Lote N.º 8, 320 varas cuadradas, valor $ 1.600. N.º 1.081.619, señor Luis Lepori. Entre Ríos, 1742, departamento 1. Rosario de Santa Fe.

PREMIOS ADICIONALES
por la mayor cantidad de contestaciones, correctas o no:

PRIMER PREMIO: Lote N.º 2, 600 varas cuadradas, valor $ 3.000. Contestaciones 3457, señor Ricardo Pozzoli. Lanús (F. C. S.)

SEGUNDO PREMIO: Lote N.º 10, 520 varas cuadradas, valor $ 2.600. Contestaciones 2983, señor José Fasce. Lomas de Zamora.

TERCER PREMIO: Lote N.º 5, 300 varas cuadradas, valor $ 1.500. Contestaciones 2350, señora Natalina viuda de Almazio. Thames, 1621. Capital.

El enorme y halagüeño éxito de este concurso, ha establecido definitivamente la alta posición que ocupa el "Agua Bracca" entre sus similares.

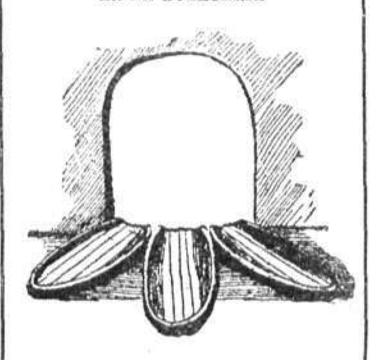
La Sra. Vda. de Juan Spreafico, única concesionaria del "Agua Bracca", queda muy agradecida por la simpatía con que el público ha acogido su concurso y complacida entregará los terrenos, premios del mismo, a los varios ganadores, en el momento que éstos lo deseen.

Viuda de JUAN SPREAFICO

COCHABAMBA, 983 - Buenos Aires.

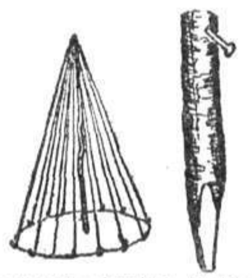
Unica Concesionaria para la América del Sud, de la insuperable "AGUA BRACCA".

EN LA BOLETERIA



Mucho tiempo y molestias se ahorra en las ventanillas de las boleterías de los teatros, cinematógrafos y estaciones de ferrocarril adoptando el sistema que indica el grabado adjunto. Consiste ese sistema en tres pedazos de madera tallados en forma de cuchara, unidos por un extremo y abiertos en forma de abanico. Cuando se amontona mucha gente delante de la ventanilla, es fácil que se confundan los cambios que da el empleado que cobra, pero, gracias a ese sistema, puede el cobrador atender a tres personas a la vez, una a la izquierda, otra al centro y otra a la derecha, sin que se confunda en lo más mínimo y, sobre todo, sin que suceda, como sucede ahora por desgracia, que algún «vivo» arrebate una suma que no le corresponda.

LA BELLEZA DEL JARDIN



Cuando se tiene un jardín pequeño y se adoran las enredaderas que dan flores de colores brillantes y adornan así el conjunto, recreando la vista, aconseja una revista inglesa de jardinería el medio que ilustra el adjunto dibujo y que pasamos a explicar. Se clava en el suelo un poste no muy grueso, de más o menos tres metros de altura, de manera que quede fuera de tierra dos metros y medio. Después, en torno de ese poste, que tendrá clavado un clavo en su parte superior, se describe un círculo cuyo perímetro esté a unos 80 centímetros del poste, y cada diez centímetros o cosa así, — promediando el espacio, — se coloca una estaca pequeña en la que se haya clavado un clavo y torcídolo luego, como lo indica el grabado. Hecho esto, se toma cordel fuerte, se ata a una estaca y se lleva a lo alto del poste, se le da una vuelta en el clavo y se desciende a la otra estaca, y así hasta completar el cerco que muestra el grabado. Concluído éste, no hay más que plantar las semillas en la parte de fuera del círculo, y cuando las enredaderas crezcan, ayudadas a enredarse en los hilos, para que formen un hermoso pabellón de hojas y flores, que ocupará poco espacio y adornará mucho el jardín.

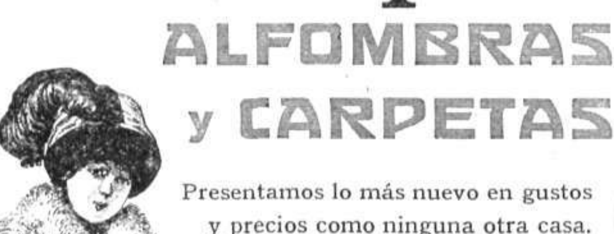
Barnizado con muñequita. — En esta clase de barnizado influye más la manera de aplicarlo que la buena calidad del barniz. Como ejemplo, diremos cómo se barniza en una fábrica de pianos. Una vez lijada la madera con papel del 0 y luego con papel de 00, se le da una mano de aceite de linaza y se vuelve a frotar con un trozo de piedra de grano muy fino. Se enjuga con un paño seco, y después se le da tiza frotando con la palma de la mano, y se enjuga de nuevo.

A continuación se frota con movimiento circular con una muñequita de lana recubierta con un trapo viejo espolvoreado de piedra pómez pulverizada. Cuando la madera queda bien brillante se frota del mismo modo con otra muñequita con barniz y un poco de alcohol, teniendo cuidado de frotar bien con los bordes y tomar un poco de barniz con alcohol cuando no corra bien la muñequita. También se echa, aunque con mucha prudencia, unas gotas de aceite de linaza sobre la madera.

Después del barnizado completo, se dejan pasar veinticuatro horas, y se da otra mano de barniz seguida de una de alcohol, ambas con la muñequita, corriendo ésta de extremo a extremo para que no queden huellas. Finalmente se deja pasar un día por lo menos antes de tocar el mueble.

GRAN TIENDA

La Imperial



Presentamos lo más nuevo en gustos y precios como ninguna otra casa.

Confecciones para Señora, en general

Es la casa favorecida por su colosal surtido, refinado gusto, y también sus precios moderados.

PRECIO FIJO

VENTAS AL CONTADO



Precioso juego de piel Neixgeux, tamaño muy grande, todo forrado en seda. El juego .... $ 64.—

Rico juego renard, silka extra, con cabezas y colas, colores gris, bleu y blanco. El juego .... $ 220.—

Moderno baton de terciopelo inglés, adornado con finos bordados. Todos los tamaños y colores, a pesos .... 23.—

Hernández & Cía. - VICTORIA, 802 esq. Piedras
BUENOS AIRES

Moderno tapado en géneros de lana reversibles, para señoritas, talles del 38 al 42 solamente, a pesos .... $ 29.—

Elegantísimo vestido para novia, modelo última creación, pollera de velo, seda plisé, bata y sobrefalda de rico encaje, cola de liberty y lazo .... $ 150.— En vestidos de novia hay 15 modelos, desde ...... $ 69.—

Espléndido traje sastre, en velours de lana, finos, cuello trabajado con vivos y con cinturón gamuza, sacó forrado en seda... $ 76.—

Ultima creación. Vestidos fantasía, de liberty negro y terciopelo broché, con cuello liso de terciopelo y puntilla Venecia, a $ 120.—



Elegante manteau de velour broché, de lana, gran moda, varios colores, a pesos .... 69.—

Curiosidades

En Suiza el voto es obligatorio para todo ciudadano en goce de sus derechos, mayor de veinte y menor de 65 años.

Se ha inventado un cortador de césped con motor eléctrico.

El ejército alemán tiene 8.000 palomas mensajeras.

El mejor medio conductor de las ondas hertzianas es el agua.



UN BALDE MUY RARO. — *Los naturales de las islas Hawaü emplean, para conducir el agua de un lado al otro y especialmente de los pozos a las casas, grandes pedazos de bambú, huecos, que llevan al hombro, en la forma que presenta nuestra fotografía. En cada uno de esos extraños baldes cabe cerca de cincuenta litros de líquido.*

La India inglesa produjo en 1912 más de diez millones de pesos oro, de oro.

En 1912 Alemania importó dos millones de pesos oro de metales preciosos.

En algunas partes de China si un hombre no paga sus deudas los acreedores le quitan las puertas de la casa para que entren los malos espíritus.

Con un peso de hierro se hacen tres de herraduras o 40 pesos de cuchillos o 80 pesos de agujas o la suma de 6.000 de muellas de reloj.

Las horas más frías del día son las dos precedentes a la salida del sol.



ES EL ÚNICO EXTRACTO LEGÍTIMO

RECHACEN LAS IMITACIONES!!

MALTA es el tónico ideal para MADRES, NIÑOS y DEBILES por sus cualidades nutritivas y su carencia de alcohol.

MALTA es recomendada y recetada por todos los médicos y se usa en todos los hospitales.

MALTA está analizada y aprobada por el DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE.

MALTA está preparada con cebada y lúpulo selecto, bajo control científico.

Precio por la botella.................. $ 0.65
Precio por cajón de 24 botellas......... » 14.00

NOTA: No confunda MALTA con otros productos que se llaman también extracto de Malta.

CERVECERÍA PALERMO

(Sociedad Anónima)

TELÉFONOS: Unión, 110 y 114 (Palermo)
Cooperativa, 5 y 28 (Norte)

Representante y único concesionario en la República del Uruguay:

JUAN MUSANTE - 25 de Mayo, 701
(esquina Juncal) Montevideo.



Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "BU-BÚ"

¿CUALES SON LAS 3?

$ 3.500 m/n. GRATIS



Los señores escribanos Wright y Gamboa han colocado 3 figuritas de este cuadro en un sobre lacrado y las restantes en otro, ignorándose qué figuritas quedan en uno y otro sobre.

¿PUEDE USTED ADIVINAR CUALES SON LAS TRES?

Elija 3 de las 24 figuritas en este cuadro, escriba los nombres de las que elige en un papel, como también su nombre y dirección, y remítalas, **acompañadas de un cupón que se encuentra en cada lata de galletitas "BU-BU"**, a

M. S. BAGLEY y Cía. Lda.
Montes de Oca, 199, Bs. As.,
(escribiendo en el sobre "Concurso Bu-Bu") quienes ofrecen los siguientes premios a quienes acierten o más se acercasen.

1 Gran Premio de.	**$ 1.000**	
1 2.o Premio de.	**„ 500**	
3 Premios de $ 100	**„ 300**	
4 Premios de $ 50	**„ 200**	
50 Premios de $ 10	**„ 500**	**$ 2.500**

y los siguientes premios para aquellas personas que remitan el mayor número de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de.	**$ 250**	
1 Premio de.	**„ 150**	
6 Premios de $ 100	**„ 600**	**$ 1.000**
67 premios		**$ 3.500**

Acompañar cada contestación con un cupón.

Este Concurso queda abierto desde el día 1.º de mayo de 1913, cerrando indefectiblemente el día 30 de septiembre de 1913, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán soluciones.

En caso de empate se dividirán los premios.—Cada persona puede remitir la cantidad de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas.

El puesto de alcalde de Londres es vitalicio.

Se consumen al año 50.000 toneladas de ostras en Londres.

En Rusia se matan 25 millones de ardillas por año.

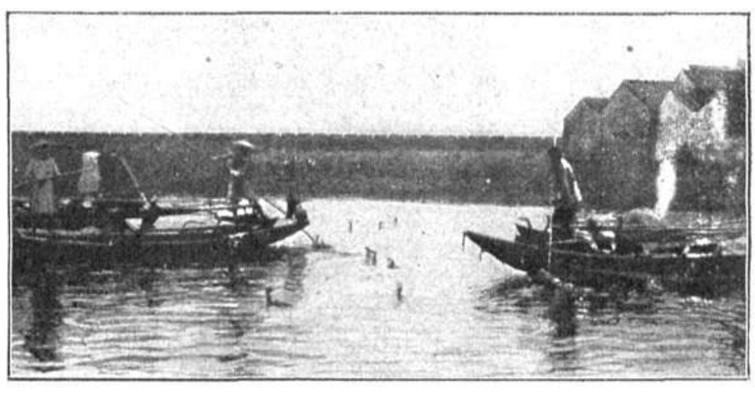
El avestruz vive, término medio, 30 años.

La plata metal fué conocida en Roma 269 años antes de Jesucristo.

Las arvejas fueron cultivadas en Europa en 1699, en Sicilia.

En Francia hay más de cien fábricas de café artificial.

Las turberas de Suecia producen por año diez mil millones de ladrillos combustibles de turba desecada.



La pesca con cormoranes. — *En China es un sport muy difundido el de la pesca con cormoranes. Estas aves llevan al cuello una anilla de metal, atada a la barca donde está el pescador, por medio de un cordel. Van las aves nadando, cazan un pez con el pico y el pescador, tira de la cuerda, atrae a sí el pájaro y si el pez vale la pena, se lo quita.*

El pueblo chino toma leche de cabras con preferencia a la de vacas.

Los huesos de un esqueleto de hombre pesan, término medio, 10 kilos, y los de una mujer, 7 kilos.

En el acuario de Nueva York hay un pulpo gigantesco de los llamados «octopus», vivo.

Las dos industrias principales de Bulgaria son el cultivo del tabaco y de las rosas.

Por cada 100 personas que mueren en el campo, mueren 118 en las ciudades, en Inglaterra.

La costumbre de celebrar los cumpleaños es muy antigua. Las fiestas del cumpleaños de Faraón son mencionadas por el Pentateuco.

Gran Concurso del Jabón de Sales La Toja

150 premios por valor de $ 10.000

¡¡UN AUTO, PARA Vd., GRATIS!!

BASTA CON CONTAR ALGUNOS GRANOS DE MAIZ

LEA Vd. LAS CONDICIONES DE ESTE CONCURSO

BASES:

1.º—Queda abierto el concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de **granos de maíz que contiene una caja de tres pastillas de jabón «La Toja»**.

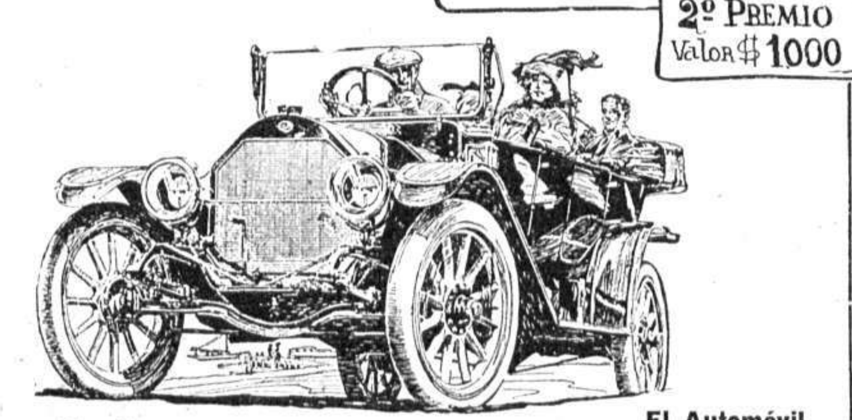
2.º—Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.

3.º—Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón, el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuantas soluciones quisiere, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más que una sola cantidad.



Piano Baña, Lottermoser y Cía.

2º PREMIO Valor $ 1000



El Automóvil más práctico

1º PREMIO Valor $ 5.000

4.º—Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón:

POLLEDO y Cía. - B. Mitre, 1352
Buenos Aires,

haciéndose constar en el sobre que se refieren al **Concurso «La Toja»**. Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso, no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.

150 premios por valor de $ 10.000

Esta es la faja que envuelve el jabón "La Toja".



y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

5.º—Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará, entre ellas, el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aún quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.º—En la escribanía de los señores **Wright y Gamboa**, calle Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón «La Toja», llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

150 PREMIOS POR VALOR DE $ 10.000 m/l.

1.º Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial **«Overland»**, con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores **Vda. de Canals e hijos**. (Valor: **$ 5.000**). El **«Overland»** hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.º Un hermoso **piano** (valor: **$ 1.000**) de la marca **«Baña, Lottermoser y Cía.»**, de la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores **Baña, Lottermoser y Cía.**, cuya antigüedad — pues data de 1851 — la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad cuanto por su mecanismo.

3.º Un **«Maestrófono»**, con cuerda para 10 discos o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca «Homokord», aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.º Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca **«Zenith»**. (Valor: **$ 300**).

5.º Un precioso reloj de señora, de oro 18 kilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca **«Zenith»**. (Valor: **$ 200**).

6.º Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca **«Peugeot»**, tipo turista, completa con todos sus accesorios (valor: **$ 160**), importada por los señores M. Recht & Lehman, Cangallo, 815, únicos introductores de las bicicletas, automóviles y motocicletas **«Peugeot»**.

7.º Una **máquina de coser**, marca **«Imperial»**, forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **Cognac Martell**.

9.º Un cajón de la afamada **Ginebra Néctar**.

10.º-14.º Cada uno un cajón del gran Aperitivo Tónico **Pineral**.

15-19. Cada uno un cajón del conocido y delicioso **"Chinato Garda"**.

20-49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne "El Gaitero"**, la primera marca del mundo.

50-69. Cada uno una docena de pastillas del inimitable jabón de **"La Toja"**.

70-79. Cada uno una caja de deliciosos cigarros **"Curios"**, de la casa de los señores Massalin y Celasco.

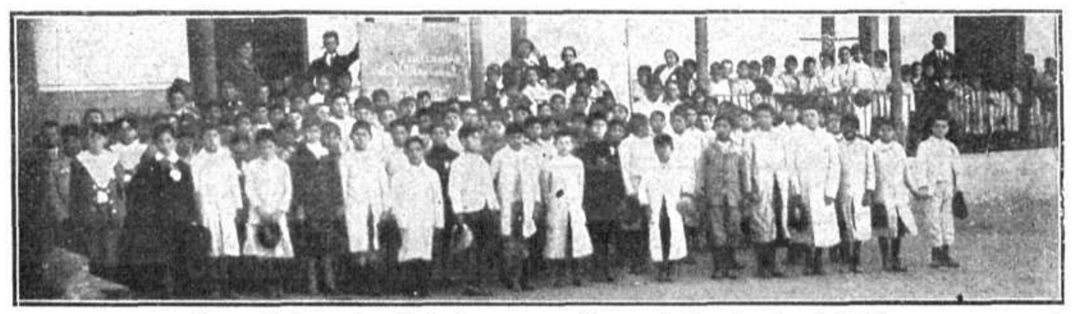
80-99. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca **"Colón"**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

100-150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable jabón de **"La Toja"**



Cronómetro (oro 18 kil.) Zenith 4.º premio.

CRUZ DEL EJE



Alumnos de la escuela graduada de varones, reunidos para festejar el centenario del Himno.

TOSTADO



Alumnos y profesores de la escuela fiscal, el día del centenario del Himno.


Pneumáticos
DUNLOP
542, PASEO COLON, 544
Buenos Aires
TELEFONOS:
Unión, 2574 (Avenida)
Cooperativa, 4339 (Central)

QUILMES



Argentino de Quilmes, 1.° división, ganador contra Atlanta.



Quilmes A. C., contra River Plate.



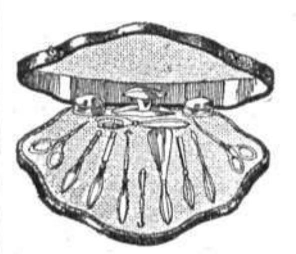
Team River Plate, que jugó con Quilmes A. C.

MAIPU

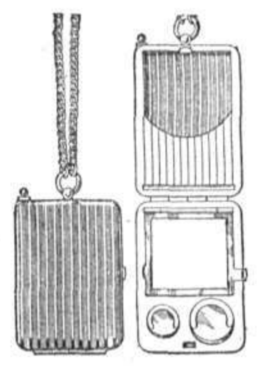


Enlace Forni-Dozo.

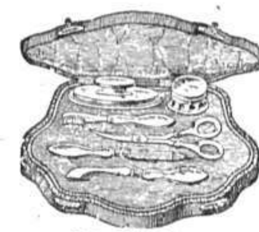
ARTÍCULOS DE MODA



N.° 24090.
Manicur completo, instrumentos con puños de plata sellada; con estuche, $ 30.—



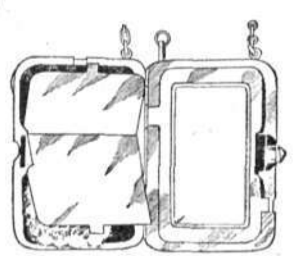
N.° 23162.
Cartera forma cigarrera, en dorado, modelo muy elegante, $ 8.—



N.° 24069.
Manicur de 6 piezas. Instrumentos con puños de plata; con estuche, $ 14.—



N.° 10420
Collares de perlas chicas graduadas. Cierre mosquetón, $ 3.—



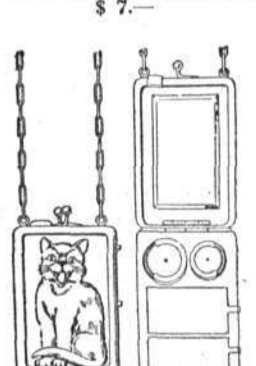
N.° 23048.
Cartera forma cigarrera, en dorado, conteniendo espejo, cisne y caja para polvo, $ 7.—



N.° 10394.
Collares de perlas graduadas, color de rosa o crema. Cierre de brillantes con una perla en el centro, $ 10.—



N.° 400.
Pulsera en oro enchapado, liso, con una medalla religiosa de colgante, $ 1.—



N.° 23201.
Cartera, forma cigarrera, con figura de gato. en relieve, en dorado, $ 25.—



N.° 447.
Reloj-pulsera elástica, oro enchapado, garantido, $ 18.—



N.° 27089.
Abanico de encaje verdadero, con varillas de nácar, con estuche, $ 15.—



N.° 27193.
Abanico de seda, con varillas de asta rubia, con estuche, $ 16.—

AVISOS IMPORTANTES: Los pedidos por carta deben venir acompañados de su importe, y hay que remitir 50 centavos más para gastos de expedición con todo pedido que no alcance a $ 10 curso legal.

Todo artículo que al recibirlo no resultara del agrado del comprador, podrá ser devuelto a vuelta de correo, para combiarlo o reembolsar su valor.

SLOPER Hnos

Casa Matriz: FLORIDA, 274
Sucursal: 333, C. Pellegrini, 339
BUENOS AIRES

LAS LIEBRES



Excursionistas que festejaron el 1.º de mayo, con un paseo campestre.



Los teams Máximo Vera, Paraguayo y el Uruguayo, que jugaron en Santo Tomé, ganando el segundo.


HEINLEIN & Cia
CASA ESPECIALISTA
Y LA MAS ANTIGUA
EN EL RAMO DE ARTEFACTOS
PARA
LUZ ELÉCTRICA Y GAS
Estufas eléctricas
RECOMENDAMOS VISITEN
NUESTRAS EXPOSICIONES

LA PLATA



El niño Eduardito Monguillot con su señora madre doña Emma Shakery de Monguillot, repartiendo ropas a cincuenta niños pobres el día del cumpleaños del primero.

HUINCA RENANCO



Grupo de concurrentes al baile dado por la Sociedad Española.

SAN LORENZO



Comisión organizadora del baile celebrado el 20 de mayo.

MAPPIN & WEBB

LOS GRANDES

FABRICANTES INGLESES

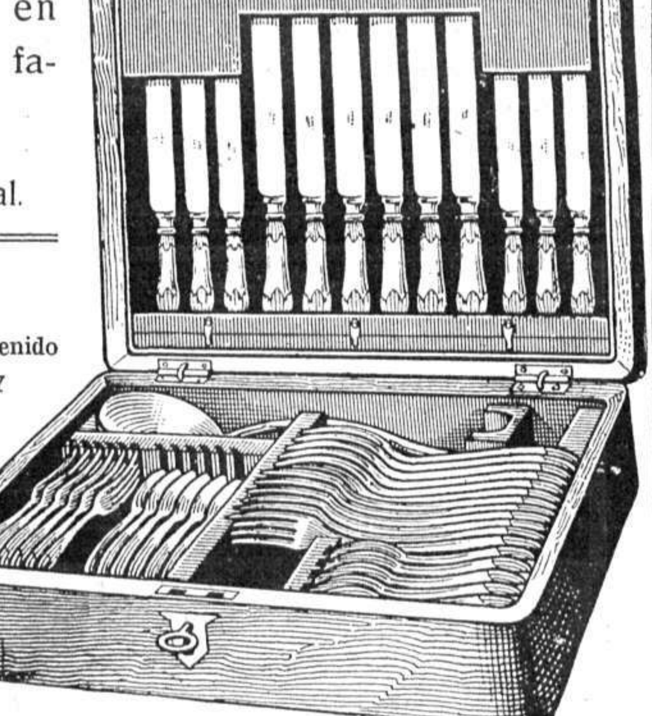
DE

ORFEBRERÍA FINA

APROVÉCHESE NUESTRA CFERTA EXCEPCIONAL

Un juego de cubiertos para 6 personas, en estuche de roble, fabricación ing'esa,

por **$ 100** c/legal.



AVISO

Con motivo del gran éxito obtenido con nuestros avisos en CARAS Y CARETAS, avisamos a nuestros distinguidos clientes que se apresuren a remitir sus pedidos, pues serán por fuerza atendidos en el turno que lleguen, sin preferencias de ningún género.

PRECIO FIJO

CATALOGOS O PRESUPUESTOS DE JUEGOS MAS COMPLETOS, HASTA $ 2.000 c/l., SE REMITEN A VUELTA DE CORREO

PRECIO FIJO

PÍDANSE INFORMES Y DEMAS DATOS A SECCIÓN 43

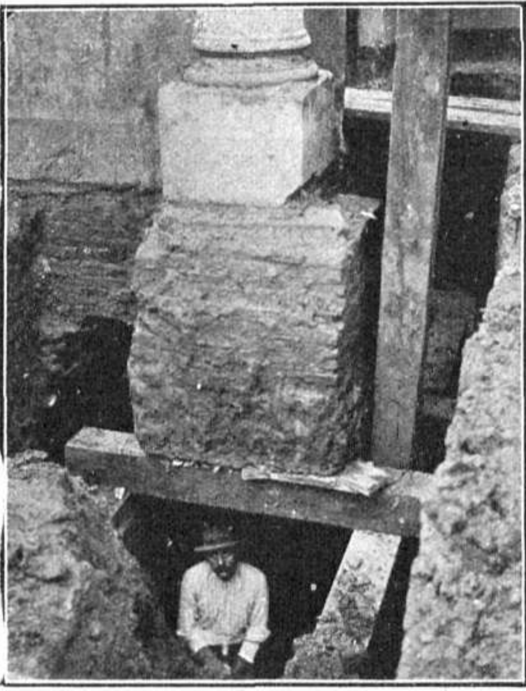
BUENOS AIRES - **28=FLORIDA=36** - BUENOS AIRES

LONDRES, PARÍS, ROMA, NIZA, BIARRITZ, LAUSANA, JOHANNESBURG, SAO PAULO, RÍO DE JANEIRO.

CONCEPCION DEL URUGUAY



Cimientos que ha habido que hacer debajo de los cimientos que ya tenia el edificio de la escuela Nicolás Avellaneda, la cual amenazaba ruina por haber sido levantada sobre terreno que carecía de la solidez necesaria.



Fotografía que permite apreciar en que forma se ha socavado debajo de cada columna, quitando la tierra de debajo del cimiento que existía, — y no era bastante, — para construir el cimento nuevo reposando en terreno sólido.

APUNTES Y RECORTES

LA SITUACION DE EUROPA



El camino de la paz.
(*Pasquino*, Turín).

En Rusia, el que es judío no puede ser propietario de bienes raíces.

Los bancos de ahorros fueron inventados por un pastor protestante.

Los caballos tordillos son, — en Inglaterra,— los que viven mayor número de años.

El cuero de una vaca da 18 kilos de suela.

Hay 189 plantas de las que se puede sacar azúcar.

Las maderas más pesadas que el agua son el roble, la caoba y el ébano.

Suiza tiene más de 80 sociedades cooperativas de ganaderos que poseen pastoreos en común.

El tranvía subterráneo de Londres conduce 161 millones de pasajeros por año.

Hay 65 escuelas de agricultura con un total de 1.280 profesores y 17.600 alumnos, en los Estados Unidos.

LA SONAMBULA



MARIANA. — (Francia). — ¡Señor Chauvin, con sus gritos casi me hace usted caer en el abismo!
(*Ulk*, Berlín).

El impuesto de irrigación en el Canadá produce tres millones y medio de pesos oro por año.

Las pulseras son la joya que ha sido usada por mayor número de pueblos.

La República Argentina exporta a Inglaterra, cada año, más de 3.000.000 de quintales de carne.

Cada soldado francés cuesta al estado ciento veinte pesos oro al año.

Las máquinas de vapor consumen un kilo de carbón por caballo y por hora.

Antes de servir para escribir cada pluma de acero pasa por las manos de más de veinte obreros.

La vitalidad de las personas enfermas es siempre menor entre las doce de la noche y las seis de la mañana, y por lo tanto, es a esa hora cuando más falta le hacen al enfermo los estimulantes.

LA GUERRA BALKANICA



El fin de la fiesta.
(*Kukus Marton*, Budapest).

Dos perros pueden arrastrar un vehículo que pese 125 kilos, a una distancia de 25 kilómetros en cinco horas.

El Congreso griego se compone de 235 miembros, electos por cuatro años.

El Banco de Francia pertenece a 28.200 accionistas.

El paño encoge un cinco por ciento al ser teñido.

En Berlín, por los gatos domésticos se paga patente.

En las momias de Egipto se han encontrado alfileres.

En el puerto de Londres entran al año 27.000 buques.

Los médicos de Francia no pueden heredar a sus clientes.

Respirar por la boca causa una sed excesiva.

La reunión de carreras que se realizará mañana en el Hipódromo Argentino cuenta con un buen programa, el que tiene como base los premios clásicos «San Martín» y «Eliseo Ramírez».

El premio «San Martín», a pesar de contar con infinidad de inscriptos, es muy posible quede reducido cuando mucho a cuatro competidores, que serán Charley, Siete Bravo, Two Step y Elcano.

El pensionista de la Petite Ecurie se destaca netamente sobre sus tres rivales, su superioridad es manifiesta, y por ello nos parece que huelga todo comentario.

En cuanto al clásico «Eliseo Ramírez» cambia de aspecto, por cuanto lo disputará un lote regular del que se destacan como serios competidores: Volnay, Red Jacket, Villafañe, Indian Girl II, Podestá, San Remo II, Lord Berresford II, Indiecita y Adriano.

Esta prueba ha despertado curiosidad por el hecho de que la invicta Indiecita tendrá ocasión de probar acabadamente si es que verdaderamente reune las bondades que hasta el presente se le han venido atribuyendo.

Por nuestra parte, conociendo la buena preparación y lo mucho que corre la hija de Val d'Or la pronosticaremos como de costumbre, sin desconocer que Volnay por su excelencia, Lord Berresford II por lo mucho que anda corriendo y Adriano por su regularidad pueden poner a Indiecita en muy serios apuros y ganarle la carrera al menor desfallecimiento.

A continuación damos nuestros favoritos, que son:

1.ª Carrera, Abricot; 2.ª, Full Stop; 3.ª, Piquete; 4.ª, Octavio; 5.ª, Elcano; 6.ª, Indiecita; 7.ª, Trifle; 8.ª, Copetín.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 8 DE JUNIO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Lady Ortiga

A las 12.30 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Kildare	60 ks.	Abricot	51 ks.
Hucal	59 »	Fumiste	51 »
Baltimore	56 »	Bubbles	50 »
Great Boy	56 »	Oropel	50 »
Carnot II	54 »	Lady Ortiga	50 »
Navarra	53 »	Byron	48 »
Anisette	53 »	Miss Nelly	48 »
Ayesha	53 »	Bailén	44 »
Dione	51 »	Otis	44 »

2.ª CARRERA — Premio Diane de Falguiére

A la 1 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Cipango	55 ks.	Alsacia	55 ks.
Primera Actriz	55 »	Galena	55 »
Missette	55 »	Guindilla	55 »
Rochela	55 »	Rouge Rose	55 »
Enigma III	55 »	Full Stop	55 »
Berriquita	55 »		

3.ª CARRERA — Premio Fifina

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.300 metros

Ticket	55 ks.	Pez Espada	55 ks.
Hirán	55 »	Embustero	55 »
Mortífero	55 »	Set	55 »
Espigón	55 »	Belfos	55 »
San Nicolás	55 »	Coup de Vent	55 »
Arco	55 »	Retén	55 »
Lad	55 »	Aymará	55 »
Sadowa	55 »	Querido	55 »
Popular	55 »	Sigrido	55 »
Sulfuro	55 »	Oregón	55 »
Piquete	55 »		

4.ª CARRERA — Premio Remate

A las 2 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Tachuela	56 ks.	Saint Etienne	48 ks.
Lord Lelian	54 »	Novelera	48 »
Más o Menos	54 »	Dándolo	48 »
Larreita	54 »	Alma Mater	46 »
Beta	52 »	Don Quijote	46 »
Fría	52 »	Venerable	46 »
Thira	52 »	Generoso	46 »
Pintura	52 »	Gaucho Pobre	46 »
Garter	50 »	Espolín	46 »
Octavio	50 »	Variación	44 »
Le Blé	50 »	La Montalais	44 »
Jorge San	50 »	Marsella	44 »
Aladino	50 »	Lebeton	44 »
Claudio	50 »	Stellita	42 »
Gold Legs	50 »	Raiz	40 »

5.ª CARRERA — Premio San Martín

A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Charley	62 ks.	Two Step	60 ks.
Siete Bravo	57 »	Flying Star	53 »
Liberty	50 »	Cordon Vert	52 »
Comte	52 »	Titta Ruffo	52 »
Young Pretty	52 »	Mariposita	50 »
Young Fellow	59 »	Sans le Son	52 »
Eclipse	52 »	Fortunín	52 »
Elcano	55 »	Pipita	50 »
Fleuret	52 »	Larrea	62 »
Eslabón	52 »	Frenético	55 »
Educanda	50 »	Siloido	52 »
French	52 »	Bruto	55 »
Burucuyá	52 »	Albaraca	53 »
Last Reason	55 »	Reflector	52 »
Uva Negra	50 »	Fantasma	52 »

6.ª CARRERA — Premio Eliseo Ramírez

A las 3 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Belle Duchesse	56 ks.	Nenitte	56 ks.
Volnay	56 »	Foxy	56 »
Piquete	56 »	Adriano	56 »
Hidrato	56 »	Indiecita	56 »
Garricok	56 »	San Remo II	56 »
Babicha	56 »	Veraguas	56 »
Pillera	56 »	Macherion	56 »
Galena	56 »	Fulano	56 »
Chinesco	56 »	Ficción	56 »
Metán	56 »	Lord Beresford II	56 »
Corcho	56 »	Post Said	56 »
Red Jacket	56 »	La Suerte	56 »
Villafañe	56 »	Saint Sulpice	56 »
Carolé	56 »	Espíritu	56 »
Indian Girl II	56 »	Oirive	56 »
Podestá	56 »		

7.ª CARRERA — Premio Sweet Sound

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Charley	62 ks.	Estocada	48 ks.
Alúmine	60 »	Completa	48 »
Bizcocho	57 »	Ducho	48 »
Trifle	57 »	Ru Rú	48 »
Last Reason	52 »	Adel	48 »
As de Espadas	52 »	Barita	48 »
Espátula	52 »	Mendigo	48 »
Inspector	50 »	Fairy Queen	48 »
Frenético	49 »		

8.ª CARRERA — Premio Aigrette

A las 4 p. m. — Distancia: 3.500 metros

Edison	57 ks.	Old Greek	52 ks.
Guarapó	55 »	Pommard	50 »
Copetín	54 »	Walter Scott	49 »
Firulete	52 »		

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras
JUNCAL esq. C. Pellegrini
Exclusivamente para señoras y niños. Cirugía, clínica médica y partos.
Directores: Doctores
OTAMENDI, BAFICO y MIROLI
Por informes, dirigirse por carta directamente al administrador.
Unión Telefónica 1005 (Juncal)

A. FERNANDEZ SANZ
CIRUJANO DENTISTA
VICTORIA 912 Buenos Aires

Dr. M. Kutyn Dentista Norteamericano de la Univ. de N. York Buffalo y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½ — CERRITO 67

MIGUEL ELKIN
CIRUJANO DENTISTA
CHACABUCO 409 Buenos Aires

ALEJANDRO MATTIA
CIRUJANO DENTISTA
Rivadavia 2756 (Plaza del Once) U. T. 800 Mitre

Dr. Nicanor R. Tejerina
Exmédico del Hospital San Roque
Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños — Belgrano, 1393. Consultas de 2 a 4 p. m. U. T. 3367 Libertad

Dr. E. F. Polito Especialista en enfermedades de la piel, vías urinarias y
SECRETAS
Consultas: de 2 a 4 y de 6 a 8 p.m. U. T. 2602 (Libertad) E. Ríos 624 Bs. As.

Dr. CABAUT, especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés. Carlos Pellegrini 594 de 1 a 5 U. Telefónica 688 Libertad

José Ignacio O'Farrell
José Jaime O'Farrell
DENTISTAS NORTE AMERICANOS
Lavalle, 1206 - U. T. 3536, Lib.
Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5

HERNIAS (Quebraduras) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema del **Dr. E. Dueñas, Cangallo, 787.**

HERNIAS (Quebradura) — Curación radical sin operación. Certificados de curaciones.
Dr. WALL
Moreno 864 (altos) Buenos Aires

Dr. RAPOPORT, **606 / 914**
Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.
1 a 4 y 6 a 8 p. m. Corrientes 2970

Doctores ARRIGHI
TRATAMIENTO DEL ASMA
(9 años de éxito).—Internas y niños-2643 - HUMBERTO 1.º - 2643.—de 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288 Mitre.—Análisis, Clínicas y Rayos X

SANATORIO "ALMEIDA HUERTA"
para cirugía en general.
Operaciones GRATIS
Pensión desde 20 $
DIRECTOR
Dr. L. ALMEIDA HUERTA
Cirujano laureado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires
Rivadavia, 1581 - Buenos Aires

Dr. JOSE V. VARALLA
Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X. Fin-ente apia Sarmiento, 839 de 4 a 6 p. m. Festivos: de 10 a 11 a. m.—Pozos 987 de 1 a 3 y de 7 a 8 U. T. 923 B. O.

Dr. Eduardo Jonquiéres, de las Facultades de París y de Bs. Aires. Especialista en enfermedades de la piel. Sistema de los Dres. Jacquet y Leroy de París, para el tratamiento de las afecciones faciales.—Maipú 786 de 2 a 4 —U. Telef. 6146 Avenida

Dr. HAM
Del servicio de vías urinarias del Hospital San Roque. Diplomado en la especialidad por la Facultad de Medicina de París. Riñón, etc. Lavalle 1312. De 2 a 4

Dr. A. R. ZAMBRINI
JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ GARGANTA y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE
1 a 3 p. m. Maipú 288 U. T. 4572 Av.

Rodolfo E. Kempter
CIRUJANO DENTISTA
Consultas: de 9 a 12 y de 1.30 a 6
Corrientes, 787-Buenos Aires

Dr. AYNES
MÉDICO-CIRUJANO
Internas y Nerviosas — Rayos X
Aplicación del 606 y del 914
Consultas de 2 a 6 Rivadavia 1921

INSTITUTO OPTICO LOMBARDI. Examen de la vista Gratis. Desde $ 8, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión: C. Pellegrini 468 U. Telef. 4802 Libertad

Dr. RAFAEL SERRANO
VIAS URINARIAS Y SECRETAS
Maipú. 784 Buenos Aires — de 8 a 10 por la mañana

Dr. Eduardo A. Pagniez jefe de servicio de Rayos X del Hospital Francés. Enfermedades internas y cirugía. De 2 a 4 p. m. y de 8 a 9 de la noche. Callao 44 U. T. 4623 Libertad

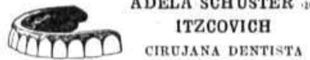
ENFERMEDADES DE LA PIEL
Dr. PACIFICO DIAZ
Consultas: de 1 a 4 de la tarde — CERRITO, 393 Buenos Aires

Dr. Roberto F. Wernicke
Enfermedades de la piel, y de las vías urinarias.
Consulta: lunes, miércoles, jueves y sábado de 2 a 4 — LAVALLE '4

RIVADAVIA 842: especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños, partos. **Dr. F. López**, de las clínicas de París, Berlín, Londres. Electricidad Médica (nerviosas). A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12 y 2 a 7

ENFERMEDADES DE LOS OJOS
Dr. Crespo
De la Clínica del Profesor Panas, de París. Lunes, Martes, Jueves y Viernes de 2 a 4. Cerrito, 53.

Masaje, Gimnasia Médica y Fisiológica
GUILLERMO BENGELSDORFF
Licenciado en Estocolmo (Suecia)
1 ½ a 3 Cerrito 416 U. T. 5189 Lib.

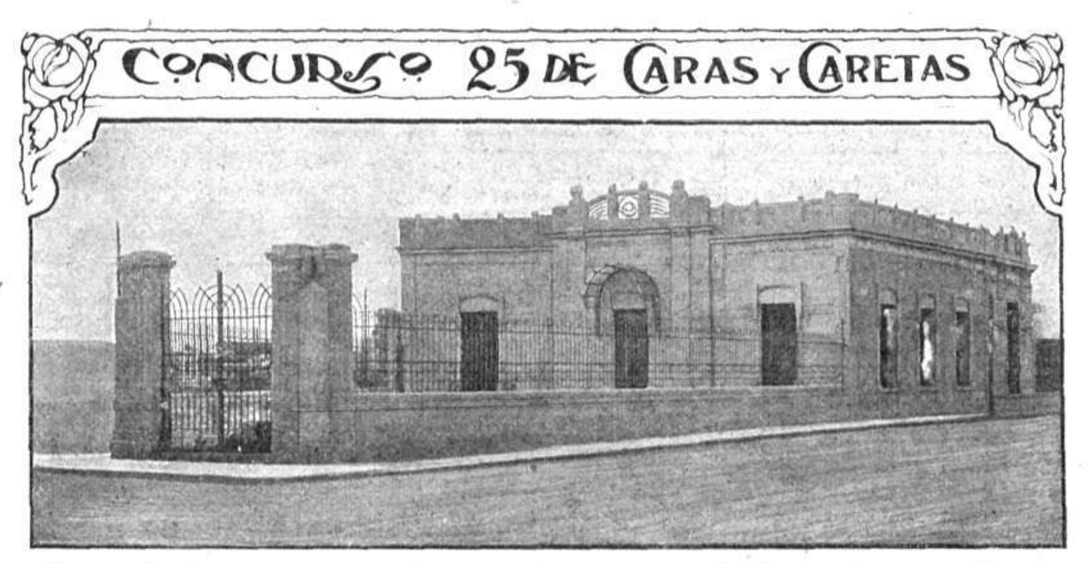

ADELA SCHUSTER de ITZCOVICH
CIRUJANA DENTISTA
Corrientes 1811 — U. T. 4015 Lib.

Dr. Sánchez Aizcorbe, especialista en enfermedades nerviosas. Instalación moderna para el tratamiento radical de la neurastenia, histeria, neuralgias, parálisis, etc. Consultas en el Sanatorio Modelo Suipacha 61 de 2 a 5 p. m.

NIOBE - Fajas higiénicas únicas tejidas a medida. Corsés de piel de Siberia y tricot de seda. ORTOPEDIA MODERNA — Corrientes 1030

HEMORROIDES (almorranas). Tratamiento radical sin operación cruenta, de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. — **Dr. E. G. FIGUEROA**, especialista en enfermedades del Intestino y Estómago. — Consultorio: TUCUMAN, 565, de 3 a 5 p. m.

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la sociedad Argentina de Edificación, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados, por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación que aún hace muy poco tiempo, era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha **llenado hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construida por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

2.º premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado

El 2.º Premio, constituído, como los demás, por relojes "Longines"



El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

Los muebles de la sala que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son "muebles de Thompson".



Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$	566
Comedor	,,	1803
Sala	,,	1702
Escritorio	,,	1190
1.er dormitorio	,,	2049
2.º dormitorio	,,	878
3.er dormitorio	,,	270
Total general	$	8458

y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200. — 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200. — 5.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de niquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta.

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155 ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

Magnífica cocina que instalará la renombrada casa Malugani Hnos., Méjico, 1396



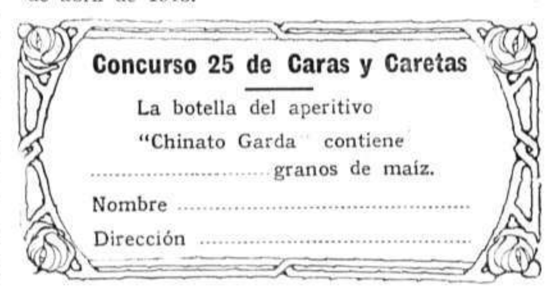
8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de «Caras y Caretas»
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.



Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo
"Chinato Garda" contiene
.... granos de maíz.

Nombre ....

Dirección ....

Concurso de los cigarrillos

Centenario:

200 premios.

BASES

1.° Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 30 de Junio de 1913, queda abierto este concurso.

2.° Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de una figurita de las que contiene cada atado de CENTENARIO de 20 centavos, ó en su defecto, en una marquilla vacía de los atados de 30 ó 50 centavos, que conserve adherida parte de la estampilla fiscal, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO, de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.



Séptimo premio.—Valor: $ 400

3.° Las soluciones sólo deben enviarse escritas en el dorso de las figuritas que contienen los atados de CENTENARIO de 20 centavos, ó en las marquillas vacías de 30 ó 50 centavos.

4.° En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos CENTENARIO, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado.

5.° Si varias personas hubieran coincidido con el número exacto de granos de maíz que contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.° En cada figurita ó marquilla vacía, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas figuritas ó marquillas vacías desee.

7.° Los sobres conteniendo soluciones deben dirigirse á los señores **Alvarez y Cía. — Perú, 752, Buenos Aires**, escribiendo en ellos la palabra «Concurso».

8.° Las figuritas y marquillas vacías que no vinieran escritas con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que las que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.° Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de las cajas de cigarrillos CENTENARIO para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

LOS PREMIOS

a distribuirse entre los vencedores, son los siguientes:

1.°	Par de aros, rosetas de brillantes, montados en platino y oro 18 k.	$ 1.250.—
2.°	Pendantif, brillantes, perlas y diamantes, montados en platino....	1.050.—
3.°	Anillo para señora, brillantes y diamantes, montados en platino y oro 18 kilates.	900.—
4.°	Reloj para caballero, oro 18 kilates y brillantes..................	550.—
5.°	Reloj para señora, oro 18 kilates y brillantes......................	500.—
6.°	Par de gemelos para caballero, brillantes y rubíes, montados en platino..........................	450.—
7.°	Gargantilla, perlas y diamantes, montados en oro 18 kilates......	400.—
8.°	Cadena para reloj de señora, oro 18 kilates, macizo..............	350.—
9.°	Impertinente, oro macizo 18 kilates, á resorte..................	250.—
10.°	Pulsera-reloj extensible, oro 18 k.	150.—

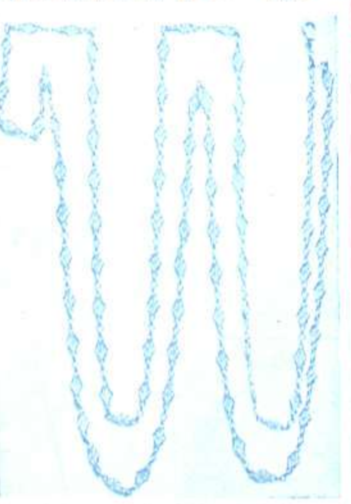
Del 11.° al 60.°, 50 alfileres de corbata, oro 18 kilates.

Del 61.° al 110.°, 50 relojes cincelados.

Del 111.° al 120.°, 10 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.50 el paquete.

Del 121.° al 150.°, 30 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.30 el paquete.

Del 151.° al 200.°, 50 cajas de cigarrillos Centenario, de $ 0.20 el paquete.



Octavo premio.—Valor: $ 350

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS

